

Entre Espuelas y Rebozos

**“Charrería, Deporte
con Alma Nacional”**



Autor: Gil Marcelino Aguilar Cuesta

Entre Espuelas y Rebozos

I CAPÍTULO

- Datos del autor
- Dedicatoria
- Agradecimiento
- La dama y el caballero charro
- El deporte nacional
- Entre espuelas y rebozos

II CAPÍTULO

- El Caballo en el nuevo mundo
- La época de independencia en México
- La época de reforma en México
- La revolución mexicana

III CAPÍTULO

- El nacimiento del deporte nacional La Charrería
- Las suertes charras
- Primeras agrupaciones charras
- Las primeras reglas de competencia
- La charrería del nuevo siglo
- Reglas del charro
- Las sanciones en el reglamento charro
- Descalificaciones en el reglamento charro
- Las reglas de competencia para el charro completo, adulto y juvenil.
- Del uso del ajuar del charro en las competencias deportivas.

Entre Espuelas y Rebozos

- Las particularidades de la ropa del charro
- Observación y medición de los tiempos y distancias, antes, durante y entre las faenas
- Los tiempos para la preparación de una faena
- Los tiempos de ejecución de las suertes.

IV CAPÍTULO

- La mujer en la fiesta nacional
- Mujeres a caballo
- Atuendos charros
- La montura
- La China Poblana
- El Jarabe Tapatío
- Letras campiranas
- Código de honor del charro mexicano

V CAPÍTULO

En Tamaulipas, La Charrería, deporte con Alma Nacional.

- La charrería Victoreense
- Guillermo Dávila Mora
- Jorge Bello López
- Víctor Fernández Flores
- Juan Biagi Filizola
- José Calixto Porras Holguín
- Manuel González Montemayor
- Germán Medellín Gandi
- Everardo González Gómez
- Roberto Medellín Gandi
- Juan José Rodríguez Flores

Entre Espuelas y Rebozos

- Familia Martínez Espinosa
- Juan Jesús Nader Assad
- Familia Galván Bernal
- Francisco Benítez Garza
- Familia Rodríguez Flores
- J. Guadalupe González Galván
- Coty Bello Villegas
- Miguel Cavazos Guerrero
- Isabel Cedillo de Treviño
- Elio Delgado Saldivar
- Antonio Fernández Hurtado
- Juan Benavides Treviño
- Ernesto Castañeda Bernal
- Jorge Luis Zertuche Rodríguez
- Epitacio González Gómez
- Antonio Medellín Ledesma
- Compañeros charros

VI CAPÍTULO

La familia Charra:

El señor del paso de la muerte
Señora charra
Niñas mexicanas
Caballo amigo
Hombres del campo
A mi amigo Juan
Amigo charro
Regálame tus ajuares
Solo le pido a Dios
General Pedro José Méndez
Fiesta brava

Entre Espuelas y Rebozos

Símbolos Charros:

Silla Mexicana
Sombrero charro
Pretal charro
Espuelas charras
Chaparreras
Reata de lazar
El trono de la reina

Nuestra Charrería:

Corazón charro
Hablar de charrería es hablar de México
El México de todos
Charrería, la hija de México
Caballo charro
Bordados charros
Señor Juez
Lienzo charro
Potranca
Jarabe Tapatío
Campeonato nacional
Arreadores
Rebozos mexicanos
Virgen de Guadalupe
Veinte de Noviembre
Pabellón de trofeos

Entre Espuelas y Rebozos

Tamaulipas:

Tamaulipeco
Cuera Tamaulipeca
Conjunto Típico Tamaulipeco
Huapanguero

VII CAPÍTULO

Los retos del nuevo siglo
Otros conceptos charros
Hablando de caballos y sus nominaciones
Los colores del pelaje de los caballos
Plegaria del caballo
Refranero
Glosario

Entre Espuelas y Rebozos

I CAPÍTULO DATOS DEL AUTOR

Nombre: Lic. Gil Marcelino Aguilar Cuesta.
Fecha de Nacimiento: Octubre 26 de 1958
Domicilio: Ciudad Victoria, Tamaulipas.



Funciones administrativas

Coordinador General del Consejo Estatal del Deporte 1993 - 1998

Director de desarrollo del deporte en Tamaulipas 1999 – 2000

Administrador del Salón al Mérito deportivo en Tamaulipas 2002.

Director de deportes de Ciudad Victoria Tamaulipas.

Director de Desarrollo Social de Ciudad Victoria Tamaulipas.

Funciones dentro de la Charrería

Presidente de la Asociación de Charros “Gil Aguilar Barrón A.C. “

Presidente de la Delegación Tamaulipeca de Charros A.C. 1996 - 2000

Coordinador general de la cabalgata con alma nacional 250 años del Nuevo Santander al Nuevo Tamaulipas.

Miembro del Colegio de Locutores Charros.

Entre Espuelas y Rebozos

DEDICATORIA

Al escribir este documento, solo me conduce el deseo de poder entregar mis mejores sentimientos y mi mayor respeto a nuestras costumbres y tradiciones mexicanas. Pero sobre todo hacer realidad un compromiso contraído justo antes de su partida con mi padre Gil Aguilar Barrón (q.e.p.d.), en una tarde cuando comentábamos de la fiesta nacional y de sus días de gloria deportiva.

El destino me tiene hoy aquí, recordando etapas de mi vida dentro de la Charrería; en el pasado recuerdo a un padre que vivió, sintió y amó nuestro Deporte Nacional. Hoy con orgullo puedo decir que fue un triunfador en toda la extensión de la palabra y sé que se llevó en su viaje final un puñado de satisfacciones.

Por él, llegué a conocer lo maravilloso que es nuestro Deporte Nacional y lo más importante, me mostró su origen, su esencia, su raíz y todo lo que encierra la historia de nuestro México.

Cuando me vistió de charro siendo muy pequeño, no solo me vistió con la ropa auténtica de México, sino que fue más allá, me heredo el respeto que le debemos al sombrero charro, a la camisa y pantalón engrecado, al fuste y a la inalterable rienda charra, a las chaparreras, a la soga, al buen caballo y al botín propio para la espuela charra, me heredó una forma de vida, una forma diferente de ver a nuestra patria, con rostro, alma y corazón, que palpita día a día.

Entre Espuelas y Rebozos

Entre Espuelas y Rebozos lo quiero recordar, como se recuerda al padre sereno, estricto, mandón, fuerte y muy generoso; como se recuerda al amigo leal, sencillo, honesto, franco; como se recuerda al deportista valiente, rápido, ágil, respetuoso, digno, competitivo.

Quiero compartir un documento lleno de vivencias, de sentimientos, los cuales pongo en sus manos como un modesto regalo y compromiso con mi Patria, con la sociedad, con nuestra Charrería, con mis padres, esposa e hijas.

Al paso de mis años puedo decir que la Charrería, no es solo la muestra festiva de la práctica de las faenas campiranas o la ejecución de un simple deporte, la Charrería es algo más que eso, la Charrería es custodia y salvaguarda como grupo organizado de nuestras Costumbres y Tradiciones Mexicanas, por ser la Charrería quizá una de sus más puras expresiones.

La Charrería, necesita mayor promoción, más participación y mayor vinculación con la sociedad, pero sobre todo de mayor presencia en los niños, porque son ellos, las nuevas generaciones de charros, quienes después de conocer la historia de nuestro deporte la harán crecer, llevándola a niveles de excelencia dentro y fuera de los lienzos charros.

Cuánta razón tenía mi padre cuando me decía, "Para llegar a ser caballo, potrillo hay que ser primero".

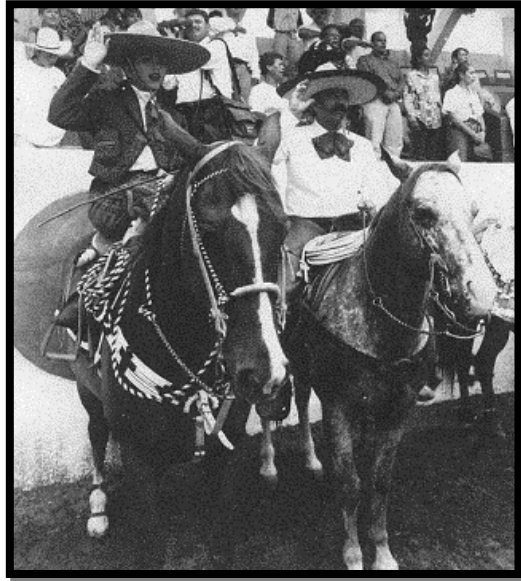
El Autor

Entre Espuelas y Rebozos

LA DAMA Y EL CABALLERO CHARRO.

Son mexicanos que aman a su patria, día a día luchan con acciones nobles para honrarla, para dignificarla, son celosos de la autenticidad de sus tradiciones porque en ellas viven.

Portan con propiedad, dignidad y alegría el atuendo nacional, les gusta vestir la gala de adentro, la que eleva sentimientos y valores. Al vestirse no solo se visten de charro, se visten de México, son doblemente mexicanos, representan a toda nuestra nación.



Entre Espuelas y Rebozos

UN CORAZÓN CHARRO

Bienvenido a estas páginas que hoy se convierten en montañas, valles, ríos y lagunas, con líneas que simulan los senderos del México de ayer, de hoy y siempre. Con letras que llevan de la mano los ajuares y los sentimientos de los hombres del campo, te invito, ven conmigo, cabalga en la historia de nuestro deporte y observa como el charro, sus costumbres y tradiciones son la presencia eterna del México nuestro.

México es un país con historia que debemos de contar, de transmitir, de heredar, de entregar en toda su grandeza a las nuevas generaciones de mexicanos, de Tamaulipecos. Por eso me permito poner en sus manos este Sentimiento Charro.

La Charrería, es una actividad conocida para algunos, para otros desconocida totalmente y algunos otros la ubican como algo que hacen los que tienen la posibilidad económica y además les gustan los caballos, ¿pero en realidad que es la charrería?.

Pues bien la Charrería es más que un hombre o mujer montados en un caballo, es algo más que una mangana, algo más que el paso de la muerte o el Píal en el ruedo, la Charrería es algo más que nueve suertes en una mañana de fiesta nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



“Nuestro deporte es cultura, es raíz, es esencia, es civismo, es arte, es costumbre y tradición, es la expresión sutil de un orfebre, es el torcido de una reata de lazar, es la faena del diario vivir del campo mexicano, es algo más que el reparo de la yegua bruta, es la alegría de un herradero, es la herencia de padres y abuelos, es el respeto a los símbolos patrios, es poesía, pintura y canto, es una forma diferente de ver la patria. La Charrería es una forma especial de ver la vida.”

Gil Marcelino Aguilar Cuesta.

Entre Espuelas y Rebozos

II CAPÍTULO

LOS PUEBLOS INDÍGENAS A LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

Como antecedente...

Cuando los conquistadores entraron en la antigua Tenochtitlan, quedaron tan asombrados que creyeron estar viendo visiones. En medio de una laguna se había construido una ciudad mayor que cualquier otra contemporánea de Europa, enormes templos se levantaban sobre el agua, sin duda un gran escenario.

Moctezuma, el gobernante mexica tenía millones de súbditos a su servicio y de sus bastos dominios llegaban los productos más variados al gran mercado de Tlatelolco, quizá el más grande del mundo en su época. Templos, canales, calzadas, palacios y jardines embellecían la capital Azteca.

En el territorio de Mesoamérica vivían muchos pueblos con lenguas y costumbres distintas: Mayas, Zapotecos, Mixtecos, Huastecos, Totonacos, Tlaxcaltecas, etc; organizados en cientos de pequeños reinos que comprendían apenas una ciudad capital y algunas poblaciones menores.

Los pueblos indígenas crearon una civilización original que logró grandes avances en la medicina, las matemáticas, la ingeniería, las artes y la astronomía. Detrás de la riqueza y el esplendor estaban las guerras constantes, los sacrificios de prisioneros y el odio latente de los pueblos sojuzgados

Entre Espuelas y Rebozos

que conquistados y sometidos por los grandes imperios guerreros, ansiaban sacudirse el yugo que se les había impuesto.

También los señoríos independientes sufrían el constante acoso de los ejércitos Aztecas. A la llegada de los españoles varios reinos indígenas tenían en mente la misma idea que los conquistadores: vencer a Tenochtitlan, su principal enemigo.

EL CABALLO EN EL NUEVO MUNDO

Una de las causas, quizás la más importante para que naciera la Charrería, fue la llegada del caballo a tierra de América en 1519. El Capitán Hernán Cortés hombre inteligente, audaz y carismático, nació en Medellín España, muy joven vino a América y desde la Isla de Cuba, salió al mando de una expedición hacia México.

En un lugar de Tabasco le regalaron veinte doncellas, entre ellas la Malinche, quien fue su intérprete. Fundó la Villa Rica de la Veracruz, marchó hacia el interior y luchó contra los indios Tlaxcaltecas, los que convirtió en sus aliados con la presencia y ayuda importante de sus 16 caballos, que fue la primer imagen bélica *con "pretales y cascabeles"* que los indígenas vieron del caballo.

Después de un año de luchas, Tenochtitlan fue sitiada y derrotada; Cortés organizó la nueva nación mexicana, estableció alianzas con los señores indígenas y juntos realizaron viajes por mar hasta California y por selvas hacia Honduras. Recibió los títulos de Capitán General y Marqués del Valle de Oaxaca. Murió en España.

Entre Espuelas y Rebozos

El conquistador y cronista Español, Bernal Díaz del Castillo, narra en la Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, los nombres de los caballos que llegaron, fueron; Un caballo Zaino, una yegua alazana muy buena de juego y carrera; una yegua rucia de buena carrera; otra yegua rucia muy poderosa, la rabona, muy revuelta y de buena carrera; un caballo castaño oscuro, harto bueno; un caballo alazán tostado que no fue bueno para cosa de la guerra; un caballo castaño oscuro, corredor y revuelto; un caballo castaño claro, tresalbo, que no fue muy bueno, una yegua rucia machorra, pasadera y que corría poco; un caballo castaño oscuro muy bueno y gran corredor; un buen caballo castaño, perfecto castaño, que corría muy bien; un caballo overo, labrador de las manos y era bien revuelto; un caballo overo, algo sobre morcillo, no bueno para cosa ninguna, un caballo muy bueno, de color castaño algo claro y muy buen corredor; un muy buen caballo oscuro que le decían el arriero y una yegua castaña que parió en el navío, o sea el primer caballo nacido en tierra mexicana.

Los Españoles no solamente trajeron consigo los caballos, sino que también ganado mayor y menor, al igual que semillas y frutales; y por supuesto se llevaron los productos de la tierra, de esta manera se operó un intercambio de culturas. Se pueden imaginar cuando los indios y los mestizos quedaron frente a los caballos y los bovinos, apareció la más remota escena charra.

Debió haber sido muy impresionante ver a esos hombres extraños montados en sus caballos, sobre todo porque pensaban que hombre y caballo eran un mismo ser, los hombres portaban armaduras, mallas, yelmo, que protegía

Entre Espuelas y Rebozos

la cabeza y el rostro, la rodela, que era un escudo redondo que servía para proteger el pecho, la silla tenía borrenes en que se encajaban los muslos, los estribos eran largos y los frenos eran anchos de las camas, el jinete montaba con las piernas extendidas, portaban espada, puñal y lanza, los caballos traían arnés o armadura llamada barda; era de vaqueta o de fierro o de ambas cosas; les protegía la cabeza, cuello, el pecho, parte de las piernas y las ancas.

Los nativos fueron sometidos por los españoles, quienes los golpeaban, los castigaban y aparte los atemorizaban de muchas formas y los utilizaban como animales de carga.

Es aquí donde surge un personaje importante para la Charrería, el Beato Sebastián de Aparicio, quien fue un campesino originario de Galicia, cuando arribó a la Nueva España se fue a radicar a Puebla como labrador, después se dedicó a la agricultura y ganadería, pero también enseñó a los aborígenes a sembrar maíz y trigo, así como a domesticar vacas y caballos, esto último se puede decir que fue a escondidas, ya que montar era exclusivo de los españoles, por ésta razón se considera que fue el verdadero precursor de la Charrería, arte que se extendió de la mesa central, lo que ahora es el Estado de Hidalgo, hacia el resto del territorio nacional.

Cuando se autorizó que los indios montarían a caballo, para que pudieran recorrer las grandes extensiones de terrenos, así como el arreo del ganado, fue naciendo una habilidad muy especial, que muy pronto los hizo diestros en el manejo de la sogá al lazar, para amansar, herrar, tusar, faenas campiranas que solo se veían realizar por los peones.

Entre Espuelas y Rebozos

Partiendo de su miseria, confeccionaron su indumentaria y sus atuendos. Desde la época pre-cortesiana, tejieron telas de algodón, cuando conocieron la lana, usaron este material; lo mismo las fibras de maguey, la lechuguilla o el propio algodón para hacer reatas, esta improvisación fue tomando carácter y estilo propio, con pieles de venado manufacturaron prendas para protegerse sobre el caballo, al realizar las faenas campiranas y aprendieron a elaborar sus propios fustes en una época en que inclusive para los Españoles, era difícil la adquisición de equipos y clásicos de la jineta y arreos.

La montura fue de los arreos que más modificaciones tuvieron, por ejemplo se cambió el borren delantero por una cabeza para amarrar, el borren trasero por una teja, los estribos al principio fueron de madera, las arciones eran simples tiras de cuero crudo que se unían en los extremos por medio de una correa delgada de gamuza o del mismo cuero, también contaba con el látigo, contra látigo y la cincha, así se fue adaptando cada ajuar a las necesidades del campo nacional, hasta llegar a lo que se conoce en la actualidad.

Gerónimo de Mendieta cuenta una anécdota “Que Alonso Martínez llegó a la Nueva España a instalarse como oficial de hacer jaeces de caballo y talabartería, solía poner un fuste a la puerta de su taller a guisa de anuncio. En cierta ocasión, cuando salió a tomar sus alimentos, unos indios tomaron esa pieza y provocaron su cólera. No obstante, al siguiente día notó que el fuste estaba nuevamente en su lugar. Ese corto tiempo fue suficiente para que los indígenas artesanos pudieran fusilarse el modelo llamado Martínez”.

Entre Espuelas y Rebozos

LA ÉPOCA DE INDEPENDENCIA EN MÉXICO

Como antecedente...

En San Miguel el grande, Dolores, Querétaro y Valladolid, grupos de criollos planeaban levantarse en armas para lograr la independencia de México. El movimiento era apoyado por personas importantes como los capitanes Ignacio Allende y Juan Aldama, el cura Miguel Hidalgo, el corregidor Miguel Domínguez y su esposa Josefa Ortiz. Al descubrirse el plan, Allende e Hidalgo adelantaron la fecha prevista para el levantamiento, en la madrugada del 16 de septiembre de 1810, Hidalgo llamó a las armas en el pueblo de Dolores portando un Estandarte con la imagen de la Virgen de Guadalupe, la cual es considerada la primer Bandera Política Nacional. Imagen arraigada en el sentimiento mayoritario del pueblo Novohispano.

Días después tomó las ciudades de Celaya, Guanajuato, y Valladolid, y se dirigió hacia la capital del Virreinato.

Las fuerzas de Hidalgo derrotaron al ejército realista en el monte de las cruces, mas no avanzaron hacia la Ciudad de México, pues temían ser cercados. Los Insurgentes se retiraron hacia el bajío, pero fueron alcanzados y derrotados en Aculco. Poco después perdieron las ciudades de Guanajuato y Valladolid y se replegaron hacia Guadalajara. Derrotados nuevamente por Calleja, los jefes del ejército Insurgente se dirigieron al norte, a los nueve meses de haberse levantado, Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez, fueron capturados y ejecutados.

Entre Espuelas y Rebozos

A pesar de la muerte de los primeros caudillos, el movimiento insurgente aumentó. En el sur, Morelos y sus lugartenientes dominaban la región de tierra caliente. Sitiados por varios meses en Cuautla, lograron evadir el cerco y tomaron las ciudades de Oaxaca, Tehuacán y el puerto de Acapulco. En el año de 1813, Morelos convocó a un congreso en Chilpancingo; en él se declaró a México República independiente y la igualdad de derechos para todos los mexicanos.

Félix Calleja, el nuevo Virrey, lanzó en ese año una gran ofensiva en contra de los Insurgentes, quienes derrotados en varios frentes, se refugiaron en Apatzingán. Allí decretaron la primera Constitución de país.

Con estos datos podemos ubicarnos en nuestro tema con mayor claridad. El charro representa la auténtica identidad mexicana y es en la época de Independencia cuando adquiere prestigio como excelente hombre de a caballo, dando forma al personaje charro, hombres de recio carácter y una inquebrantable ideología, que utilizaron fibras y artesanías para confeccionar jorongos, sarapes y pantalones de cuero, prendas que eran elaboradas por sus mujeres, además de adornos, pañuelos, diferentes sombreros y como arreos fabricaron sus propios fustes y complementos de la silla de montar.

Los personajes que acompañaron a Hidalgo eran modestos campiranos y los charros, por origen y condición social, con valor, habilidad y ejercicio, abrazaron la causa de la Insurgencia.

Entre Espuelas y Rebozos

Esta gente, una casta entregada, logró con sus destrezas rancheras poner en jaque o derrotar en muchas ocasiones al enemigo, se trataba de los vaqueros, caporales y mozos, conocidos por su indumentaria como “Cuerudos”, muchos de los cuales causaban admiración de propios y extraños.

De sus acompañantes puedo mencionar a grandes mexicanos como Ignacio Allende, Juan Aldama, Mariano Abasolo, Mariano Jiménez, Ignacio López Rayón, al cura y ex arriero José María Morelos y Pavón, quien según cuenta la historia fue el caudillo más sobresaliente de la Insurgencia.

En ésta época surgieron además otros valientes mexicanos que destacaron por sus conocimientos y habilidades con el caballo y la soga de lazar, como los hermanos Galeana; Hermenegildo, Pablo, Juan y José, los hermanos Leonardo, Nicolás, Miguel y Máximo Bravo y por supuesto los charros.

Es importante comentar el período de evolución que vivió nuestra identidad durante la independencia.

Los Novohispanos carecieron generalmente de elementos morales y políticos como para sentirse algo más de lo que eran, vasallos de su majestad. Pero al paso del tiempo, sufrieron, al experimentar guerras, pagar tributo de la sangre, respetar a los héroes, promulgar leyes, buscar el reconocimiento internacional, en fin, concluyeron que eran mexicanos. Este proceso moral, político, cultural y económico fue lento, pero finalmente llevó a aquellos a dejar de sentirse súbditos de España para asumir su identidad mexicana.

Entre Espuelas y Rebozos

Puedo agregar que en ésta época surgió en la vestimenta charra de los rancheros acomodados, adornos vistosos y muy propios para andar a caballo, portando sombrero jarano con galones de oro, exquisitas toquillas y chapetas de plata, jorongos, calzoneras de paño azul con botonadura de plata y ceñidor de seda, bordado con borlas de oro colgando por detrás, cotonas de venado con alambres de plata, buenas botas campiranas y lujosas espuelas. Los hombres del campo también estaban bien montados pero sin los lujos de los acomodados, de ésta manera se vestían allá por 1843.

LAS INVASIONES NORTE AMERICANAS

Considero importante recordar este pasaje histórico de nuestro México, para referencia del tema. Desde que México logró su independencia, Estados Unidos intentó comprarle la provincia de Texas.

El gobierno mexicano se negó siempre a vender parte de su territorio. Sin embargo, desde 1820 se habían asentado en Texas miles de colonos Estadounidenses, a los que encabezaba Stephen Autin, con el pretexto de ser federalistas, se revelaron y declararon su independencia en 1836.

Debido a errores de estrategia cometidos por Antonio López de Santa Anna, no pudieron ser sometidos, pero México nunca reconoció a Texas como un país independiente.

En el año 1845 Texas se unió a Estados Unidos, las diferencias con México en torno a los nuevos límites fronterizos dieron al gobierno de Estados Unidos la oportunidad de provocar una guerra para conseguir por las

Entre Espuelas y Rebozos

armas los territorios que no habían podido comprar.

En 1846, los norteamericanos entraron a territorio mexicano por Matamoros y Monterrey; Santa Anna, les hizo frente en la batalla de la Angostura, otras fuerzas norteamericanas tomaron Nuevo México, Chihuahua, California y parte de Coahuila y sitiaron los puertos más importantes del país, pese a la oposición mexicana. Para lograr la rendición de México, tomaron Veracruz y tras vencer a Santa Anna en el Cerro Gordo, llegaron a las afueras de la capital en agosto de 1847.

Con casi tres cuartas partes de territorio tomadas por el invasor, el gobierno de México aceptó firmar el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, en febrero de 1848, por el cual perdió la mitad norte de su territorio. Esta derrota se debió a la falta de una conciencia nacional, que a partir de entonces comenzó a forjarse lentamente entre los grupos políticos de mexicanos.

Esta ocasión es ideal para subrayar que uno de los objetivos de este documento es precisamente este aspecto, lo que significa ser mexicano, conocer nuestro origen, como se ganó nuestra soberanía nacional, la identidad propia del mexicano, pero sobre todo la unidad que debe prevalecer entre los grupos políticos que velan por la vida y desarrollo de nuestra patria.

Entre Espuelas y Rebozos

LA ÉPOCA DE REFORMA EN MÉXICO

La derrota frente a los Estados Unidos y los excesos de la dictadura de Santa Anna habían agotado al país. La economía y el gobierno se encontraban en bancarrota, para todos los mexicanos era evidente la necesidad de un cambio que fortaleciera la nación. Unos proponían regresar a una época de orden y gobierno firme, a estos se les conocía como conservadores, sus rivales los liberales, proponían un gobierno civil fuerte que limitara el poder de la iglesia y evitara los abusos del ejército que diera mayor énfasis a la educación del pueblo y a la modernización del país según el modelo norteamericano.

En 1855, el cacique liberal Juan Álvarez, se levantó en armas y destituyó a Santa Anna. De acuerdo con el plan de Ayutla promulgado por él, se convocó a un congreso constituyente que consagró como ley las garantías individuales, la propiedad privada, la libertad de expresión y la autonomía municipal.

En esa época se aprobaron varias leyes en contra del poder del clero, se suprimieron los privilegios a los sacerdotes y militares y se decretó la desamortización de los bienes de la iglesia. La aplicación de esta medida provocó, el levantamiento de grupos conservadores en varias regiones de la república.

En la Ciudad de México, Félix Zuloaga, proclamó el Plan de Tacubaya, en el cual se desconocía la nueva Constitución, y convenció al entonces Presidente Ignacio Comonfort de apoyarlo en sus demandas. Los liberales encabezados por

Entre Espuelas y Rebozos

Juárez y Santos Degollado se opusieron defendiendo la Constitución. Como resultado, estalló una sangrienta guerra de tres años durante la cual se redactaron las Leyes de Reforma. Derrotados al principio, los liberales lograron cambiar el curso de la contienda en la batalla de Silao. Los Conservadores se dispersaron en guerrillas mientras abogaban por la intervención de una potencia europea.

Es importante establecer que en este movimiento no se combatieron los dogmas del catolicismo, lo que explica por qué la charrería nacional considera entre sus tradiciones los festejos de origen religioso. Ejemplos son la veneración de la Virgen de Guadalupe, la conmemoración del viernes de Dolores y de la Santa Cruz.

Tanto los liberales como los conservadores fueron nacionalistas, aunque sus filosofías hayan sido distintas y cada uno defendía sus conceptos con orgullo y dignidad. El charro de cuna humilde siempre conservó la idea de dignificar su origen mestizo y se cargó al lado de los liberales, aunque no todos lo hicieron así.

Es innegable que los charros actúan con autenticidad, pues son un producto cultural mexicano. Y fue en 1932 cuando empezó a celebrarse el día del charro, precisamente el 14 de septiembre, la víspera del grito libertario de Hidalgo.

En la monta mexicana, la silla va con reata, sarape, armas y a veces con tapaderas en los estribos, lo que ofrece muchas ventajas en el terreno práctico; Lo mismos que llevar chaparreras o mitazas, como se les llama acá el norte. Y aquí cobra sentido recordar que el verdadero charro es quien jinetea, colea y laza, pues la reata sirvió de

Entre Espuelas y Rebozos

arma adicional y brutal para mantear al enemigo, capturar cañones o norteamericanos, zuavos, belgas, o austriacos.

Es importante recordar a nuestros Chinacos y Plateados, los cuales vestían al estilo de los rancheros ricos y con lujo recargado, su estampa más conocida es la correspondiente a la segunda mitad del siglo XIX, abundan en los cuadros con escenas costumbristas, en los que aparecen con indumentaria que varía según el momento y en ellos se ve la evolución de la vestimenta que es esencial para la charrería porque el calzón blanco se transformó en traje vaquero o campirano y de éste en el de Plateado, de Chicano, de Rural y de Charro.

El origen del Chinaco y la China se ubica en la época temprana de la Colonia, el indio llamó China a su mujer por el aspecto que tenía y por su atavismo oriental y ella a la vez lo llamó Chinaco, ambos representan la esencia de lo mexicano. (Más adelante comentaremos sobre la China Poblana)

Como no recordar que una vez más los hombres del campo demostraron un gran valor, como el ilustre Tamaulipeco, que con su audacia y valentía dejó plasmada la imagen del "Cuerudo" en el territorio nacional, me refiero al General Pedro José Méndez, quien nació en el Rancho San Agustín del municipio de Hidalgo, Tamaulipas en el año de 1836, quien recibió instrucción primaria en Ciudad Victoria y la secundaria en Linares, Nuevo León, participó en la guerra de Reforma con los liberales al lado del General Juan José de la Garza.

Entre Espuelas y Rebozos

Al ocupar las fuerzas francesas, Tampico en 1862, los Liberales rescataron el Puerto, destacando la participación del Gral. Pedro José Méndez en esa batalla, quien junto con unos cuantos compañeros capturó el navío Francés “El Blanco“, por ésta valiente acción se le confirió el grado de Teniente Coronel, y siguió la carrera ascendente de nuestro héroe, distinguiéndose en numerosas batallas como intrépido y sagaz enemigo de los Franceses a quienes hostilizaba sin darles reposo en batallas frontales o de guerrillas.

Fue en Tantoyuquita donde diezmaron a una escolta de efectivos Franceses que custodiaban un valioso cargamento en paso para San Luis Potosí, allí cayó herido de muerte el 23 de enero de 1866, sus restos reposan en Ciudad Victoria, Tamaulipas.

En Ciudad Victoria, en el 17 Carrera Torres, junto al Estadio Marte R. Gómez, se puede ver la estatua construida en su memoria. Una historia que deseo compartir con ustedes, por considerar necesario que se conozca más del ilustre Tamaulipeco, Gral. Pedro José Méndez, que representa sin duda alguna para todos los Tamaulipecos un orgullo.

Que importante es para nuestro deporte, que los fundadores de la primer Asociación de Charros de Ciudad Victoria, escogieron su nombre para entronizarlo como un Tamaulipeco importante en nuestra historia.

No puedo pasar inadvertido la presencia en esta época del Emperador Austriaco Maximiliano de Habsburgo, quien a su llegada a México, se cautivó por el país, sus costumbres

Entre Espuelas y Rebozos

campiranas y muy especialmente por el arte de la Charrería, por esa razón se vistió de charro, su ropa la confeccionó de acuerdo al estilo de la ropa charra, aunque de paño negro, pero con detalles muy propios como la chaqueta corta y sin adornos, el pantalón cerrado adornado con doble botonadura, sombrero negro de ala planchada, con toquilla y galón de plata. Fue él quien ennobleció la vestimenta del charro.

Que difícil debió haber sido para Maximiliano sustraerse de la noble y rica tradición charra, a pesar de ser un hombre de abolengo, se puede decir que se mexicanizó y dejó atrás la nobleza Austriaca y adoptó con respeto la estirpe Charra, así fomentó la Charrería, él en lo particular montaba todos los días por la mañana, también organizaba coleaderos y días de campo. Recuerdo existe una anécdota que cuenta el pueblo.

Dicen que un día estando Maximiliano en el campo con un grupo de charros y vaqueros, soltó un lazo y falló en su intento y alguien a manera de broma gritó, *¡La Charrería se aprende con babas y no con barbas!, refiriéndose al Emperador por aquello de sus barbas!*

Este hecho pasa a ser parte del refranero popular, el refrán que es una forma que la gente del pueblo tiene para enriquecer sus pláticas, puedo decir que es una forma auténtica y picante.

Los mexicanos, hombres y mujeres siempre hemos mostrado carácter y dignidad cuantas veces ha sido necesario, han sabido defender su territorio y su nacionalidad, Francisco González Bocanegra lo plasmó

Entre Espuelas y Rebozos

con exquisito gusto y auténtica nacionalidad en la letra del Himno Nacional Mexicano, Símbolo Patrio, que es voz de nuestro país.

Siempre será importante recordar nuestro pasado, sobre todo en estos momentos en que nuestro país requiere de mayor conciencia cívica, de mayor acercamiento hacia los valores morales que nacen, crecen y maduran en el seno familiar y que es la plataforma que da vida a una nación.

LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Existe una época importante también que deseo recordar, ésta se inició el 20 de Noviembre de 1910 y se conoce como Revolución Mexicana, considerada la última revolución que vivió México, en ella encontramos a más mexicanos que entregaron su vida por nuestra patria, como Don Francisco I. Madero, quien acusó al Gral. Porfirio Díaz, Presidente de México, de violar los principios democráticos de la Constitución Federal.

El Gral. Díaz, se negó a entender los reclamos del pueblo cansado y sacrificado en su tierra y por consecuencia en su economía familiar, exigía otra manera de vida, con mayores y mejores oportunidades.

Sin embargo, cabe mencionar que en el tiempo que el Gral. Díaz estuvo al frente de la nación, lo encaminó hacia la modernidad construyendo vías de ferrocarril, redes eléctricas, tranvías, obras portuarias, la extracción del petróleo, en fin, obras que le dieron a nuestro país la oportunidad de crecer económicamente, aunque le fue difícil evitar que las riquezas se concentraran en muy pocas

Entre Espuelas y Rebozos

personas, ocasionando el descontento del pueblo.

La revolución, insisto, tiene su origen del pueblo y esta voz revolucionaria se escuchó en todo el país, en el norte alcanzó mayor fuerza, porque en la frontera con los Estados Unidos, entraron de contrabando armas que alimentaron nuestra revolución y que eran enviadas por los mexicanos expatriados y refugiados políticos, que desde el vecino país apoyaron el movimiento.

De ellos recuerdo a: Pascual Orozco, a Francisco Villa, Abraham González, Venustiano Carranza, Benjamín Argumedo, en el sur con menos recursos pero con igual deseo de triunfar encontramos a otros revolucionarios como los Serdán, Pablo Torres, Gabriel Tepepa, los Hermanos Figueroa, Juan A. Almazán, de ellos podemos decir que todos fueron hombres de a caballo y ni qué decir del General Emiliano Zapata, charro de grandes cualidades campiranas y de buen gusto por los buenos caballos, su grito fue Tierra y Libertad, en la revolución se reconoce que la gente montada protagonizó las batallas más espectaculares, tanto en el norte como en el sur.

Aquí, surge un aspecto cultural muy importante, cuando los revolucionarios del norte avanzaban hacia el sur en tren y a caballo, animados por los acordes de la Adelita, la Valentina, la Rielera, la marcha de Zacatecas, música y letra, inspiración del pueblo que nace en las trincheras, dejando ver que los mexicanos son alegres y sobre todo se dejó sentir la presencia de la mujer mexicana, quien luchó siempre al lado de su hombre en la lucha revolucionaria.

Entre Espuelas y Rebozos

Pero también es justo recordar en este pasaje histórico de nuestro país al General Francisco Villa, quien fue asesinado de igual manera que el General Emiliano Zapata, en una emboscada, Villa murió en las calles de Parral, Chihuahua, quizá ésta haya sido la única forma de acabar con estos hombres de la revolución, que por su valentía son y serán un ejemplo de patriotismo para México entero.

La revolución significó la lucha armada del Ejército Federal contra el pueblo, por lo general bien montado y convencido de su causa. Los charros, entrenados en las faenas campiranas de los ranchos y de las haciendas, lucharon prestos a vencer al enemigo.

También la guerra de los cristeros (1926-1929) fue muy violenta. Esta lucha fue dada en tierra de jinetes, por charros, vaqueros y campesinos contra las tropas federales. Entonces el área charra se llenó de sangre, habiendo sido notables, las acciones del militar Cristero.

Aún hoy es notable la fuerza montada del ejército, y como a los Charros, oficialmente se les considera como reserva armada, tienen derecho a concurrir a las paradas militares del 16 de septiembre, es ya una tradición que su vistoso contingente cierre la marcha de la gran columna, entre el reconocimiento y el aplauso del pueblo.

Pero de algo si debemos estar bien seguros, todos los mexicanos que murieron por nuestra patria, nunca perdieron su ideología, fueron hombres de una sola línea, de una sola palabra, hombres y mujeres que hoy quiero recordar con ustedes, ya que ningún mexicano debe

Entre Espuelas y Rebozos

permitir que el tiempo, el modernismo y mucho menos la influencia extranjera los hagan olvidar.

III CAPÍTULO

EL NACIMIENTO DEL DEPORTE NACIONAL “LA CHARRERÍA”

Definitivamente México es un país caballista como se habrán dado cuenta, la misma historia nos lo dice y poco a poco se fueron tejiendo nuestras raíces, entre traiciones, guerras, triunfos y derrotas, así se definió nuestro nacionalismo, nuestras costumbres y tradiciones, nuestro deporte nacional.

Hoy el charro es un símbolo representativo de México, que nos da identidad dentro y fuera de nuestras fronteras, catalogado como de los hombres mejor montados y de la rienda charra, les diré que es considerada de las mejores del mundo.



Entre Espuelas y Rebozos

LAS SUERTES CHARRAS

CALA DE CABALLO

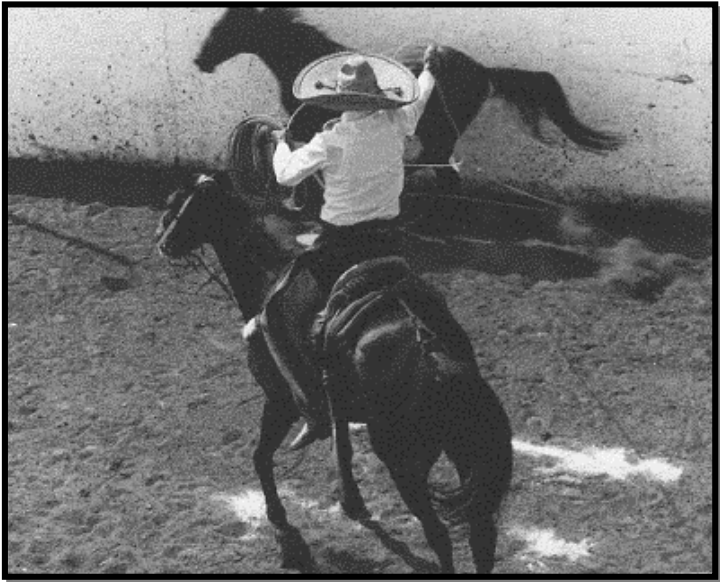
Esta faena es la demostración de la buena educación del caballo charro, comprende brío, poder, buen gobierno, estribo, mansedumbre, andadura, galope, carrera, ceja, postura de cabeza y cola. Se toma en cuenta la velocidad, la manera de meter las patas y las huellas que deja al rayar el caballo en tres tiempos como máximo, en el rectángulo de veinte por seis metros, señalado entre los setenta y noventa metros a partir del partidero.



Entre Espuelas y Rebozos

PIALES EN EL LIENZO

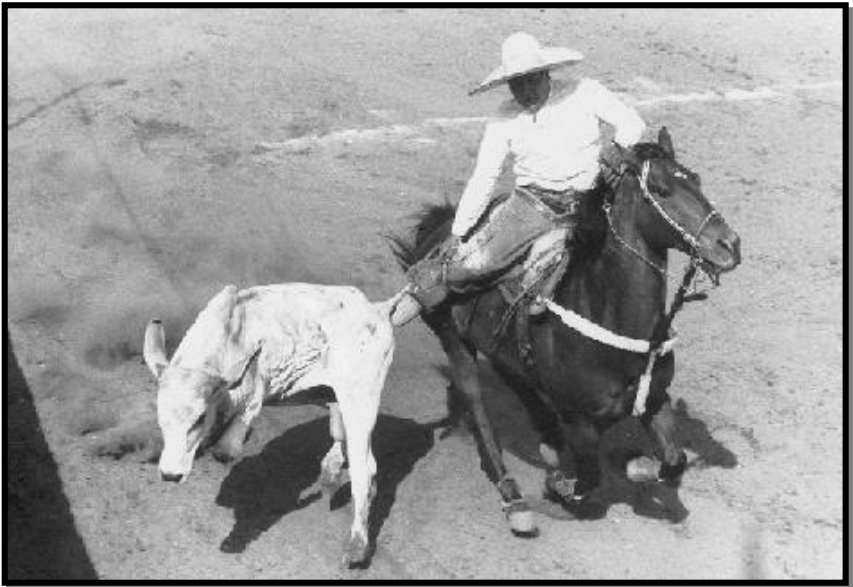
La faena consiste en lazar las patas de la yegua que pasa a carrera por el lienzo, del corral al ruedo. El charro tiene que detener totalmente su carrera después de lazarla a una distancia de cuatro metros como mínimo.



Entre Espuelas y Rebozos

COLAS

El charro deberá derribar el ganado vacuno jalándolo de la cola, después de que en el partidero haya saludado tocándose la lorenzana del sombrero, pachoneando, agarrando la cola, arcionando y abriendo el caballo, estirándolo para provocar la caída. La distancia máxima para la ejecución es de sesenta metros, lo que mide el lienzo.



Entre Espuelas y Rebozos

JINETEO DE TOROS

Esta faena consiste en montar y provocar los reparos del toro, debe permanecer en los lomos hasta que deje de reparar, sin descomponerse, si cae automáticamente se descalifica la suerte.



Entre Espuelas y Rebozos

TERNA EN EL RUEDO

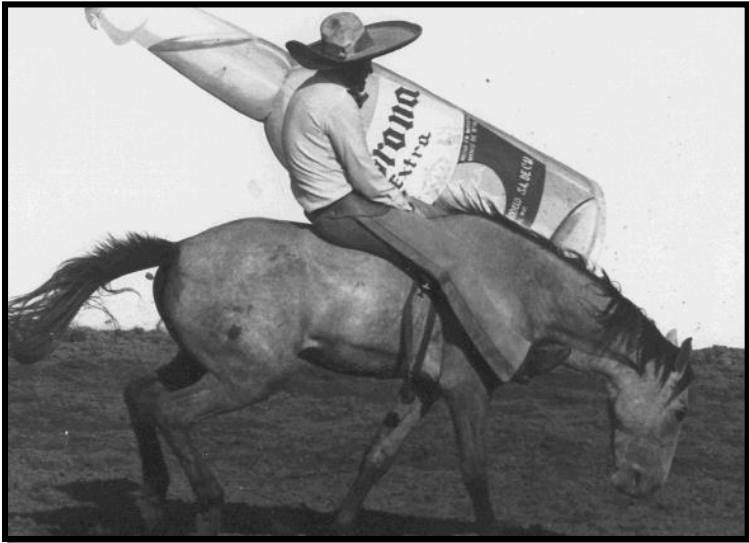
Se ejecuta con tres charros, uno de ellos laza la cabeza y los otros alternándose lazan las patas del toro, hasta hacerlo rendir en la arena.



Entre Espuelas y Rebozos

JINETEO DE YEGUAS

Esta faena consiste en montar y provocar los reparos de la yegua, el charro debe permanecer en los lomos hasta que deje de reparar, sin descomponerse, si cae automáticamente se descalifica la suerte.



Entre Espuelas y Rebozos

MANGANAS A PIE

El charro deberá lazar las manos de la yegua hasta derribarla, soltando su mangana a una distancia no menor de cuatro metros.



Entre Espuelas y Rebozos

MANGANAS A CABALLO

Consiste en realizar la misma faena de a pie, solo que montando en su caballo. En ambos casos la calificación depende del grado de dificultad que le imprima el charro al floreo de reata previo a la presentación de la mangana, su cuaje y derribo, en el que la yegua deberá rendir para que cuente la ejecución es de costillar y paleta en la arena.



Entre Espuelas y Rebozos

PASO DE LA MUERTE

Consiste en que el charro ejecute montado a pelo en su cabalgadura, deberá brincar a un caballo bruto que corre alrededor del ruedo a galope tendido, sujetándose únicamente de las crines, debiéndose bajar hasta que la yegua deje de reparar.

A excepción de la cala de caballo y jineteo, en todas las demás faenas el charro tiene tres oportunidades para realizar las suertes y es apoyado por tres compañeros cuando es necesario arrear el animal.



Entre Espuelas y Rebozos

ESCARAMUZAS Y DAMAS CHARRAS

Se conoce como escaramuzas charras al conjunto de ejercicios ecuestres que a galope realizan un grupo (8) de damas charras vestidas de rancheras mexicanas y montadas al estilo mujeril.



Entre Espuelas y Rebozos

PRIMERAS AGRUPACIONES CHARRAS

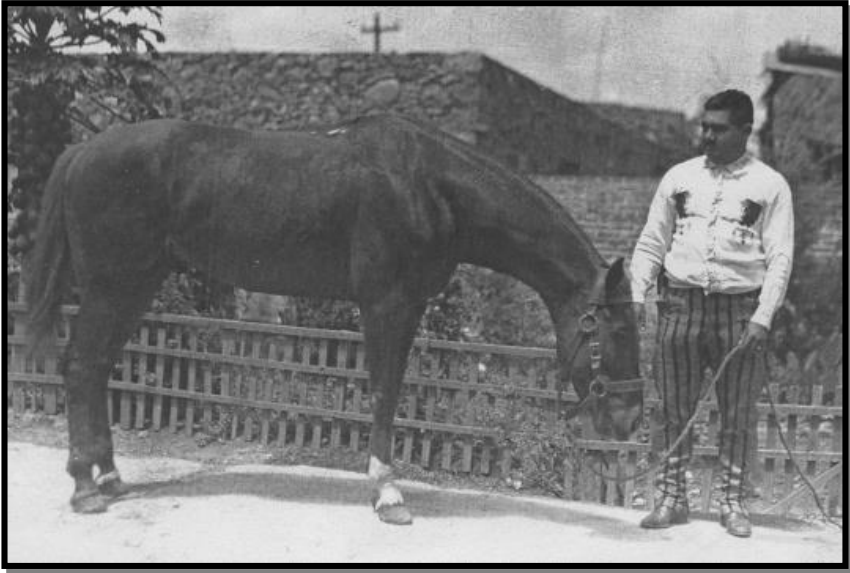
Vamos a continuar platicando de hombres y mujeres de a caballo, los gustos de los hombres del campo por practicar las suertes campiranas, después de las horas de fatiga diaria, en las haciendas y rancherías obligó a que se fueran organizando de tal manera que allá por los años veinte, un grupo de gentes del Estado de Jalisco, se organizó y fundaron la Asociación de Charros de Jalisco.

En 1921, el día cuatro de Junio se fundó la Asociación Nacional de Charros en el Distrito Federal y un poco después en el año de 1933 se fundó la Metropolitana de Charros, así de ésta manera se fueron agrupando las asociaciones charras por todo el territorio nacional.

Posteriormente y con la finalidad de consolidar la Charrería organizada, se reunieron las agrupaciones que existían en el país para fundar la Federación Nacional de Charros, objetivo que se logró el día 16 de diciembre de 1933, haciendo realidad la promoción y difusión del deporte nacional, en la actualidad ésta Federación agrupa a más de 900 asociaciones charras debidamente organizadas en el país.

En el resto de los Estados de la República se inició un movimiento importante en la organización de agrupaciones charras y Tamaulipas no podía quedarse atrás, pero esto es algo de lo que trataré más adelante.

Entre Espuelas y Rebozos



La Charrería es considerada como deporte nacional a partir de que el entonces Presidente de la República, General Abelardo L. Rodríguez, el 29 de Agosto de 1933, le otorgó a la Charrería el reconocimiento oficial a través de un acuerdo que a la letra decía: El Señor Presidente de la República en su empeño decidido de impulsar a todos los deportes por conducto del Ing. Juan de Dios Bojorquez, Presidente del Consejo Nacional de Cultura Física, en un acto de justicia y acendrado patriotismo, ha tenido a bien reconocer a la Charrería como el deporte genuinamente nacional y ha ofrecido todo el apoyo y ayuda moral para resurgir las típicas costumbres que nos legaron nuestros antepasados. México, D.F.

Entre Espuelas y Rebozos

En la Ciudad de México, D.F. en la calle de Bucareli N° 12, fue el primer hogar de la recién organizada Federación Nacional de Charros, un modesto despacho que albergaba muchas ilusiones charras, la luz, el agua y la renta eran cubiertas por las aportaciones económicas de muchos charros, en fin un gran esfuerzo por establecer el organismo rector de la Charrería. Por esos mismos años se constituyó la Confederación Deportiva Mexicana, en ese entonces máximo organismo rector del deporte mexicano, cabe mencionar que los estatutos de la recién integrada Federación Nacional de Charros, sirvieron para que nacieran los estatutos que formaron la Confederación Deportiva Mexicana.

Cito este dato por considerarlo necesario e importante, ya que es desconocido por mucha gente el hecho de que nuestro deporte está afiliado a la Confederación Deportiva Mexicana y sobre todo que no consideran a la Charrería como un deporte Federado.

El primer Presidente de la Federación Nacional de Charros, ahora Federación Mexicana de Charrería A.C., lo fue el Licenciado Silvano Barba González, también en ese año fue cuando se reglamentó más el deporte nacional.

Entre Espuelas y Rebozos

LAS PRIMERAS REGLAS DE COMPETENCIA

La Charrería seguía evolucionando y una de los aspectos en donde más se notó, lo fue en su reglamento, en las formas de calificación de antes a las actuales hay mucha diferencia, por ejemplo, la cala de caballo se calificaba nada más en dos formas; buena y regular con 10 y 15 puntos respectivamente, de ahí nos vamos a los piales que se calificaban de 10 y 12 puntos, en el coleadero se calificaba en buen jalón, nada más conque se amarrara bien se le daba una calificación de 4 puntos.

Si caía el toro se daban 6 puntos, después llegó la calificación de 8 puntos en el coleadero y hasta llegar a la de estos momentos, que son de 12 puntos, más los adicionales.

En el jineteo no hay mucha diferencia, en donde sí evolucionó la calificación fue en la terna en el ruedo, donde los lazos tanto de cabeza, como en los piales, alcanzaron mucha calidad competitiva y sobre todo en lo artístico, en donde cada charro se manifiesta según su capacidad de floreo, les recuerdo que antes eso no se veía, solo se ejecutaban lazos sencillos, con una o dos vueltas como máximo.

Allá por el año de 1960, la Charrería encontró otro rumbo cuando surgió otro reglamento, cuando nace la Charrería más competitiva, aquí podemos decir que se inicia quizá, la verdadera etapa deportiva propiamente dicha del deporte nacional.

Entre Espuelas y Rebozos

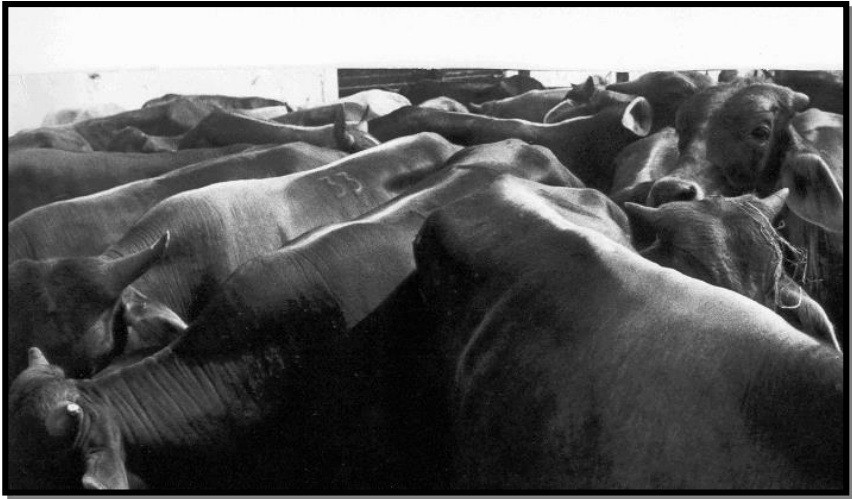
En el año de 1960, la Charrería sufrió una división de tal forma que en Ciudad Victoria, Tamaulipas se organizó un campeonato nacional y el otro grupo organizó en el estado de Aguascalientes otro evento nacional, dicha división fue solo de seis meses, pues ya para cuando se realizaron los dos eventos nacionales ya estaban unificadas nuevamente, los eventos se realizaron porque la organización en las sedes ya estaba bastante avanzada.

La organización de la Charrería continúa en el ámbito nacional y para 1961 la sede del evento nacional lo fue la Ciudad de Querétaro, aquí se considera que fue en donde se amarró, por así decir, el deporte nacional, en esa época los equipos eran campeones con 150 puntos, hasta 1999, los equipos más importantes, más competitivos lograban ser campeones con 300 puntos en adelante, es decir que aumentó en más de la mitad en cuestión de números.

Sin embargo para el nuevo milenio, en el 2000, la Federación Mexicana de Charrería, que preside Don Javier García Sánchez y su comité ejecutivo propuso unas modificaciones a través de sus delegados estatales y se culminó con un reglamento nuevo, que permitió que las grandes puntuaciones bajaran un poco, y que a su vez se siga protegiendo al deportista, al caballo, a los animales y hasta nuestro propio vestuario.

Hoy ese reglamento representa para la Charrería de México un reto por mantener equilibrado nuestro deporte.

Entre Espuelas y Rebozos



También les quiero decir que hubo Estados de la República que fueron importantes en la historia de la Charrería y uno de ellos lo es sin duda Jalisco, ellos organizaron en el año de 1962 un evento admirable llamado folklore mundial de la Charrería, fíjense nada más, fueron 65 días de Charrería diaria, en donde las agrupaciones charras del país se hicieron presentes.

La grandeza de la Charrería en el aspecto competitivo se dio en el año de 1972 en el evento nacional de Puebla, pues se lograron hacer puntuaciones de 200 puntos y fueron los charros de Jalisco, quienes lograron el campeonato con 217 puntos, San Luis de la Paz con 214 y otras tres Asociaciones con 200 puntos.

Siete años después en el Estado de Zacatecas se realizó el evento nacional, con una participación de 140 equipos,

Entre Espuelas y Rebozos

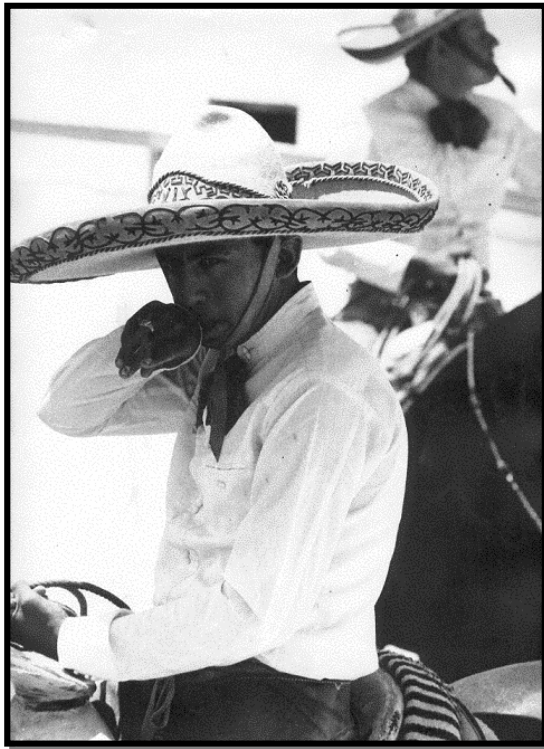
algo grandioso para el deporte nacional, desgraciadamente al finalizar el evento viene otra división que lastima a la gran familia charra, ésta división dura cinco años, hasta que el charro y matador de toros, José Huerta, volvió a unificar a las agrupaciones charras en la Ciudad de Pachuca, Hidalgo.

Una parte importante de la centralización que existe para otorgar la sede de un evento nacional lo son sin duda los grandes recursos que implica organizar un evento de ésta magnitud, recursos que van desde la adecuada construcción del lienzo charro, que debe contar con las dimensiones oficiales del lienzo y anillo, cajones, corrales, que ofrezcan garantías para la realización de competencias, que exista buena capacidad de gradas, áreas de estacionamiento, suficientes caballerizas, imagínense cuantos caballos participan en un evento nacional en donde asisten las mejores asociaciones de charros del país, con sus respectivas escaramuzas charras.

La Federación Mexicana de Charrería A.C., tiene como representantes en cada entidad, al Presidente de la Unión de Asociaciones Charras del Estado. En Tamaulipas, hasta el mes de agosto del 2000 lo fue el Ing. Juan Eligio González Balandrano y un servidor como Presidente de la Delegación Tamaulipeca de Charros A.C., en este año terminamos la hermosa responsabilidad que la asamblea charra nos otorgó al nombrarnos Presidentes de estos dos organismos que representan y organizan la Charrería en Tamaulipas.

Entre Espuelas y Rebozos

Aprovecho la oportunidad para agradecer a todas las Asociaciones Charras del Estado que confiaron en mi persona para estar presidiendo nuestra Delegación que históricamente es importante en la entidad, de igual manera a todos los integrantes del comité ejecutivo que me acompañaron en estos cuatro años, a todos ellos muchas gracias.



Entre Espuelas y Rebozos

LA CHARRERÍA DEL NUEVO SIGLO

Una de las acciones que la charrería nacional tiene de gran valor cívico lo son sus obligaciones y propósitos de preservar y promover el culto y respeto a los símbolos patrios que significan lazo de unión de los mexicanos, cumpliendo con la reglamentación y ordenanzas que señalan las leyes sobre el escudo, la bandera y el himno nacional, así como los ordenamientos militares, en lo relativo en cómo debe usarse, difundirse y honrarse los símbolos patrios y a sus héroes.



Entre Espuelas y Rebozos

El saludo de los charros ante la bandera nacional en posición de firmes y los de a caballo, tocando con el dorso de la mano, con la palma hacia el frente, el ala del sombrero.

Los honores a la bandera nacional en el lienzo charro se describe de la siguiente manera; el contingente desfila al inicio de la actividad con la marcha de Zacatecas, recorriendo el ruedo sobre su flanco derecho y forman un semicírculo pegado a las tablas o pared del ruedo o conforme a los requerimientos de cada lienzo. Una vez que termina el recorrido la escolta se forma junto con abanderado a la altura del partidero, ahí el comandante ordena desenfundar el Lábaro patrio y a la escolta presentar armas, después ordena el paso redoblado o la marcha dragona e inicia el desfile.

El abanderado portará la bandera nacional de la siguiente manera; si está de pie coloca el portabandera de manera que la cuja caiga sobre su cadera derecha; introduce en ella el regatón del asta y mantendrá la bandera con la mano derecha a la altura del hombro, procurando que quede ligeramente inclinada hacia el frente.

Si está a caballo, introduce el regatón en la cuja del estribo derecho y mantiene el asta en sentido vertical, sosteniéndola con la mano derecha a la altura del hombro. La bandera nacional desfila desplegada, al toque de bandera, marcha dragona o paso redoblado.

Entre Espuelas y Rebozos



REGLAS DE LA CHARRERÍA

A continuación me permito mencionar aspectos fundamentales en la charrería competitiva del nuevo siglo.

Los equipos charros que participen en una competencia oficial, las que convoca la Federación Mexicana de Charrería A.C., se integrará de la siguiente manera; un capitán, un calador, un pialador, tres coleadores, un jinete de toro, tres lazadores en el ruedo, un jinete de yegua, un manganeador a pie, un manganeador a caballo, un jinete para el paso de la muerte y un suplente para cada faena.

Además de tres arreadores miembros de la asociación representada y deberá pertenecer al mismo equipo. De no ser así, el jurado calificador descalificará al charro ejecutante en su o sus oportunidades.

Entre Espuelas y Rebozos

En competencia amistosa los equipos participantes se ponen de acuerdo para definir cuantos charros participan en piales y colas, aunque lo recomendado es; un capitán, un calador, tres pialadores, cinco coleadores, un jinete de toro, tres lazadores en el ruedo, un jinete de yegua, un manganeador a pie, un manganeador a caballo, un jinete para el paso de la muerte, tres respectivos suplentes y tres arreadores.

El capitán del equipo juega un papel importante, una vez que es nombrado por su equipo tendrá la obligación de dirigir al equipo, debe cooperar con el caporal y los jueces, presenta a sus compañeros ya vestidos y montados, cuando menos una hora antes del inicio de la competencia. Los integrantes del equipo están obligados a respetar las decisiones del capitán, así los presenta de igual manera al examen médico, previo a la competencia.

También puede hacer los cambios que considere necesarios en su equipo, siempre y cuando sean elementos registrados en la hoja oficial de la competencia, da aviso al caporal y este a los jueces.

Otra de las funciones importantes del capitán es revisar con los demás capitanes la calidad del ganado y desecharlo si es necesario. Si es necesario aclarar la calificación de cualquiera de los competidores, solo el capitán lo podrá hacer ante los jueces, al término de la faena que se trate, con pleno conocimiento de causa y respeto, acatará la decisión de ellos.

El caporal, debe tener amplios conocimientos de la charrería y del manejo del ganado, con actitud imparcial

Entre Espuelas y Rebozos

entre los participantes, estará debidamente vestido y equipado con reata de lazar y chaparreras. Vigilará que el lienzo se encuentre en buenas condiciones para la realización de la fiesta charra, así como estar pendiente de que haya ganado vacuno y caballar suficiente para la misma, además de puya, gancho para quitar las reatas de los animales que queden lazados después de cualquier faena, así como para la labor de apretalamiento, cinta métrica para medir las distancias aprobadas para las diferentes faena, así como la cal necesaria para colocar las marcas correspondientes.



Designa a los corraleros y sus ayudantes, el caporal se presenta en el lienzo cuando menos una hora y media antes de la charreada, para en compañía de los capitanes de los equipos pasar el ganado que se utiliza en las colas, de piales, manganas y paso de la muerte, además de encajonar a las yeguas y los toros de los reparos, para que

Entre Espuelas y Rebozos

todo esté listo y organice el desfile y la presentación de los equipos.

Ya en la competencia el caporal, está siempre pendiente de la próxima faena a realizarse con el auxilio de sus ayudantes, solicita a los jueces el cambio de ganado cuando es necesario, reporta a los jueces a los competidores que no se presenten debidamente vestidos de charros, con el cabello largo o en estado inconveniente. A petición de los capitanes, los manganeadores o los arreadores ayudarán a pasar a la yegua y/o hacer sombra. Debe presentarse al examen médico, aprobarlo obtener autorización del médico para actuar.

En ningún momento debe usar la reata de lazar a menos de que fuese necesario para coadyuvar en la faena. Abstenerse de dar lados a su cabalgadura durante su actuación en la manga y en el ruedo, no podrá ingerir bebidas embriagantes ni antes ni durante la charreada.

Los jueces, en las competencias oficiales de charros, estarán integrado por tres miembros y dos auxiliares para las faenas del lienzo y ruedo, del colegio de jueces designados por la federación y sólo hombres pueden calificar. Para concursos de presentación solo tres jueces. Para competencias de escaramuzas serán cinco de preferencia mujeres del colegio de jueces, nombradas por la federación y tres de las cuales su escaramuza no participará en ninguna competencia del evento.

Para competencia amistosas, se procura que los jueces sean colegiados y si alguno representa a su asociación deberá calificar con imparcialidad sin convertirse en

Entre Espuelas y Rebozos

defensor de la misma. La máxima autoridad en la competencia son los jueces y cualquier contingencia será sometida a su decisión, la que deberá ser respetada por los competidores. Cuando se requiera cambio de ganado el caporal les consultará contando con el visto bueno de la comisión deportiva.

Los jueces se instalarán en un palco especial con sonido, acceso adecuado y lo que se requiera para cumplir con su cometido, deberá estar a los 60 metros donde termina el lienzo y empieza el ruedo, quedando terminantemente prohibido la presencia de personas ajenas a los jueces.

Para la competencia de escaramuzas se repartirán en diferentes lugares de la tribunas, en el contra lienzo y ruedo, siendo descalificada la representante de la escaramuza que se acerque a importunarlas. Los jueces siempre deberán verter de charro, así como las jueces de escaramuzas, vestirán el traje de charra, Adelita o china poblana y no podrán formar parte de la competencia como miembros integrantes del equipo.

Los jueces deberán hacer acto de presencia en los lienzos cuando menos una hora antes del evento para registro de equipos, verificar la firma del médico revisor de charros, revisar los caballos de las escaramuzas.

El fallo de los jueces será indiscutible e inapelable y el o las competidoras que lo infrinjan serán descalificadas. En competencias oficiales el juez dará a conocer la calificación en el preciso momento en que se haya efectuado la faena en voz alta o por micrófono.

Los competidores charros está obligado a presentarse

Entre Espuelas y Rebozos

correctamente vestido de charro, con traje de faena, sombrero charro, corbata de moño, colgante, camisa pachuqueña y en el caso de que se presente con camisa de vestir y/o chaleco, deberá permanecer con la chaqueta puesta; pantalón de corte charro, cinturón, hebilla charra, chaparreras, botines de una sola pieza y espuelas, todo de estilo charro. El uso de la pistola durante la competencia será opcional.

La falta de cualquiera de estas prendas o presentarse con el pelo largo rebasando el cuello de la camisa, será motivo de descalificación. Antes o durante la competencia los jueces podrán revisar los ajuares de los charros, quienes están obligados a presentarse con la cabalgadura limpia y ensillada con toda propiedad.

En beneficio de la conservación del ajuar será indispensable presentar; sarape correctamente colocado atrás de la teja del fuste, amarrado con los tientos saraperos de la montura, con los flecos o barbillas al lado de montar.

Cuarta en el cuartero, chapetones y tientos completos con dimensiones de acuerdo al reglamento y fuste con el forro o retobo completo.

Será motivo de descalificación el uso de; freno espuelas, o cualquier arreo que no se consideren auténticamente charros, así como la falta del sarape, en todas las faenas a caballo.

La falta de cuarta en la montura de los arreadores, se sancionará con 2 puntos en cada faena.

Entre Espuelas y Rebozos

Se recomienda el uso del bozal, cabestro o bozalillo completos a la altura de la temilla de las cabalgaduras. Los tientos de las monturas de los competidores incluyendo los arreadores deben tener un largo mínimo de 20 centímetros. La falta de ellos o de su dimensión mínima será sancionada con 2 puntos malos por competidor y/o arreadores en cada faena.

En la faena de la cala de caballo y floreo, se prohíbe usar anquera por considerarse que es una ventaja que evita el movimiento de la cola del caballo. Se sancionará con 2 puntos cuando se reviente la rienda, cadenilla, barbada, cabezada, cabestrillo, arciones, pernos de los estribos, cinchos barbiquejo y presillas del sombrero, la pérdida de pistola, sombrero, espuelas, estribos o corbata, basta con que salga de su lugar para que se aplique la infracción.

En los casos de los jinetes de toro, yegua y paso de la muerte, la pérdida de cuarta, corbata o sombrero se sancionará con 1 punto malo.

Los competidores tienen la obligación de revisar cuidadosamente los arreos y su vestimenta, si alguna de las contingencias mencionadas ocurriera de tal manera que el charro no pueda continuar con su faena, perderá su oportunidad y será advertido de que no puede remendar, ni cambiar arreos para continuar en esa ocasión.

Se penalizará con 2 puntos al competidor que haga sangrar a su caballo por el hocico, a menos que el animal se golpee accidentalmente, cada competidor solo puede participar en tres faenas en la misma charreada. Se sancionará de igual

Entre Espuelas y Rebozos

manera con 2 puntos al charro que al estar realizando una faena, se quite el sombrero. No confundir con el hecho de agradecer el aplauso del público o hacerlo para secarse el sudor.

Los charros tienen derecho a pertenecer a una o varias asociaciones federadas, pero definirse como competidor por una sola durante dos años obligatorios. El calendario charro comienza y termina con la clausura del campeonato nacional que corresponda.

Amarrar o trenzar la cola del caballo se sancionará con 4 puntos en cada faena, pero en la cala de caballo, será motivo de descalificación. Se sancionará con 6 puntos al competidor que; se cae del caballo o se apea sin autorización de los jueces en cualquiera de las faenas y queda descalificado en su oportunidad más los puntos malos acumulados, a excepción de que se levante con él. Si se le va la montura de lado, se le sancionará con dos puntos malos.

En el caso de los arreadores, se aplicará la sanción descontando los puntos malos de la calificación general del equipo. Si esta acción ocurriera por accidente del caballo, no se aplicará la sanción y se repetirá la oportunidad. Se sancionará con 2 puntos al competidor que durante la faena se pare en los estribos durante el floreo, no se debe confundir el hecho de apoyarse en ellos para rematar la lazada en las faenas de piales, terna o manganas a caballo.

En las reatas utilizadas en las diferentes faenas solo se permitirá el uso de rozaderas de baqueta, utilizar rozaderas de hule o cualquier otro material será motivo de

Entre Espuelas y Rebozos

descalificación de la oportunidad correspondiente.

La carona deberá corresponder a la forma y medida de la montura, los amarres de los arreos no pueden ser de alambre o plástico, el cueraje deberá estar en buenas condiciones, sin roturas parciales o totales y el retobo del fuste completo.

Los puntos adicionales por tiempo ahorrado en cada faena, contarán hasta los 30 segundos del minuto que está corriendo, después del segundo 31, cuenta el minuto siguiente. Todos los arreadores deberán traer la cuarta en el lugar debido de la montura, colgante y libre, está debe medir de la maniota 15 centímetros, cabo o regatón 25 centímetros, y las pajuelas sencillas o dobles de timbre 30 centímetros aproximadamente.

Entre Espuelas y Rebozos

LAS SANCIONES EN EL REGLAMENTO CHARRO



Por voltear el estribo en cualquier faena, incluyendo a los arreadores en cuyo caso se descontará de la puntuación general del equipo. 2 puntos.

Por perder o reventarse cualquier ajuar o salirse de su sitio. 2 puntos.

Por descubrirse innecesariamente, estando montado y realizando cualquier faena. 2 puntos.

Por amarrar la cola del caballo en cualquier faena, ejecutándose ó no. En el caso de las calas es motivo de descalificación. 4 puntos.

Entre Espuelas y Rebozos

Por caerse del caballo en cualquier faena, excepto por accidente. 6 puntos.

Por pararse en los estribos durante el floreo, excepto al rematar, por cada faena y oportunidad. 2 puntos.

Por sangrar el caballo del hocico, una sola vez. 2 puntos.

Por perder tiempo innecesario o injustificadamente en cada una de las faenas. 2 puntos.

Por apoyarse o sujetarse de la cabeza de la montura, incluyendo a los arreadores en cada una de las faenas. 2 puntos.

Por irse la montura de lado en cualquiera de las faenas, incluyendo a los arreadores. 2 puntos.

Por no llevar cuarta, incluyendo a los arreadores que deberá ir colgada y libre en el cuartero. 2 puntos

Por usar carona de diferente forma o tamaño de la montura, amarres de alambre o plástico, monturas sucias con retobo roto, por competidor, obligando a corregir la falta. 2 puntos.

Entre Espuelas y Rebozos

DESCALIFICACIONES EN EL REGLAMENTO CHARRO

Por usar el cabello largo que rebase el cuello de la camisa, con la cabeza en posición normal.

Por falta de cualquier parte del ajuar conforme al reglamento de presentación.

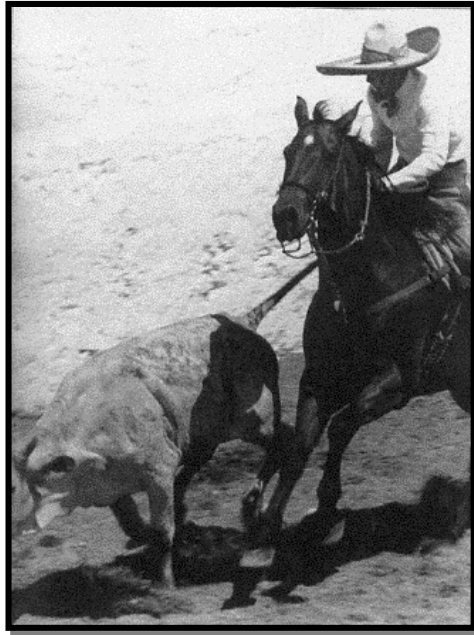
Por usar en el ajuar cualquier equipo que no se considere charro. Incluyendo plásticos de cualquier tipo.

Por participar en más de tres faenas, se descalificará de la cuarta en adelante.

Todo competidor que actúe deportivamente con dos o más asociaciones en competencias oficiales, o que se haga pasar por persona diferente, que no se encuentre federado con la asociación por la que compite será descalificado de inmediato.

Los rellenos del cuello de la cabeza de la silla, será exclusivamente de madera o reata de lazar entera. No se permite el uso de mecate ni mezclilla o cualquier otro material.

Entre Espuelas y Rebozos



LAS REGLAS DE COMPETENCIA PARA EL CHARRO COMPLETO ADULTO Y JUVENIL

Los deportistas charros que participan en el evento de charro completo deberán realizar las siguientes faenas obligatoriamente; cala de caballo, piales, colas, jineteo de toro, manganas a pie, manganas a caballo y paso de la muerte.

Todas las faenas se califican conforme al reglamento general en puntuaciones y tiempos cronometrados, a excepción del jineteo de toro, en el que se conceden hasta

Entre Espuelas y Rebozos

6 minutos para salir del cajón de apretamiento. Se infracciona con 1 punto cada minuto excedente. No habrá puntos adicionales por tiempo ahorrado en esta faena.

En caso de que el competidor se lesionara y no pudiera continuar, su puntuación será la última suma de las faenas ejecutadas y puede retirarse de la competencia.

EL AJUAR CHARRO EN LAS COMPETENCIAS DEPORTIVAS

Es obligatorio para cualquier charro competidor o no, portar con dignidad y gallardía, en forma completa, el traje nacional en cualquier lugar. No puede entrar a las instalaciones del lienzo antes de la competencia, sin corbata, sombrero, ni chaparreras, mal fajado, con las faldas de la camisa por fuera o con las mangas de la misma arremangadas o corridas hacia el codo.

Todo charro competidor o no, deberá permanecer en las instalaciones de un lienzo charro, antes, durante y después de una competencia debidamente vestido.

Queda estrictamente prohibido estar medio vestido de charro, usar pantalón charro con zapato tenis, pantalón charro sin la camisa, no llevar corbata o portarla en la copa del sombrero, llevar traje de charro con gorra o cualquier otra cosa que no sea sombrero charro, desatarse la corbata, quitarse el chaquetín y quedarse en chaleco y lo demás.

Entre Espuelas y Rebozos

LA ROPA DEL CHARRO

Sombrero; podrá ser liso, de fieltro de pelo, de palma, hasta con cuatro pedradas, con o sin chapetas, que de llevarlas serán de cuero, hueso, gamuza o plata; la toquilla de calabrote, sencilla, bordada - articela, de acuerdo con el traje; con el ala en su parte trasera, arriscada y por delante levantada en los tipo Jalisco, Poblano o San Luis, pero plana si se trata del modelo Pachuca, con o sin galón, dependiendo del conjunto.

Camisa; blanca o de colores serios, Pachuqueña con el cuello pegado estilo militar. Si se lleva chaqueta, el cuello será volteado al estilo civil de vestir y si es de civil, no deberá quitarse la chaqueta.

Chaqueta; lisa, de tela, jerga, gamuza o casimir, con o sin adornos que pueden ser cachiruleados, bordados con botones en mancuerna , que será de tres a no más de seis en cada manga; de uno a tres broches en el pecho de cuerno, hueso, hueso, gamuza o plata. El largo será hasta de 0.10 metros por debajo de la cintura.

Chaleco; liso, de tela, jerga, gamuza o casimir, con o sin adornos que pueden ser cachiruleados, con alamares o botones de tela, cuerno, hueso, gamuza o plata. Si se lleva chaleco no se debe quitar la chaqueta, pues este hecho será motivo de descalificación.

Pantalón; de corte charro, con o sin aletón, de tela, jerga, gamuza o casimir, lisos, con adornos, de gamuza, cachiruleados, bordados. Puede llevar de tres a seis mancuernas de cada lado en la parte superior y estas

Entre Espuelas y Rebozos

pueden ser de cuero, hueso, gamuza o plata. No deberá llevar bolsa trasera y las delanteras serán al sesgo u horizontales con respecto de piso.

Chaparreras; en todas las competencias son obligatorias. Pueden ser lisas o bordadas, cuidando que los aletones, contrafajas y cuadrileras, sean iguales para que peguen bien a la ropa del charro, con dos tientos de gamuza pegadas a cada una de las cuadrileras para amarrar al frente o con hebilla para afianzar a la espalda.

Botines; serán de estilo charro, tacón espuelero, de una pieza de piel lisa o gamuza y los colores permitidos son café, bayos o grises y sus tonalidades.

Corbata; de moño, colgante al estilo mariposa. Los colores serán serios y queda prohibido que sea de colores, pastel amarillo, azul, violeta o rosa, queda prohibido utilizar micas o cualquier otro material para amarrar el moño.

Faja o Ceñidor; se usará de acuerdo con la categoría del traje y será de tela, gamuza o piel de colores serios.

Cinturón; con o sin carrillera, con o sin pistola, pero de usarse, la funda del revolver deberá hacer juego con las chaparreras y el cinturón, así como los correones, montura, funda del machete, cabezada y demás arreos.

Cabezada; hará siempre juego con la montura y las chaparreras, llevará orejera a la do de la garrocha y si no fuese de ojal, sino de botones el de arriba deberá quedar a un lado de la nuca y nunca sobre la crin.

Entre Espuelas y Rebozos

Montura; podrá ser de esqueleto, bastos cortos, cuadrados, redondos, de cantinas o, lisa cincelada, chomiteada o piteada, con o sin herraje, pero deberá hacer juego con los demás arreos y ropa, para no desvirtuar la conservación del atuendo y sus categorías; los estribos abiertos y las arciones de la silla de cantina, sin sudaderas.

Espuelas; plateadas de preferencia, de las llamadas coleadoras, de espiga y rodajas pequeñas, haciendo juego con el herraje de la montura.

Mantilla, Sarape, Rendas, Cabestro o Bozalillo, Cincho y Cuarta; haciendo juego entre sí. La mantilla debe ser tres centímetros más grande que el basto por los cuatro costados, de manera que solamente se le vea el fleco. El sarape de tras de la teja amarrado con los tientos saraperos con los flecos del lado de montar.

El lugar de la cuarta, es en el cuartero de la montura, por el lado de montar, nunca del lado de la garrocha, para evitar que al apearse, se atore la espuela con la maniota.

La reata ira de bajo de la cantina del lado de montar, sujeta con correa de hebilla, no con tientos, la hembrilla por la parte de atrás y la escobetilla del lado contrario. En la silla de esqueleto, en la parte delantera del lado de la garrocha.

El machete del lado de montar.

Entre Espuelas y Rebozos

OBSERVACIÓN Y MEDICIÓN DE LOS TIEMPOS Y DISTANCIAS, ANTES, DURANTE Y ENTRE LAS FAENAS CHARRAS

En un lugar estratégico del lienzo, visible para los competidores y el público, deberá instalarse un reloj digital que será accionado por los jueces. Las puntuaciones obtenidas por ahorro de tiempo en las faenas de jineteo y de manganas, no se acreditarán a la puntuación del equipo, sino a la calificación individual de los competidores.

El calentamiento o paseo los coleadores y pasadores de la muerte en sus cabalgaduras al momento de estar en suerte, será de solo 10 metros y en un máximo de 2 ocasiones. La infracción a este artículo se sancionará con 2 puntos por cada vez que se haga, después de lo permitido.

LOS TIEMPOS PARA LA PREPARACIÓN DE UNA FAENA

Cala de caballo; hasta 1 minuto, para arrancar del partidero, más de 1 minuto descalificado.

Piales en la manga del lienzo; hasta 2 minutos, sin sanción, por cada minuto excedente, 2 puntos malos.

Coleadero; hasta 30 segundos para salir del partidero. El toro se deberá de limpiar antes de que entre al cajón del partidero.

Entre Espuelas y Rebozos

Jineteo de toro; hasta 3 minutos, 1 punto adicional por tiempo ahorrado y al término de estos 3 minutos, se abrirá la puerta y se iniciará la terna. Si consumada la terna hubiera tiempo, podrá realizarse la jineteada. Los puntos por tiempo ahorrado se aplicarán a la calificación individual del jinete.

Jineteo de yegua; hasta 4 minutos con un tiempo adicional por tiempo ahorrado. 3 minutos extras con 1 punto malo por cada uno de ellos que use y se abre la puerta, se pierde la jineteada y comienzan las manganas a pie, los puntos por tiempo ahorrado se aplicarán a la calificación individual del jinete.

Paso de la muerte; hasta 1 minuto para salir, después comenzará la cuenta de 3 minutos para la ejecución de la suerte.

Jineteo de yegua y paso de la muerte al dejar de reparar; hasta 1 minuto sin sanción, por cada minuto extra 2 puntos malos, siempre y cuando no rebase su tiempo límite.



Entre Espuelas y Rebozos

LOS TIEMPOS DE EJECUCIÓN EN LAS SUERTES

Terna en el ruedo; hasta 8 minutos y terminados estos, se suspende la faena y no cuenta, sino lo ejecutado antes. Los puntos por tiempo ahorrado se acreditarán la mitad al cabecero y la mitad al lazador del pial.

Manganas a pie y a caballo; hasta 8 minutos ininterrumpidos, con excepción del cambio de yegua o accidente. Los puntos por tiempo ahorrado se acreditarán a la puntuación individual del manganeador.

Paso de la muerte; hasta 3 minutos y al término descalificación.

Para la marcación del rectángulo de la cala de caballo; así como las distancias de píales y manganas, se pueden sembrar señales en puntos estratégicos, que faciliten y abrevien la tarea.

El rectángulo de la cala de caballo; deberá pintarse antes del inicio de la charreada, inmediatamente después de corrido el ganado caballar y vacuno.

Las distancias de los píales en la manga del lienzo; deberán pintarse en cuanto el competidor al que le toca la última cala, arranque del partidero.

Las distancias del coleadero; deberán pintarse en cuanto el último pialador suerte su reata.

Entre Espuelas y Rebozos

La marcación de las distancias para las manganas; se realizará durante la última terna, inmediatamente después de que se realice el último lazo de cabeza y se remarcará para las manganas caballo o cuando así lo pida el juez.

En las paredes del ruedo deberá haber marcas visibles para los jueces, los competidores y el público, a los 10 metros, cuarto de ruedo, medio y tres cuartos, tomando como punto de referencia el cajón de apretalamiento de donde salen las yeguas para la faena del paso de la muerte.

IV CAPÍTULO

LA MUJER EN LA FIESTA NACIONAL

Hablar de la mujer siempre es un honor, pero hablar de la mujer que conoce, que gusta de las tradiciones mexicanas además del honor es un privilegio, las mujeres siempre han sido un factor importante en las diferentes épocas de la historia de nuestro país, recuerdan a las mujeres revolucionarias, hoy en día esas mujeres son representadas por las damas charras que practican nuestro deporte, las escaramuzas traen en sus venas la imagen, el sentimiento, la esencia de esas mujeres que dieron la vida por la patria, por eso cuando las actuales escaramuzas se vistan de Adelita, de Rancheras de Jalisco o de Cuerudas, a pie o a caballo, no deben olvidarse jamás de aquellas revolucionarias, respetando lo que portan, lo que visten, lo que representan.

Aquellas que con carrilleras y treinta treinta en la mano marcaron una historia imborrable en el México revolucionario, pues bien, al paso de los años y después de

Entre Espuelas y Rebozos

las guerras revolucionarias la mujer entró social y culturalmente en costumbres que la marginaron a tal grado que se creó un prototipo de la mujer sumisa, callada, que se debía solamente a lo que el hombre decía.

Aquí el hombre se ganó el concepto de macho, que tenía como característica el ser celoso, irresponsable y mujeriego, todo esto impedía que la mujer se manifestara como lo hace en la actualidad, en aquellos años la mujer debería de mantenerse en el hogar.

Así se entendía socialmente su conducta, pero vino una evolución que le permitió a la mujer dejar atrás esas formas, esas conductas, que le impedía ser partícipe de muchas cosas y especialmente de la fiesta nacional, en aquella época la mujer no asistía a los lienzos charros a disfrutar de las fiestas, ni mucho menos participaba en ellas, como se observa en la actualidad.

Pasaron muchos años para que la mujer fuera aceptada por los charros en los lienzos, primeramente fueron las esposas, las madres, las hijas, las novias quienes desde las gradas abrieron las puertas a la mujer.

MUJERES A CABALLO

El segundo gran paso fue cuando se permitió que la mujer entrara al lienzo montada a caballo. Ahí, en estos dos momentos, nació para México la familia charra. Familia que ha dejado en cada organización la belleza, la hermandad, la feminidad.

Entre Espuelas y Rebozos

La mujer se puede decir que esperó pacientemente para que fuera aceptada, ahora nos brinda emociones, cuando vestida como aquella Adelita revolucionaria, llaman al caballo con gran maestría, demostrando firmeza y conocimiento, dejando en el ruedo una imagen monumental, llena de colorido, pero sobre todo llena de lo nuestro.

Corría el año de 1953 y en el lienzo del charro de la Asociación Nacional de Charros, cuando su Presidente era el señor Everardo Camacho Mora, nace la Escaramuza Charra y fueron precisamente los hijos de los socios de ésta Asociación quienes innovaron una forma diferente hasta ese entonces de participar dentro de la fiesta nacional, fue verdaderamente importante lo que esos niños realizaron y que hoy es parte fundamental de la Charrería.

Nombre	Edad	Caballo
Graciela Ruiz Loredo	8	“Al Minuto“
Ma. Eugenia Ruiz Loredo	7	“Retinta“
Guadalupe Camacho Elorriaga	10	“Alteña“
Arturo Ruiz Loredo	6	“Pedigrí“
José Camacho Elorriaga	7	“Bala“
Antonio Camacho Elorriaga	8	“Piñón“

Comparto estos datos porque los considero importantes dentro de la historia de nuestro deporte. Pues bien, al paso del tiempo ese carrusel infantil se conoce ahora como una Escaramuza, se queda en una actividad propia solamente para las mujeres, en cuanto al nombre de Escaramuza se debe a Don Santiago Ruiz Gómez, quien elige este nombre imaginando las peleas entre jinetes italianos “Scaramuccia”, haciendo remembranza de las tropas que

Entre Espuelas y Rebozos

en 1580 se disponían a entrar a Portugal dirigidas por el Duque de Alba.

Quizá la pregunta que usted se haya hecho es porque se utilizaron Las Coronelas como fondo musical durante muchos años en la actuación de las damas, pues fue Don Gonzalo Meléndez Burgos, Capitán del Ejército Mexicano, quien la eligió para la primera ejecución de la escaramuza charra.

Las integrantes de una escaramuza infantil o adultas en eventos oficiales serán de ocho y en charreadas amistosas según la necesidad del momento, realizando 10 evoluciones diferentes bien montadas, con sombrero, los cuales deberán ser iguales de forma, con chapetas iguales, con moño de listón o tela, además de aretes, al vestirse de Adelita podrá ser de manga larga o corta, no deberá ser tela transparente sin forro, crinolina, calzonera, rebozo, botas, no podrán usar satín o telas brillosas, los tules serán válidos solo de bajo de los olanes, nunca como crinolina. Si el vestuario fuera de charra, todos los arreos deberán hacer juego con la categoría que presenta el vestuario.

ATUENDOS CHARROS

Actualmente, existen cinco modelos distintos de trajes charros. La elección de cada uno de ellos depende de la finalidad con que se utilice; esto significa que su uso es relativo a lo que la circunstancia o situación exige.

Entre Espuelas y Rebozos

TRAJE DE FAENA



Es el más usual para las competencias.

Sombrero; Liso de fieltro o palma, con chapetas de cuerno, hueso o gamuza.

Camisa; Estilo pachuqueña, blanca o de color, de cuello pegado y volteado.

Chaqueta; Lisa, de tela o gamuza, sin adornos; con botones y tres mancuernas de cuerno, hueso o gamuza en cada manga.

Pantalón; De corte charro, liso, sin adornos; tela o jerga, con tres mancuernas por lado en la parte superior, de cuerno, hueso o gamuza, haciendo juego con las capetas del sombrero y botones de la chaqueta, cuando la use.

Entre Espuelas y Rebozos

Botines; Estilo charro, lisos de una pieza, cafés o bayos.

Cinturón; (Con o sin carrillera). Funda del revólver, chaparreras y correones, montura (Con machete), cabezadas y demás arreos, del mismo material; lisos, sin adornos, haciendo juego entre sí.

Corbata; Faja de tela (sin que se vea por debajo del cinturón, excepto las puntas de 20 centímetros), mantilla, sarape, riendas, bozalillo, cincho y cuarta, haciendo juego entre sí.

Silla; De cantinas o esqueleto, con herraje sencillo, de media caña, calabrote o forrado. Cuando se use silla de esqueleto, la reata deberá ir colocada en los tientos delanteros del lado de la garrocha. La manilla, cuerno, rozadera y tientos deberán ir en los tientos traseros del lado de montar. La navaja en el cinturón.

Espuelas, freno, herraje de la silla y demás arreos; deben ser del mismo material, haciendo juego entre sí.

TRAJE DE MEDIA GALA

Aunque es más ornamentado que el de faena, también se utiliza en las competencias.

Sombrero; Liso, de fieltro o palma, ligeramente adornado, con chapetas de plata.

Camisa; Blanca o de color serio, de cuello pegado y volteado, tipo civil.

Entre Espuelas y Rebozos

Chaqueta; De tela o gamuza, con broche y tres mancuernas de plata en cada manga; puede ir adornada con gamuza.

Pantalón; De tela o jerga, con tres mancuernas de plata por lado en la parte superior, haciendo juego con las chapetas del sombrero y botonaduras de la chaqueta puede ir adornada con gamuza.

Botines; Estilo charro, lisos, de una pieza; si se va a montar será con chaparreras y los colores de los botines cafés o bayos; proscritos los colores blanco, negro, rojo, guinda y cualquier otro no serio.

Cinturón; (Con o sin carrillera), funda del revólver, chaparreras, correones, montura (con machete), cabezadas y demás arreos, del mismo material. Pueden ser respunteadas de piel, chumiteados, cincelados o ligeramente bordados de pita, haciendo juego entre sí.

Corbata, faja de tela; (sin que se vea por debajo del cinturón, excepto las puntas de 20 centímetros), mantilla, sarape, riendas, bozalillo, cincho y cuarta, haciendo juego entre sí en colores blanco, negro, rojo o verde.

Silla de cantinas con herraje; En las cantinas de la silla deberán llevar tientos, manilla, cuerno, rozaderas y navaja. La reata deberá ir colocada debajo de la cantina del lado de montar.

Espuelas, freno, herraje de la silla y demás arreos; del mismo metal, de espínazo o de cualquier otro tipo que esté dentro de esta categoría, haciendo juego entre sí.

Entre Espuelas y Rebozos

TRAJE DE GALA

Aunque puede usarse a caballo, no es recomendable para la ejecución de faenas.

Sombrero fino; De fieltro o pelo con galón bordado en pita, con chapetas.

Camisa; Blanca o de color, de cuello pegado y volteado, tipo civil.

Chaqueta; De gamuza o casimir, con broche y tres mancuernas de plata en cada manga.

Pantalón; De gamuza o casimir, liso o adornado con botonadura completa de plata, haciendo juego con las chapetas del sombrero y la botonadura de la chaqueta.

Botines; Estilo charro, cafés o bayos.

Cinturón; (con o sin carrillera), funda del revólver, chaparreras, correones, montura (con machete), cabezadas y demás arreos, del mismo material; deben ser ricamente bordados en pita, haciendo juego entre sí.

Corbata, faja de tela; (sin que se vea por debajo del cinturón, excepto las puntas de 20 centímetros), mantilla, sarape, riendas, bozalillo o gargantón, cincho y cuarta; deben de ser de buena calidad, haciendo juego entre sí, incluyendo corbata y faja.

Silla de cantinas con herraje fino; En las cantinas de la silla deben llevar tientos, manillas, cuerno, rozaderas y

Entre Espuelas y Rebozos

navaja. La reata deberá ir colocada debajo de la cantina del lado de montar.

Espuelas, freno, herraje de la silla y demás arreos; Del mismo material debe ser herraje fino ricamente incrustado sobre hierro, haciendo juego entre sí.

TRAJE DE GRAN GALA

Su uso es similar al de gala; es más formal que éste, pero menos que el de etiqueta.

Sombrero Fino; de fieltro con galones o finos bordados en oro y plata; tipo pachuqueño, hacendado o San Luis moderado, con chapetas lujosas.

Chaqueta; De gamuza, casimir o cachiruleada, con lujosa botonadura haciendo juego con las chapetas del sombrero y botonadura de la chaqueta.

Camisa; Blanca de cuello pegado y volteado, tipo civil.

Pantalón; De gamuza, casimir o cachiruleado, con lujosa botonadura, haciendo juego con las chapetas del sombrero y la botonadura de la chaqueta.

Botines; Estilo charro, lisos, de una pieza si se va a montar; colores cafés o bayos. Proscritos los colores blanco, negro, guinda, rojo y cualquier otro no serio.

Cinturón; (sin carrillera), funda del revólver, correones, montura (con machete), cabezadas y demás arreos, del mismo material. Deben ser bordados en pita o hilos de oro

Entre Espuelas y Rebozos

y plata, todos haciendo juego. No deben usarse chaparreras.

Corbata, Faja de tela; (sin que se vea por debajo del cinturón excepto las puntas de 20 centímetros), mantilla, sarape, riendas, gargantón, cincho y cuarta, de excelente calidad, todo haciendo juego. En las cantinas de la silla deberán llevar tientos, manilla, cuerno, rozaderas y navaja. La reata deberá ir debajo de la cantina del lado de montar.

Silla; Con vaquerillos y fuste plateado.

Chapetas del sombrero; botonadura de la chaqueta y pantalón, fuste, herraje de la silla, puño del machete, cachas del revólver (con dragona), hebilla del cinturón, espuelas, freno y demás arreos, de herraje de plata o ricamente incrustado sobre hierro, haciendo juego entre sí.

TRAJE DE ETIQUETA O CEREMONIA

Es el más elegante y se usa en ocasiones muy especiales pero nunca a caballo.

Para hombre

Sombrero; Fino, de fieltro blanco, negro o gris, con galones de plata u oro.

Chaqueta; Negra, de paño, con discreta botonadura de plata.

Camisa; Blanca, de cuello volteado.

Entre Espuelas y Rebozos

Pantalón; Negro, de paño, con discreta botonadura de plata.

Corbata y ceñidor; Blancos.

Botines; De una pieza, en charol o ante negro.

Cinto y funda de pistola; De charol o de ante negro, lisos o bordados en plata, oro o en ambos metales.

Cachas de pistola; En oro, plata o nácar, con dragona.

Para mujer

Sombrero; Fino, de fieltro negro o gris, con galones de oro o plata y chapetas de plata; tipo pachuqueño, hacendado o San Luis moderado.

Traje Chaqueta y falda; De paño o casimir negro, blanco o marfil, con botonadura de oro o plata en ambos costados, o bordados con hilos de oro y plata en los costados, manga, espalda y solapas. La camisa de vestir blanca, el cuello pegado y volteado.

Botas; Jaliscienses, estilo charro, lisas en charol o ante negro.

Prendas y artículos textiles, corbata, faja y moño; Los tres deben ser blancos; la faja no debe salir por abajo del cinturón ni las puntas deben colgar más de una cuarta parte; el moño es sin flores y se lleva en cabello recogido.

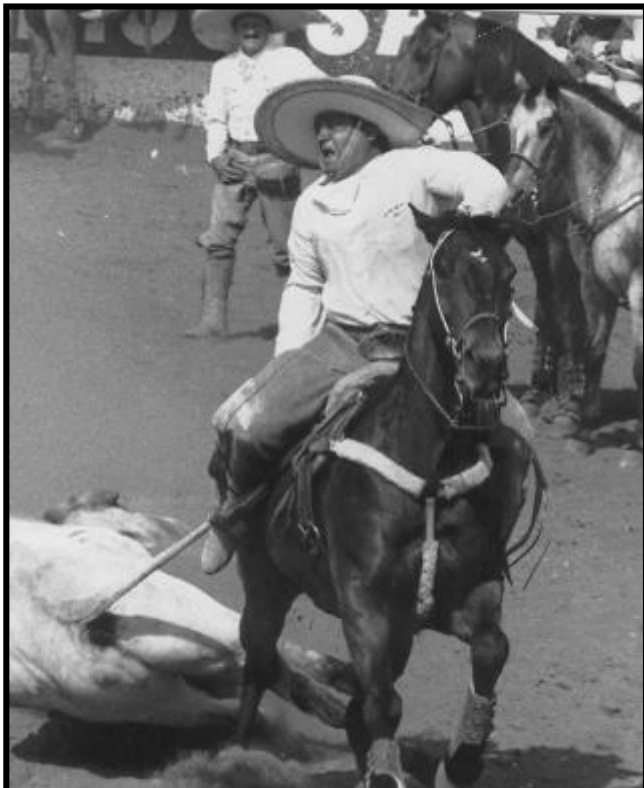
Entre Espuelas y Rebozos

Artículos de piel; Cinturón (sin carrillera) y funda del revólver de charol o ante negro, lisos o bordados en oro, plata o en ambos metales.

Revólver; Con cache de oro, plata o nácar, con dragona.

El traje de etiqueta no se debe usar a caballo; Es exclusivo para ser usado en casos especiales, como en bodas o funerales (donde deberá, por respeto, cubrir la botonadura con un velo).

LA MONTURA



Entre Espuelas y Rebozos

Los arreos, que son todos los atavíos de la montura, se han modificado muy relativamente, y así como en las prendas del traje se realizan obras artesanales de gran valor y admiración, lo mismo sucede con ellos, en los que talabarteros, orfebres y otros artesanos ponen un sello artístico.

La montura del charro mexicano se arma con atavíos siempre útiles y prácticos para los ejercicios, suertes y faenas del deporte y espectáculo de la Charrería.

La montura mexicana, silla de montar o silla vaquera, tiene características inconfundibles que la distinguen de sus similares en todas las equitaciones del mundo; y si bien es cierto que su peso es relativo o inconveniente, tiene en cambio ventajas indiscutibles desde el punto de vista de los usos, costumbres y necesidades de los jinetes del país, es decir, de los charros mexicanos. Las partes que componen la silla son: fuste, cueraje y herraje.

El fuste; Es un armazón de madera forrado de pergamino, llamado retobo, al que van sujetas las partes de que se compone la montura.

El cueraje; Es el conjunto de bastos, arciones, cantinas, látigos, enreatados, contrarreatados o contrarreatas, cuartas, alzacincho y tientos.

El herraje; Comprende todas las piezas de hierro, comúnmente incrustadas en plata, que son las siguientes: estribos, argollas, amarres, chapetones y botones.

La silla de esqueleto; Tiene bastos cortos, arciones con sudaderas y no lleva cantinas. Estas monturas son poco

Entre Espuelas y Rebozos

usuales en la capital y muy comunes en la provincia, principalmente en el campo y lugares de climas cálidos. El fuste se compone de cuatro partes principales: cabeza, campana, tablas y teja. Las pajuelas forman la parte trasera del fuste.

Se recomienda usar la silla de bastos y cuadrados o de cantinas; Por ser lisa y con buena caída, forrada con zalea de borrego, pero no descuidar el llevarla con lo siguiente: reata amarrada (preferible la correa con hebilla) y en el interior colocar tientos diversos, rozaderas, cuernos, corazones de reata, forro para sombrero y navaja, sino la lleva en el cinturón y éste, liso con hebilla.

Bastos; Son dos faldones de cuero forrados de zaleas, que van unidas al fuste por su parte interior mediante unas correas de gamuza, llamadas tientos, que en número de seis y aunque se ven dobles, es decir doce, conforman en realidad una pieza y unen también las cantinas al fuste y a los bastos. Hay bastos cuadrados y redondos, según sean las cantinas; cada basto ha de llevar su correa con hebilla para sujetar la reata. Es bueno llevar dos reatas por si alguna se inutiliza.

Arciones; Son dos tiras de cuero que penden de las tablas del fuste y sostienen los estribos. Se usan dobles o sencillas.

Cantinas; Son dos bolsas que van puestas sobre las pajuelas de los fustes. Se componen de bolsas, tajos y cuerpos y han de ser un poco más largas que los bastos, lo suficiente para que cuando las reatas estén sujetas a los bastos y las cantinas las tapen, debido al bulto que hacen,

Entre Espuelas y Rebozos

se vea el filo de la cantina a la orilla de éstos. La mayor parte de las cantinas es cuadrada, pero también se usan redondas.

Látigo; Es una tira de cuero resistente que sirve para unir las argollas del enreatado del lado de montar al cincho, y por medio del cual se aprieta la silla en el lomo del caballo.

Contra látigo; Es una tira de cuero que va del lado de la garrocha y también une la argolla del enreatado a la del cincho.

Enreatados; Son dos tiras de cuero blanco que se conocen con el nombre de peal y que sirven para unir el fuste a las argollas de los látigos.

Contrarreatas; Son unos tirantes de cuero que sirven para unir el fuste a las argollas de los látigos, pasando por detrás de la teja, sobre las espuelas o del fuste, por debajo de las arciones y de las cantinas.

La cuarta; Es un azote que se compone de: maniota, de unos diecinueve centímetros de largo; tiro, de veintitrés centímetros, y pajueta, de cuarenta y seis centímetros, poco más o menos.

Porta cuarta; Pieza de cuero que se abrocha con una traba y sirve para llevar la cuarta. Debe ir del lado de montar, pendiente de los tientos superiores, sobre la cantina.

Cincho; Lo más comunes son de hilo o de cerda; cuentan con una hebilla grande y redonda en cada extremidad y sus medidas son de: 80 o 90 centímetros (con las hebillas),

Entre Espuelas y Rebozos

debiendo llevar por la parte interior de éstos rozaderas o sudaderas, que son piezas de cueros que tienen por objeto defender del sudor del caballo a la tela del cincho. Se usan tres clases de hebillas; argolla de hebijón derecho, de flecha y de bocado; todas las argollas deben ser de una pieza y de varilla redonda.

Alzacincho; Pieza de cuero que va pendiente de la campana del fuste, al lado de la garrocha, y sirve para suspender el cincho por medio del hebijón de la argolla, cuando se desensilla.

Tientos; Son correas de gamuza que unen los bastos, fuste, cantinas y contrarreatas; cierran las tapas de las cantinas, amarran el sarape y el cabestro y cosen las arciones.

La anquera; Es una cubierta de cuero a manera de gualdrapa, que se pone a los potros que se están educando por la silla. Les cubre las ancas y llega un poco más arriba de las corvas. Se adapta a la parte posterior de la montura por medio de los tientos saraperos de ésta, o de dos correones que se sujetan a las argollas de los enreatados.

De su parte interior penden unas piezas de hierro o de bronce, caladas o de caprichosas figuras, llamadas higas, coscojos o ruidos. La anquera tiene por objeto fundamental contribuir al amansamiento del caballo, “quitarle las cosquillas” (como dicen los charros) y hacerle asentar el paso. Es errónea la creencia muy generalizada de que sirve para quitarle al animal lo rabeoso (como se dice del caballo que colea, que saca la cola), ya que su uso es improcedente en caballos ya arrendados y mansos.

Entre Espuelas y Rebozos

Agarraderas de la teja; Son dos agujeros o aberturas, una de cada lado de la teja, que tienen los fustes; aunque algunos carecen de ellos, pueden servir para que se sujete alguna persona que fuera a las ancas o para que el mismo jinete, cuando su caballo se aplasta a los reparos, se apoye con la mano derecha.

Mantilla; Para las sillas de cantinas pueden ser del mismo tamaño del basto; se ven bien cuando hacen juego con el sarape, las riendas, el cabestro y la cuarta.

Barriguera; Está formada por cuatro correas. La barriguera tiene por fin que la parte de atrás de la silla no se levante cuando el caballo repara o cuando al amarrar la punta, propende el fuste a empinarse.

Pecho pretal; Es un collar de cuero que sirve para impedir que la silla se resbale hacia atrás, lo que ocurre muy frecuentemente lazando y coleando en caballos desbarrigados. Un caballo con pecho, pretal y barriguera da de sí mucho más fuerza al estirar.

Cabezadas; Se componen de cabezal, uno o dos trocillos y una o dos orejas. En lo general las cabezadas sólo tienen un trocillo, al lado de montar, que se une al cabezal por medio de una hebilla para alargar o acortar la cabezada; esto es con el fin de subir o bajar el freno. Las cabezadas deben ser de acuerdo con la silla, es decir: lisas, si la silla fuera lisa y bordadas, si la silla lo fuere.

Entre Espuelas y Rebozos

La China Poblana



Hay un vestuario en la historia de México que nos ha identificado, que es ya un símbolo nacional, les hablo del traje de la China Poblana, su vestuario identifica no solo a la mujer de a caballo de México, sino a nuestra patria entera.

Entre Espuelas y Rebozos

En torno a ella existen muchas leyendas y comentarios que parten del propio nombre del vestido, aunque no sea de origen poblano, pero sí lo es por adopción y tradición.

En el significado del nombre de la china aún hay controversias, según la leyenda, se le llamó así porque llega en un barco llamado “La Nao de China”, en ese entonces todo lo que venía en la Nao de China, era considerado chino, aunque ella venía de la India.

Cuentan que la primera mujer que portó el vestido lo fue la señora Catalina de San Juan, en el año de 1610, ella nació en Delhi, capital de la Indra Prastha, era de estirpe real, su madre era hija de un emperador y su padre era príncipe, un día la princesa fue capturada y raptada por unos piratas, esos navegantes que eran temidos por ser hombres malos, que asaltaban barcos y además conocían muy bien el mar.

Un grupo de ellos fue los que la raptaron y la llevaron a México al puerto de Acapulco, para venderla como esclava al señor Miguel de Sosa, quien la lleva a la Ciudad de Puebla, para entregarla a su esposa Doña Margarita de Chávez. Con el paso del tiempo la princesa Catalina de San Juan se ganó el cariño de sus amos, quienes a su vez la consideraron parte de la familia.

El Capitán Sosa murió y Doña Margarita buscó refugio en la iglesia, en la religión del Carmelo en las Descalzas de Santa Teresa, cuando Catalina de San Juan quedó sola ante la vida, recibió la mano amiga del Lic. Pedro Sosa, quien pensando en el futuro de la princesa la entregó como esposa a uno de sus esclavos llamado Domingo Suárez. Matrimonio que duró catorce años, se cuenta que vivieron

Entre Espuelas y Rebozos

juntos pero sin tener vida realmente matrimonial, por el voto de castidad que había hecho ella.

Mujer hermosa y misteriosa, de buena educación, portaba una rara indumentaria, compuesta de una camisa con ricos bordados de seda, un zagalejo de brillantes colores y lentejuelas, unas chancletas de seda y con largas trenzas.

Otros comentarios de ella son por su vestimenta, la cual se deriva de la Maja Andaluza o de la Lagarterana, castor rojo bordado de lentejuelas, blusa que deja adivinar la opulencia del seno, medias blancas, zapatillas y rebozo.

Pero sea cual sea la historia de la China Poblana, de una cosa se debe estar bien seguro, que el actual traje nacional de la mujer mexicana es bello, centímetro por centímetro, tiene algo de lo nuestro, la mujer lo porta con orgullo, con altivez y con respeto a los colores nacionales que lo forman y sí a todo ello le suman la escenografía, coreografía y con el marco musical del Jarabe Tapatío, otorga como resultado la imagen incomparable, que por muchos años ha identificado a la Charrería nacional y a nuestra patria, México.

Así, hombre y mujer al final de cada charreada en el centro del ruedo, brindan con emoción y arte al público presente, con el más típico baile charro, donde las notas del mariachi enmarcan el baile de la China Poblana.

Por eso decimos que la Charrería es inalterable en su esencia, incluyendo el vestuario y los instrumentos musicales regionales, que dan el marco musical a cada fiesta nacional, entre requintos, violines, guitarras y

Entre Espuelas y Rebozos

jaranas. La Charrería es cultura, por eso quien desvirtúa el traje nacional muestra su ignorancia, su falta de cultura, pues se requiere responsabilidad para vestir correcta y orgullosamente la prenda charra que es símbolo nacional.

EL JARABE TAPATÍO



Y al hablar de baile en la fiesta nacional, es hablar del Jarabe Tapatío, es reconocer que es el indispensable broche de oro en toda charreada. El charro y la china,

Entre Espuelas y Rebozos

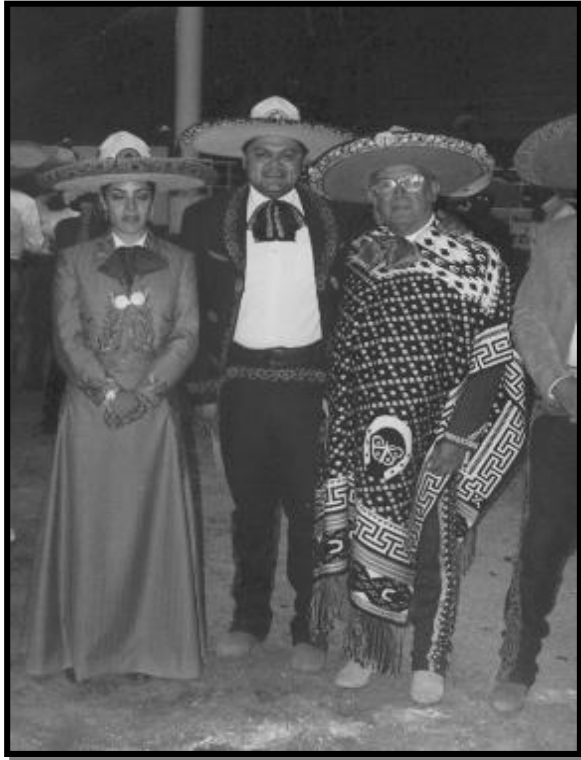
realizan complicados pasos sobre la tarima que resuena agudamente, acompañada de las alegres y vibrantes notas musicales del mariachi.

Este baile representa el momento en el cual el charro corteja a su pareja, ella coquetea, en ocasiones lo acepta y luego se aleja de él, finalmente mostrando su alegría el hombre deja su sombrero a los pies de ella, quien lo levanta llevándolo a su cabeza, así tomados de la mano, del cielo se escucha la diana.

En algún momento de la época colonial, este baile fue conocido como Jarabe Gatuno, se consideraba un baile deshonesto, por lo que se prohibió su ejecución, actualmente se baila de una manera muy discreta en comparación de lo que dicen que fue. Creo que esta hermosa historia de la China Poblana no debe quedar en el olvido... Y por qué negarlo, al momento de escribir estas éstas líneas las viví paso a paso.

Entre Espuelas y Rebozos

LETRAS MEXICANAS



La Charrería como una expresión cultural siempre ha sido motivo de fiel inspiración de nuestra patria a través de las bellas artes como la pintura charra en la cual se han expresado grandes exponentes como Manuel J. Serrano, Jesús y Tomas Ballesteros y Don Ernesto Icaza Sánchez.

En la escultura con Humberto Peraza; en la literatura a Luis G. Inclán, como su mejor narrador en sus tres libros dedicados a nuestro deporte nacional “Reglas con que un

Entre Espuelas y Rebozos

colegial puede lazar y colear“, “Recuerdos del Chamberin“ y su célebre novela costumbrista “Astucia“, “El jefe de los hermanos de la hoja o los charros contrabandistas de la rama“. El Dr. José Valerio Silva y su obra “El Libro de la Charrería“; de Octavio Chávez con “La Charrería Tradición Mexicana“.



En Tamaulipas, basta recordar al buen amigo Leopoldo Bello López, (q.e.p.d.) con su obra “Platicame de un Vaquero“, donde dejó constancia de las andanzas de los hombres del campo Tamaulipeco.

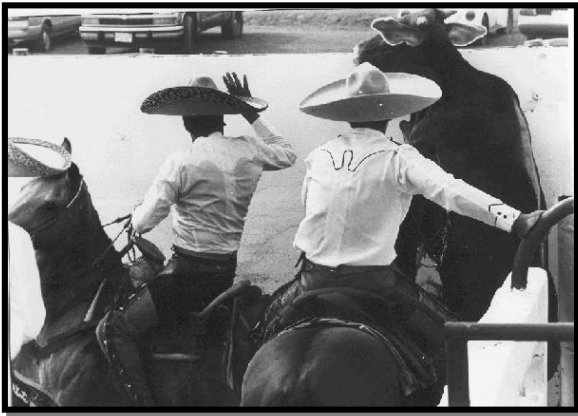
La historia también atestigua la participación de los poetas que han distinguido a hombres y mujeres de a caballo como Luis G. Inclán, con su “Pascasio Romero“, Amado Nervo con “Guadalupe la Chinaca“, “Charrerías“, del Lic. Alfredo B. Cuellar; “El Charro Mexicano “de Eduardo Zamacois; “Que no se acabe esa raza “de Don Delfín Sánchez Juárez y muchos otros más que cabalgan por todo México.

Entre Espuelas y Rebozos

Los compositores, los cantores y la música folklórica es ya una noble tradición, que siempre se ha preocupado por inspirarse en el charro, en sus fiestas, en sus caballos y en el campo mexicano en general.

El bailable típico de cada región siempre ha estado presente en la fiesta nacional, animando con sus acordes y letras dejando en las graderías un sabor de cultura nacional.

CÓDIGO DE HONOR DEL CHARRO MEXICANO



Ama a Dios por sobre todas las cosas, porque él anima la alegría de la vida y alumbró nuestro espíritu.

Honra a tu patria con acciones nobles, que te dignifiquen y te eleven.

Ama y respeta a tus padres, que son símbolos de divinidad sobre la tierra. Guarda las tradiciones de nuestro México, porque en ella vive la esencia de nosotros mismos.

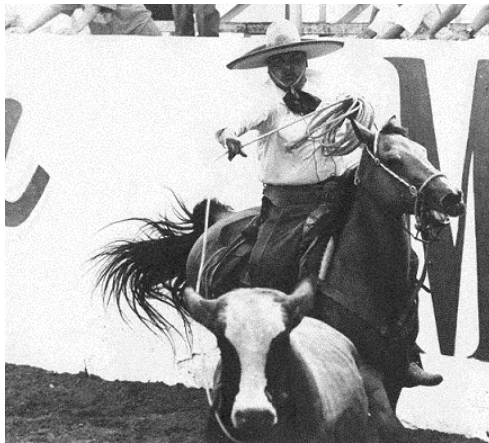
Entre Espuelas y Rebozos

Sé amigo fiel, toda la grandeza del mundo está comprendida en una sola palabra; amistad.

En tu trato no seas impertinente y sutil, sino cordial y franco. Debes ser valiente, pero no con el valor mal entendido, sino con el que se manifiesta nobleza del alma y la elocuente reciedumbre de tu carácter.

Debes sentir amor por todo, el amor verdaderamente activo, transforma y logra el progreso humano. La nobleza de sentimientos eleva la grandeza del hombre y estos atributos los llevan quienes aman la verdad de la vida.

Brinda siempre tu ayuda a quienes necesiten de ti, el hacerlo te honra porque ese sentimiento será capaz de transformar en alegría y gratitud, el infortunio de tus semejantes. Sé un apasionado de la defensa del honor, del deber y de la dignidad, que son atributos de gran valor, cuyos poseedores son los verdaderamente hombres.



Entre Espuelas y Rebozos

Sé ecuánime, nunca te exaltes, la prudencia es una gran virtud que hace en el hombre la verdad de su conducta. No trates mal ni de palabra ni de obra a tus semejantes, el hacerlo rebaja tu calidad humana.

Respetar y honrar a la mujer, pues en ella se enmarcan las virtudes más grandes y los amores más sublimes, cuando pienses hierirla, haz una pequeña reflexión y piensa que tu madre mujer fue.

Fomenta con tu ejemplo y con tu palabra la Charrería, porque el hacerlo, expansiona la amistad entre los hombres y se perpetúan las tradiciones.

Que no te deslumbe y obceque la ambición de los triunfos, recuerda que al competir en justa de caballeros, estás haciendo patria e impulsando tu deporte.

Lucha por ser útil a los demás, como premio tendrás la satisfacción que son glorias perennes.

Jamás menosprecies a tus hermanos por sus defectos, trata siempre de hacerles comprender y ayúdalos a ser como tú eres.

Con tu porte y tu conducta, da ejemplo de que eres digno de llevar el traje charro, que es más que un atuendo, es el emblema de nuestra nacionalidad.

Retira de tus labios las palabras obscenas, pues ellas ofenden y destruyen la dignidad de quienes las escuchan. Si amas a tu caballo edúcalo con amor, quíerelo con pasión y prodígale el trato que su fina sensibilidad requiere.

Entre Espuelas y Rebozos

Jamás azotes al caballo noble, ya que éste acto los envilece y provoca su resistencia, trata de corregirle los defectos pero con palabras y mimos, que él te entenderá. Siempre que termines la faena piensa siempre en tu caballo, recuerda que si en la fiesta te luciste, él te ayudó a ello y por lo tanto es merecedor de tu atención.

Nunca maltrates a tu caballo, ya que siempre te sirve con diligencia y nobleza y no es justo que reciba la ingratitud de tu parte.

Ama todo lo bueno, todo lo sublime, todo lo bello, porque bella es la vida, buenas y bellas son nuestras tradiciones y tenemos la obligación de cuidarlas si realmente queremos representar la esencia de nuestro querido México.

Entre Espuelas y Rebozos

V CAPÍTULO

EN TAMAULIPAS, LA CHARRERÍA, DEPORTE CON ALMA NACIONAL



En este espacio me permito presentar una serie de entrevistas que a través de los años he realizado con las familias charras del Estado, buscando en cada una de ellas la información, la anécdota y las fechas que nos permitan conocer el desarrollo y consolidación de la Charrería Tamaulipeca.

Entre Espuelas y Rebozos

LA CHARRERÍA VICTORENSE

Corría el año de 1929 después de la revolución, los hacendados se habían concentrado en las ciudades capitales y aquí en Ciudad Victoria, fueron los hermanos Isidoro y Manuel Sámano, quienes iniciaron junto con los hermanos Huerta, José Treviño, Los Aguilar, Manuel Ulíbarri, Tomás Guillén, entre otros, la gente que aportó mucho entusiasmo e interés por hacer Charrería, ellos gustaban de realizar sus fiestas en los corrales de sus ranchos.

De igual manera es importante mencionar que por ejemplo en la Hacienda de Santa Engracia, Don José Martínez Gómez y la señora Alicia de la Garza de Martínez, mantenían las costumbres y tradiciones de la charrería en tan importante zona productora de Tamaulipas, los jaripeos, las coleaderas, los juegos de caballerías, eran práctica cotidiana en días de fiesta, Don José un hombre de a caballo que portaba con dignidad y respeto el atuendo charro.

Aunque en realidad no sabían lo que era un reglamento charro, en Victoria desconocían lo que era propiamente la Charrería que se venía gestando en el resto de la república, no sabían que existían nueve suertes y sobre todo que cada una de ellas tenía una calificación, aún no nacía la Pedro José Méndez en el terreno deportivo.

Entre Espuelas y Rebozos



La inquietud de fundar una agrupación charra era grande, de ésta manera ellos y muchos otros continuaron con ese gusto por la práctica de las faenas campiranas, las reuniones las realizaban en diferentes puntos de la ciudad, del lugar que más se recuerda era en el Paseo Méndez y cerca del ahora estadio Marte R. Gómez, ahí existía una placita de toros y cuando había novilladas, los charros tomaban parte con jineteadas de toros y yeguas.

Cuentan que una tarde, estando platicando ahí precisamente, frente al monumento del Gral. Pedro José Méndez trataban de encontrar el nombre que llevaría la agrupación de charros y después de varios nombres como Victoria, Villa de Aguayo, no quedaban del todo satisfechos, hasta que alguien dijo y para que batallamos si aquí lo tenemos frente a nosotros, refiriéndose al General Pedro José Méndez, que mejor que llevar el nombre de este ilustre Tamaulipeco, creo que honraríamos a nuestra agrupación si llevamos su nombre.

Entre Espuelas y Rebozos

Todos estuvieron de acuerdo y es así como nace el nombre de ésta Asociación de charros, el primer Presidente de la Asociación Pedro José Méndez, lo fue Don Manuel Sámano.



Pasaron muchos años de anhelos y esperanzas charras, de querer que la fiesta nacional creciera y se difundiera en todo el Estado y fue hasta el año de 1954 cuando ya mejor organizados y sobre todo con una idea más clara de lo que era la Charrería, en el Rancho Las Palmas, municipio de Llera, Tamaulipas y del cual era propietario el Prof. José Martínez y Martínez, fue en donde se vio la Charrería deportiva por primera ocasión, era un domingo del mes de agosto y la Asociación de Charros Gral. Pedro José Méndez se enfrentó a la Asociación de charros La Monterrey, ahí se vio por primera vez en ésta región, a auténticos charros con monturas, frenos y vestimentas charras apropiadas, se puede decir que ahí nace la Charrería deportiva en Ciudad Victoria.

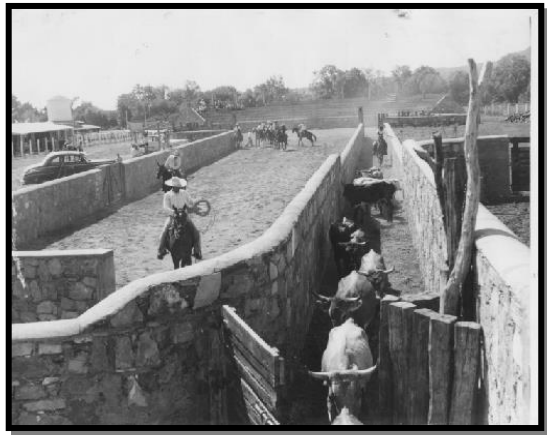
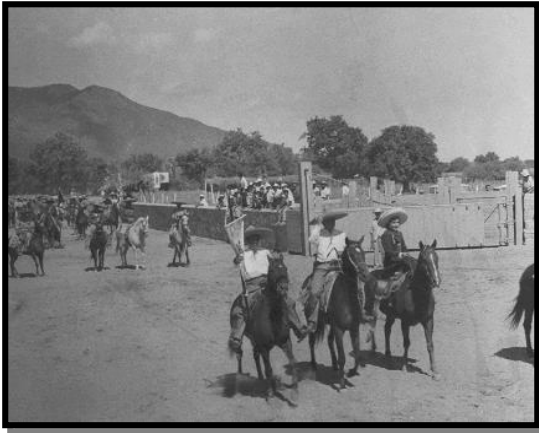
Entre Espuelas y Rebozos

Fue tanto el entusiasmo de aquella charreada que ya no los paró nadie, se fueron a ver al Señor Gobernador Horacio Terán para pedir su apoyo, él les donó los primeros \$25,000 pesos, entre todos logrando reunir \$7,500, en sus camionetas acarreaban arena, graba, piedra.

Cabe mencionar que el Ing. Francisco Benítez Garza, siendo alumno de Ingeniería en la Ciudad de Monterrey, fue quien se encargó del proyecto de construcción, el Ing. Jorge Bello, José Noriega y el señor Treviño, hicieron modificaciones y echaron a andar lo que ahora conocemos como Lienzo del Charro de Tamatán.



Entre Espuelas y Rebozos



La segunda época de la asociación nace en el mes de Marzo de 1955, cuando se reestructura, se organiza, se registra ante la Secretaría de Gobernación y la Federación, nacen sus reglamentos y estatutos, su primer Presidente en ésta época lo fue el Ing. José Noriega.

Entre Espuelas y Rebozos

Los socios que se hicieron presente ante el notario público n° 15 fueron José Martínez y Martínez, Manuel Sámano, Rodolfo de la Garza Dávila, Hermelindo Hinojosa Silva, Pablo Beltrán Martínez, Carlos Quintanilla Meléndez, Carlos Canales Flores, Raúl de la Garza Dávila, José V. Noriega, Manuel Martínez C., Luis Felipe Pérez Collado, Jorge Bello López, Ruperto Herrera Puga, José Treviño Saldaña y Gustavo Galván Hernández.



1960, es un año de retos importantes, donde Ciudad Victoria es sede de un evento nacional, cuando el Dr. Norberto Treviño Zapata era candidato a la Gubernatura, se le invitó a la inauguración del lienzo del charro, era el año de 1956, de ésta manera se fue dando un trato directo del Dr. Treviño Zapata y los charros, y ésta simpatía creció cuando su hija Teresita Treviño de García Manzo, demostró su amor y cariño hacia la charrería y el caballo.

Entre Espuelas y Rebozos

Ahora que menciono a Teresita Treviño, no quiero pasar inadvertido lo que ésta mujer representa para la charrería y el deporte en general de Tamaulipas y traigo a mi memoria las anécdotas que sus amigos cuentan de ella.

Teresita, significaba el prototipo de la mujer deportista, además del gusto por los caballos y la charrería, ella fue una gran atleta que destacó en el ámbito nacional e internacional, representando a Tamaulipas, personas como Santiago Durham Cano, (q.e.p.d.), mi padre el señor Gil Aguilar Barrón, (q.e.p.d.), quienes convivieron con ella en el plano atlético decían que fue una notable deportista, que tenía un gran espíritu deportivo, que la consideraban como un ejemplo a seguir por las nuevas generaciones del deporte en el estado ya que siempre mostró cariño, respeto y lealtad a los colores que representó.

Ahí, en el pórtico del estadio Marte R. Gómez pueden ver la placa que el Gobierno del Estado y los deportistas develaron en su memoria. Pero cabe mencionar la anécdota que me contó el Ing. Jorge Bello López, cuando en un desfile deportivo ella era parte del contingente de la agrupación de charros Pedro José Méndez y su caballo resbaló y cayó al suelo, lesionándose de tal manera que estuvo hospitalizada, sin embargo su recio carácter le ayudó a levantarse pronto de su convalecencia y continuó con sus entrenamientos, a tal grado que en ese mismo año logra el campeonato nacional. Por ésta y muchas otras razones hoy la quise recordar con ustedes.

Pero vamos a continuar, en el año de 1959 los charros de Victoria participaron en el nacional charro, en el Estado de Aguascalientes y antes de partir fueron a ver al Gobernador

Entre Espuelas y Rebozos

Treviño Zapata para pedir su aprobación de solicitar la realización del Octavo Campeonato Nacional de Charrería; él dio su aprobación y con ese aval se fueron al evento, en donde por cierto mi padre el señor Gil Aguilar Barrón, quedó Campeón Nacional en la suerte del Paso de la Muerte.

Con el apoyo de la charrería nacional se logró la sede del evento, cabe mencionar que fueron 70 equipos los que dieron su voto para que Ciudad Victoria, fuera la sede de este evento tan importante.



Fue una gran organización la que se realizó para hacer de este campeonato algo digno de nuestro Estado, les menciono por ejemplo al Ing. Francisco Benítez Garza, en ese momento Secretario de Obras Públicas del Gobierno del Estado, el Dr. Carlos Canales Flores, Presidente Municipal de Ciudad Victoria y al Ing. Jorge Bello López, Presidente de la Unión Ganadera Regional de Tamaulipas,

Entre Espuelas y Rebozos

situaciones que permitieron que se contara con solvencia económica y social dentro de la organización, el ganado fue proporcionado por los señores, Hermelindo Hinojosa, Prof. José Martínez y Martínez, y el mismo Ing. Bello López, ganado de mucha calidad fue el que se presentó en cada charreada.



Otro de los factores que tuvieron mucho que ver en el éxito del evento lo fue sin duda el que la sociedad en general participara de alguna manera en ello; Así como los medios de comunicación, la radio por ejemplo a través del señor Fernando Elizaldi de la XEBJ, de la familia Cárdenas, el Diario de Victoria; En fin empresas que dieron todo su apoyo para el evento.

Entre Espuelas y Rebozos

Quiero decirles, que por equipos el nuestro logró el doceavo lugar de la competencia, algo muy significativo por la poca experiencia de nuestra charrería en el ámbito nacional, aquí, destacaron nuestros charros y les mencionaré a Manuel Méndez Cantú, Campeón Nacional en Jineteo de Toros; A Gil Aguilar Barrón, en el Paso de la Muerte, quien logró por segunda ocasión el Campeonato Nacional; Al Ing. Francisco Benítez Garza, en el pial en el ruedo, con un segundo lugar aunque lo hizo para la asociación Marqués de Guadalupe de Ciudad Mante.

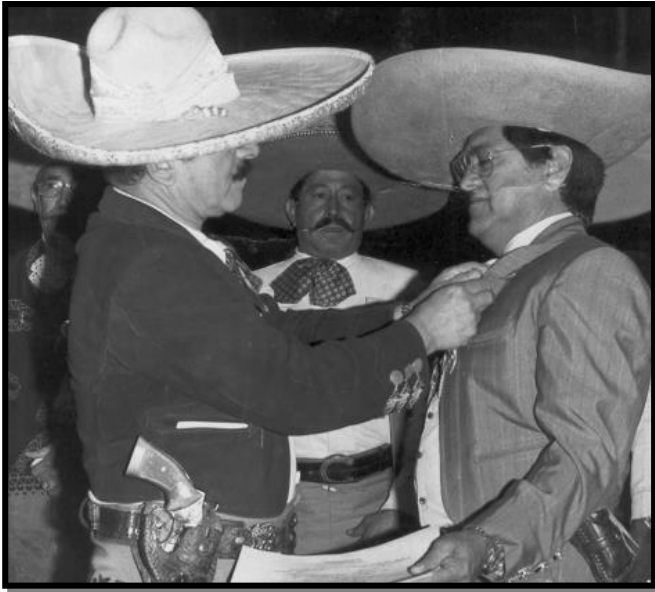
La participación de ellos en el evento fue un día miércoles 2 de Marzo a las 9:30 de la mañana y participaron los equipos de Monterrey Nuevo León, Huamantla, Tlaxcala y Tuxpan, Veracruz.

Quiero mencionarles a los demás integrantes del equipo como: Jorge Bello López, Pablo Gómez, Juan Antonio Martínez Lumbreras, Gustavo Galván Hernández, José V. Noriega, Rodolfo Rodríguez Garza, Manuel Méndez Cantú, Manuel Santoyo, Carlos Canales, Gil Aguilar Barrón, el capitán lo fue el señor José V. Noriega.

Ahora deseo recordar a los personajes charros que fueron pilares de la charrería organizada de Tamaulipas, muchos de ellos ya no cabalgan con nosotros, se han ido poco a poco y sin embargo nos han dejado gratos recuerdos y sobre todo grandes ejemplos de virtudes, de cariño a lo nuestro, a las costumbres y tradiciones de México, formando cada uno de ellos familias enteras de charros y damas charras, quienes a su vez formaron la segunda generación de charros en Tamaulipas, los que se encuentran aquí con nosotros, siguen viviendo quizá, con

Entre Espuelas y Rebozos

nostalgia, pero nunca perdiendo el gusto por el deporte nacional, la charrería, a ellos los encontramos en las gradas festejando cada suerte, cada acción dentro y fuera del lienzo del charro.



Jorge Bello López
Ciudad Victoria Tamaulipas

Un charro, que sin duda tiene mucho que contar de la charrería de Tamaulipas, hablar con él siempre es un gusto porque tiene el sabor del campo, el sabor de la charrería, hombre honesto, buen esposo, buen padre, buen amigo, esto sucedió en el año de 1986, allá, en su casa, cerca del Paseo Méndez, él me comentó lo siguiente:

Entre Espuelas y Rebozos

Mira Gilito, el próximo mes de septiembre cumpla treinta y tres años de pertenecer a la Asociación de charros Gral. Pedro José Méndez, todo comenzó cuando desfilaban los charros de Victoria aquí en la ciudad, yo salí con el cariño que posee el Victorense por la charrería; Se detiene al reconocerme el Dr. Carlos Canales, me pregunta, porque siendo yo de trascendencia de a caballo, no pertenecía a la Asociación Pedro José Méndez, entonces me citó en la casa de Don Manuel Sámano, Presidente entonces de la Asociación y a partir de ese momento me consideré charro Victorense.

Me inicié como todo charro joven, jineteando yeguas y ocasionalmente toros, cuando tuve un caballo, empecé en la suerte del coleadero, después la suerte de los lazos, en alguna ocasión me inscribieron en la suerte de charro completo en el puerto de Tampico, te confieso que al ver los toros grandes desistí de participar, ya tenía familia, no me quise arriesgar, pero con el tiempo llegué a ser charro completo y ejecuté todas las suertes.

La Pedro José Méndez cumplió recientemente cincuenta años de fundada, este honor le pertenece a Don Manuel Sámano, así como a su hermano Isidoro, en torno a ellos se podrá hablar de un pilar grande de la asociación; el Prof. José Martínez y Martínez, Rodolfo y Raúl de la Garza, el Lic. Tomás Guillén Peña, el Lic. Pablo Beltrán, Manuel Ulibarri

Entre Espuelas y Rebozos



El Congreso Nacional Charro de 1960, fue apoyado por el Dr. Norberto Treviño Zapata, entonces Gobernador del Estado de Tamaulipas, de ésta manera se realizó uno de los mejores Congresos, en donde no hubo incidentes, sí en cambio gran calidad de ganado, las atenciones para con el público excelentes y todo esto se realizó en el casino de Tamatán y en las instalaciones del lienzo charro, fue fiesta de familia, hoy los Congresos son tan grandes que ya perdieron el aspecto familiar.

En ese evento logramos un doceavo lugar nacional por equipo, por supuesto bastante aceptable, ya que los charros que asistieron a la competencia fueron de lo mejor que había en la república mexicana, en forma individual tres Victorenses se distinguieron fueron: Gil Aguilar Barrón, Campeón Nacional en el paso de la muerte; Manuel Méndez Cantú, en jineteo de toros y el Ing. Francisco Benítez, quien participó por Ciudad Mante, logró en la terna en el ruedo un glorioso segundo lugar.

Entre Espuelas y Rebozos

Victoria realizó un desfile en el marco del Campeonato Nacional, te diré que ese desfile es de los más grandes que se recuerdan aquí en Ciudad Victoria, colaboraron todos los planteles escolares, el pueblo se volcó, salimos de Tamatán para continuar por la calle diecisiete, bajamos por la avenida Juárez hasta llegar a la calle ocho, enseguida subimos por la calle Hidalgo hasta llegar a la plaza de los héroes y continuamos de regreso hasta donde habíamos iniciado en Tamatán, eran miles de personas, con esas miradas de cariño de los niños, al ver a los charros de toda la república en sus caballos, algo inolvidable, te lo confieso.

Como bien dices Gil, cuando la persona se ha emocionado toda la vida con su distracción favorita, sería imposible que le hubieran sucedido puras cosas bonitas, siempre habrá algunas cosas tristes y cuando son de nuestra familia crece aún más en mis sentimientos, más que aquellos que son en nuestro cuerpo y uno doloroso fue cuando mi hija Cleotilde, en una práctica, se cobijó el caballo, como nosotros decimos y esto es cuando se cae el caballo encima de uno, un caballo de 600 kilos, el resultado del accidente fue que se hizo pedazos la pelvis y la cadera, permaneciendo mi hija más de seis meses en cama, pero gracias a Dios al fin es una muchacha de mucho carácter y volvió a montar, pero como un reto para ella.

El otro momento de tristeza también es de hace apenas quince días, pues murió mi caballo el "General" campeón estatal de cala en el año de 1985 yo tenía una fe absoluta de repetir el campeonato en este año, un caballo de ocho años, de carácter sano, en plenitud de facultades, pero murió de un cólico, yo lo inyecté con el afán de salvarlo, pero nada, murió en mis manos.

Entre Espuelas y Rebozos

Hoy la charrería es más bien un arte dentro del deporte, pues hoy los lazos que se ejecutan son de un grado máximo de dificultad, esto en cuanto a suertes y respecto al reglamento es aún más severo, existen mejores caballos, bien preparados, al igual que los hombres que los montan.

La charrería, sigue creciendo, en la actualidad existen quince Asociaciones charras, en Nuevo Laredo, Reynosa, Matamoros, Miguel Alemán, Valle Hermoso, Llera, Mante, Altamira, Tampico y la Universitaria Autónoma de Tamaulipas, en ésta ciudad.

En la Ciudad de Matamoros se celebró el Estatal los días 8, 9 y 10 de este mes de agosto, ahí también el Congreso Estatal nombró a sus nuevos directivos de la Delegación Tamaulipeca, así es que para el lunes ya sabremos quienes son los nuevos responsables del deporte de la charrería en el Estado.

Los compañeros charros que participaron en este Congreso y Campeonato fueron: en cala, Carlos Grijalba, en páales, Pedro Arzola, Gustavo Galván y José González, en colas, Manlio Soberón, Juan Carlos Iglesias, Jorge Villafranca y Ernesto Castañeda, en jineteo de yeguas, Antonio Medellín, en manganas José González y en el paso de la muerte, Juan Carlos García.

Definitivamente a los congresos nacionales anteriores, asistían regularmente los charros que podían hacerlo, no había tope de calificación previa para su participación, se juntaban familias y se hacía el viaje para estar presente y por supuesto competir, pero hoy es diferente, pues solamente el campeón estatal y siempre y cuando rebase

Entre Espuelas y Rebozos

los ciento sesenta puntos para poder participar, tan es así que hay registrados solamente ochenta equipos.

Para ingresar a nuestra asociación de charros es muy simple, únicamente que les guste la charrería, enseguida comprar una acción y si es joven o estudiante, ésta cuesta setenta y cinco mil pesos.

Después viene la compra de un caballo, lamentablemente no es nada barato, dado el costo de la vida, por el contrario sale caro, pues herraduras, alimento, vitaminas, transporte y por señalar algo de la inversión, lo menos que costaría son \$ 50,000.00 pesos mensuales.

Empleando un entusiasmo completo en su expresión el Ing. Jorge Bello nos adelantó la noticia que Ciudad Victoria solicitará el próximo Congreso y Campeonato Estatal charro. El que ahora se realiza en Matamoros, agregando que los charros del estado, desean que el próximo Congreso a celebrarse en marzo de 1987, sea aquí en nuestra capital de Tamaulipas, siendo desde luego un digno recibimiento para el ahora precandidato a la Gubernatura, Ing. Américo Villarreal Guerra, quien es un enamorado del deporte.

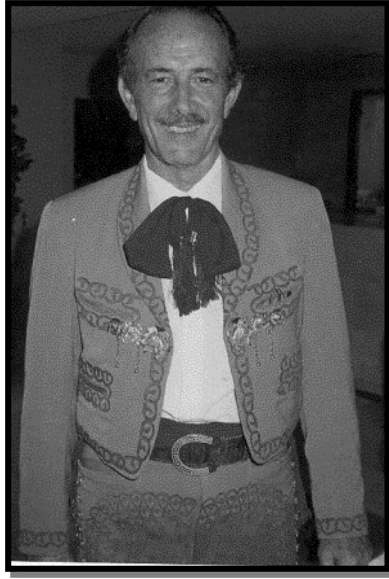
Como amante de la charrería me adelanté a felicitar al entrevistado; Para que en caso de que se le otorgue el siguiente congreso estatal charro a Ciudad Victoria, vuelva nuestra ciudad a presenciar un desfile charro como aquel memorable de 1960 y que las autoridades educativas vuelvan a tener participación apoyando ésta idea y el Ing. Bello López respondió afirmativamente a nuestra sugerencia de la siguiente manera.

Entre Espuelas y Rebozos

Pues creo que lo podíamos repetir, es más lo deberíamos de realizar, tienes razón, nosotros nos estamos concretando a solo los charros, únicamente a nuestras instalaciones, creo que debemos de salir, para que los niños que por diferentes razones no asisten al lienzo, conozcan a los charros, definitivamente nos has dado una buena idea y debemos de realizar este desfile por las principales calles de Victoria.

Así concluimos ésta entrevista con un gran personaje de la charrería Victorensis, charro de muchos años, fuerte pilar de la asociación, Pedro José Méndez.

Entre Espuelas y Rebozos



Juan Biagi Filizola
Tampico Tamaulipas

Pilar de la charrería organizada de Tampico, a quien le pedimos que nos platicara sobre la historia de la charrería en la zona sur del estado, él nos contestó lo siguiente:

Bueno, hablando de la charrería aquí en la zona sur del Estado, especialmente Tampico, tenemos algunos documentales, de los años 1922, 23, 24 en los que ya existía una Asociación de Nacional de Charros de Tampico, hay que recordar que esa fue la época del auge petrolero y por lo tanto Tampico tenía mucho movimiento de empleos y había emigrado mucha gente del interior, no solo por los movimientos revolucionarios, sino porque aquí era un buen lugar para hacer capital.

Entre Espuelas y Rebozos

Entonces de alguna forma, elementos de la recién formada Asociación Nacional de Charros visitaron esta zona y agruparon y organizaron a las gentes que ya estaban, digamos practicando en forma individual, algo de lo que en aquel tiempo fue nuestro deporte nacional. Tengo por ahí una fotografía de 1924 y en la que van elementos de nuestra Asociación desfilando por las calles de Tampico, hacían un ruedo porque antes hacían jaripeos, que se hacían a beneficio de la Cruz Roja Mexicana, posteriormente también fue fundada la Asociación Nacional de los Charros en Ciudad Madero.

Posteriormente la nuestra, y se llamó Asociación de Charros de la Herradura y emigró a varios lugares, en aquel tiempo hubo una plaza de la Cobardona, en donde actualmente se encuentra la colonia Aragón, después en el rancho, tomando en cuenta que Tampico llegaba al cementerio o a la beneficencia española y lo que ahora es la petrolera, era el rancho de los señores Rosas.

Ahí se estuvo charreando en alguna temporada, posteriormente en un terreno que facilitó Don Jesús Cantú, compañero ya fallecido, que fue de los activos miembros de ésta Asociación y que estaba enfrente de lo que es Arteli y la colonia militar y para el año de 1942 ese grupo de gentes adquirió esos terrenos, pues han sido y han permitido que la charrería, específicamente la Asociación de Charros, tenga un auge.

En cuanto a que sus instalaciones les permiten tener actividades que le dan ingresos económicos y que a la vez, permite fomentar la charrería con ellos, porque hay que

Entre Espuelas y Rebozos

recordar que no hay actividad en ésta vida que no requiera de lo material y el financiamiento y nuestro deporte, aunque no es elitista, sí requiere por la necesidad del ganado y de la yeguas y de las instalaciones especiales, de una posibilidad pecuniaria.

Los integrantes de nuestra Asociación en aquellos años y que rápidamente puedo recordar desde luego está Don Miguel Montemayor, Don Agustín de León, Don Jesús Cantú, el Dr. Robinson, el señor Aguilar, el señor Ochoa y otros que desgraciadamente en estos momentos se escapan de la memoria, estoy hablando de la época de los treinta, de los cuarenta, yo ingresé por tradición familiar, pues mi abuelo fue hacendado.

Mi madre fue de a caballo, toda mi gente, entonces en cuanto tuve oportunidad de comprarme un caballo, pues lo hice, ingresé en esta Asociación, de esto estamos hablando hace treinta y cinco años, por los cincuenta y esto me permitió desarrollarme en los momentos en que la asociación cambiaba de facetas, se organizaban los primeros campeonatos estatales, de hecho nos tocó el primer campeonato estatal, la formación de la Delegación Tamaulipeca de Charros, también la evolución de la reglamentación de competencias que ha permitido, que cada vez la charrería se haga más fina, que haya mayores resultados y a su vez que haya más espectáculo.

En ocasiones los charros nos olvidamos del público, lo hacemos por afición y olvidamos que hay un público con el que tenemos que cumplir, con la modificación de las reglas y las mejorías de las suertes y con los tiempos que han venido acortándose, los puntos adicionales, etc., han

Entre Espuelas y Rebozos

permitido que la charrería se haga más espectáculo y por lo mismo se atraiga más cantidad de público.

De mi familia lo que puedo decir es que mis hijos son charros, se puede decir que son charros completos y dos de mis hijas han sido parte de la escaramuza, incluso algunas de mis nueras han participado en su momento en la escaramuza, actualmente además de ellos ya uno de los nietos es campeón juvenil de charro completo y se está cuajando como charro en toda la extensión de la palabra, con las condiciones de mayor floreo de mayor finura en la ejecución de las suertes, en este momento algunos otros nietos están ya participando en la escaramuza y los charros encierres, empiezan ya a venir a las prácticas a aprender, de repente quieren ya correr una cola.

La charrería, al menos más marcadamente en nuestra época, nos daba la oportunidad de convivir con nuestros compañeros de diferentes partes de la república, pero más especialmente de nuestro estado y había en cada ocasión que teníamos una competencia amistosa, una verdadera convivencia y en muchas ocasiones no era importante hacer puntos o en ganar la misma, sino que hubiera ese intercambio, y la satisfacción mayor que la charrería nos ha dado, es la tener tantos amigos.

Señor Juan Biagi, el principal objetivo de ésta entrevista, que posteriormente estará en el libro "Entre Espuelas y Rebozos" es que prevalezca la imagen, la palabra, el recuerdo de personajes, de pilares de la charrería Tamaulipeca como usted.

Estoy recopilando los nombres de esos viejos charros, que

Entre Espuelas y Rebozos

las nuevas generaciones no los ubican, ya no los reconoce, mencione esos nombres que usted recuerda.

Pues hay infinidad de amigos, a lo mejor la memoria nos falla y pecamos de omisión, pero por ejemplo en Victoria está Jorge Bello, al señor Galván, al señor Rodríguez, en Nuevo Laredo tenemos al señor Uresti, el señor Osuno, en Matamoros a los señores Guajardo, Edelmiro Benavides, Everardo González, en Mante a los señores González, Manolo, pues en todas las Asociaciones del Estado y digo que peco de omisión, porque se van muchos nombres, hemos visto que de ahí han salido familias charras.

De hecho en Tamaulipas se ha logrado ese efecto de multiplicación, a veces a causado que haya divisiones en las Asociaciones y se formen otras, eso hasta cierto punto es lamentable, pero el hecho de que las familias crezcan y tengan más charros ha sido benéfico y específicamente Tamaulipas, es un estado en que la charrería, en muchas ocasiones han sido las familias tradicionalmente charras las que le han dado lustre a nuestro deporte, porque lo han hecho en forma familiar con mucho apasionamiento.

Creo que a las nuevas generaciones de charros se les tiene que recordar, que la charrería no es solo caballo y lienzo, la charrería es tradición y que debemos de pugnar porque se respete.

No quiero pasar inadvertido el gran momento que viví en esta entrevista, ya que al momento de escucharlo aprendí mucho de él, momento humano en que los ojos se nublan, en que se abre el corazón, pero sobre todo, cuando se escucha toda una vida llena de experiencia y sentimiento

Entre Espuelas y Rebozos

charro.



Manuel González Montemayor,
Mante Tamaulipas

Otro personaje que sin duda tiene mucho que decir de la charrería en el estado, es Don Manuel González, ésta plática se realizó en Tampico Tamaulipas, en pleno Congreso y Campeonato Estatal Charro. Lo que aquí vamos a encontrar es en verdad importante, porque nos muestra la parte histórica de la charrería en el municipio de Ciudad Mante Tamaulipas, pero también nos muestra parte de su familia en el ámbito charro, considero importante esta plática sobre todo ahora que desgraciadamente Don Manuel, ya no está entre nosotros.

Fíjense que Don Manuel González Montemayor fue

Entre Espuelas y Rebozos

propuesto y elegido para ingresar al Salón al Mérito Deportivo de Tamaulipas en la Entronización 1995, que se realizó en el mes de noviembre, desgraciadamente no pudo ver en vida el reconocimiento que el Gobierno del Estado le hacía por su trayectoria dentro del deporte nacional, ya que él falleció el día dos de noviembre de ese mismo año.

La última ocasión que tuve la oportunidad de platicar con él me dijo,

Mira Gil, nací el día 2 de febrero de 1924, desde niño se puede considerar que soy de a caballo, no charro, porque en aquellos lugares no se practicaba la charrería, pero la gente era gente de a caballo, que sabían lazar en los corrales, tumbaban para tuser, herrar, para todo eso, de esto que te platico fue en el Estado de Nuevo León.

Cuando nos venimos a vivir a Ciudad Mante, yo tenía 14 años y siempre con el gusanito de la monta de a caballo, mi padre tenía un establo y siempre tenía un caballo o dos, porque teníamos un carretón en donde se entregaba la leche, entonces continuábamos paseando a caballo en el pueblo.

Después un compadre me invita a pertenecer a los charros, yo ya tenía caballo y montura, tenía todo, nomás me conseguí por ahí un pichole grande, porque para entender las cosas, cuando uno entra en la charrería no sabe ni ponerse el sombrero y no me refiero exclusivamente a mí, sino en general porque aprendemos de lo que vemos, fíjate, por ejemplo Pedro Infante, fue un mal ejemplo para la charrería en ese aspecto, se ponía el sombrero volteado para arriba, parecía una luna o sea mal puesto.

Entre Espuelas y Rebozos

Y a la fecha se ha puesto de otro modo, como tú lo puedes apreciar, lo único que un hombre de treinta años puede aprender en la charrería, es a calar un caballo y colear, que fue lo que aprendí, llegué a estar clasificado en Tamaulipas, entre los mejores cinco lugares, que no éramos muy buenos, éramos más malos que los actuales.

En la cala de caballo, fui campeón en el Primer Campeonato Estatal de Charrería que se realizó en ciudad Victoria, aún conservo la medalla, que es del tamaño de un reloj, que por cierto no tiene fecha, yo le digo al Ing. Jorge Bello, que no le puso fecha y no lo cree, de lo que sí te puedo decir es que fue en el año de 1961.

A partir de ese año empezó a llegar gente a Ciudad Mante, como el Segurín, un charro consumado, los muchachos no eran muy buenos, pero con el apoyo de él, que por cierto era muy bueno manganeando y alguno que otro amigo que vino de San Luis Potosí, como Cruz Sánchez, que enseñó a los muchachos a galopar en una montura, pero con los estribos sueltos en el ruedo a trote, para que agarraran silla.

Quiero hacerte un comentario sin que se sienta nadie, hay muchos que se meten al coleadero, levantan un pie y tumban el toro, mal montan y eso es muy peligroso, es muy fácil caerse.

Una persona mayor si puede aprender a colear, siempre y cuando le dedique tiempo a la monta, ahí está la clave, fíjate Gil, el equipo a vencer en aquella época para Ciudad Mante, lo era Ciudad Victoria, ellos fueron nuestros padrinos, yo creo que sin la ayuda del Ing. Jorge Bello, la

Entre Espuelas y Rebozos

charrería no hubiera llegado a nosotros, el Ing. Roberto García nos donó un terreno, ahí donde ésta el lienzo del charro, donde actualmente se realizan las ferias, también esos terrenos estaban donados para la unión ganadera.

Pienso que la charrería empezó en toda la república, en los desfiles del 16 de Septiembre, del 20 de Noviembre, se vestían de charros y se iban por ahí a un restaurante a tomar cerveza, el conocimiento de la verdadera charrería, comenzó cuando llegó un charro que en verdad sabía lo que hacía, porque Beto Cadena y este otro muchacho Hinojosa, nos invitaba, Guadalupe Partida, que es un charro Regiomontano, nos invitaba a que le ayudáramos a jinetear porque muchos de nuestros charros han empezado su carrera jineteando, es como se han metido a la charrería. Ya más adelante se van aprendiendo más suertes y luego empezaron a colear.

Sin embargo, hemos tenido influencia de otras gentes con visión, como el Químico Buenfild, que decía, "hay que fijarse como le hacen los otros para hacerlo nosotros también", pero desgraciadamente Buenfild era buen charro pero no era un instructor, no te decía como hacer las cosas, él fue muy bueno porque todavía en los alrededores de Valles y Tamuín existen charros de la hechura de él, era un hombre muy apto para la charrería.

Recuerdo cuando Mante le ganó a Victoria, hace muchos años de eso y pues bueno, ya nos sentíamos los reyes de la charrería, sin embargo en el primer campeonato al que fuimos a Monterrey, en el Roble, nos tocó un día sin jueces y sin sol, los charros que no asistían a un campeonato nacional, aunque no hicieran un buen papel, no podían

Entre Espuelas y Rebozos

aprender nada, porque íbamos a ver la charrería que estaba adelantada comparativamente con la anterior, asistiendo a un nacional ves la filigrana de los tipos de a caballo a la hora de manejar la soga, también con calificaciones muy altas, entonces las asociaciones que no puedan ir, como está sucediendo actualmente, están en desventaja.

Actualmente hay ese inconveniente, la gente aprende viendo ese nivel, aquí nosotros no salimos de lo mismo, somos los mismos aquí en Tamaulipas, sin embargo a subido la charrería, cuando yo venía al campeonato de calador, te voy a decir una cosa, lo hacíamos con la mano izquierda y por la derecha le enseñabas la vara y te cambiabas de mano, cuando se reglamentó más la charrería, eso ya no era válido y Tamaulipas se quedó sin caballos de caladores de primera línea, porque a habido y habrá mejores arrendadores.

Después había otro problema muy serio en el coleadero, donde venían equipos con caballos muy grandes y los apachurraban tres o cuatro charros, casi sacaban moribundos a los novillos y después eran campeones en el coleadero, yo nunca estuve de acuerdo con lo que hizo la Federación de poner una puerta y un cajón, en donde no interviene un charro en lo más mínimo, se abre la puerta y sale un toro, ahí cambió la charrería, se acabó el golpeadero de animales, cosa que yo nunca imaginé como iba a suceder.

Yo siempre pensé que se debería de castigar a un charro que apachurrara a un toro, entonces, como quiera que sea, la charrería ha evolucionado en tiempo y en todo, fíjate

Entre Espuelas y Rebozos

ahora dan ocho minutos en manganas a pie y otros ocho en manganas a caballo, ya no son las charreadas de tres o cuatro horas como antes, actualmente en una hora con cincuenta minutos termina una charreada, insisto, sí a mejorado la charrería, hay mejor caballada y los charros están mejor vestidos.

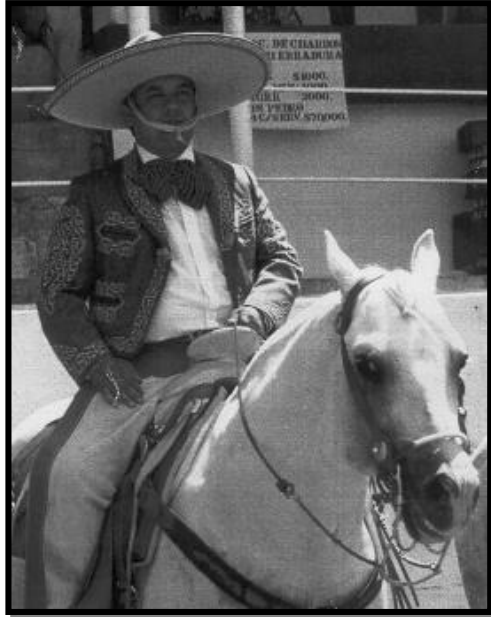
Yo tengo mucho de que presumir de mis hijos, ellos se hicieron en el lienzo, uno de ellos ha sido campeón estatal de charro completo, ha traído un trofeo en el paso de la muerte, lo sacó en Aguascalientes, en el campeonato nacional, entre los 123 equipos participantes, y a nivel nacional nuestro equipo en el evento de Guadalajara logró el octavo lugar de 126 participantes, como te decía de mis hijos, ellos son cuatro hombres, Manuel Antonio, Juan Eligio, Ernesto Rafael y Jorge Luis, los cuatro charrean más o menos bien y dos mujeres que son Rosa Elena e Hilda Lucía, también fueron miembros de la escaramuza, quienes formaron la primer Escaramuza Charra del Mante, es una familia charra.

Al principio mi esposa Rosario Balandrano, con quien estoy casado desde 1954, se ponía muy nerviosa, pero después empezaron a montar mis hijos desde pequeños, entonces ella nunca tuvo temor, porque cuando se inicia un niño lo único que hace es montar y la empezaron a sentir, tengo un recuerdo de mi hijo Juan Eligio, el más apasionado de mis hijos en la charrería, estábamos en la Ciudad de México, en aquel lugar en donde hay trajineras en Xochimilco, estaba un mariachi tocando el son de la negra, tenía no más de nueve años y ya empezaba agarrar la cola a los toros, me dijo muy emocionado: Papá, me puse chinito, chinito porque oí el son de la negra -, ¿Por qué

Entre Espuelas y Rebozos

hijo?- le pregunté, - Porque me imaginé estar en la puerta del coleadero -. A esa edad yo lo sentí muy apasionado.

De ésta manera terminó ésta interesante plática con Don Manuel González Montemayor, interesante en verdad, ésta entrevista queda como un documento importante para la charrería organizada del Estado.



Everardo González Gómez
Matamoros Tamaulipas

Mira Gil, la charrería para un servidor, significa la única tradición mexicana, que te podría decir, que tengo treinta y

Entre Espuelas y Rebozos

cinco años de andar dentro del lienzo, mi padre se inició con los charros desde 1936, cuando se formó la primera asociación, no constituida oficialmente en Matamoros, sino que fue una agrupación de charros, regionales que en ese entonces así se llamaba.

Él nos inculcó este deporte y a la vez lo estamos inculcando a nuestros hijos, primeramente comencé a mover ganado dentro del lienzo y a la edad de doce o trece años me inicié en el coleadero, en manganas a pie, manganas a caballo y terna en el ruedo.

Mis hijos son un varón y una niña, él a la edad de trece años ya andaba coleando, manganeando a pie y a caballo, haciendo la terna y el paso de la muerte. Ahora las nuevas generaciones están transformando la charrería, de aquellas faenas que se hacían en el campo ahora en realidad son un arte.

En el año de 1967 se inauguró el lienzo del charro en Matamoros, afortunadamente éste lleva el nombre de mi padre, Everardo González Villarreal, te puedo decir que en ese entonces saqué mi primer segundo lugar estatal en el coleadero, posteriormente en el nacional de 1982 en Querétaro, tengo la satisfacción de haber sacado el segundo lugar nacional en manganas a caballo.

La historia de la charrería en Matamoros, se inicia con la primera asociación de charros, Regionales de Matamoros, posteriormente en 1955 se formó una asociación de Charros Matamoros, posteriormente se formó La Villa del Refugio, después hubo la fusión de la Villa del Refugio con la Matamoros, por eso se llama Villa de Matamoros, esto

Entre Espuelas y Rebozos

fue en el año de 1964, siendo el primer Presidente de ésta Asociación el Dr. Mario Martínez Carruché.

En la actualidad Matamoros cuenta con una gran promoción de la charrería a través de las cuatro asociaciones de charros, que son Villa de Matamoros, San Juan de los Esteros, Enrique Hernández Tomelloso y la Costeña.

Hemos recibido muchas satisfacciones de la charrería en el ámbito estatal y nacional, sin embargo hay algunas cosas que son un poco negativas, pero es por el exceso de agrupaciones que existen, pero la realidad es que el noventa y nueve por ciento de mi vida dentro de la charrería, he tenido muchas satisfacciones.

La charrería del estado y la Federación me acaban de reelegir como Vocal estatal, sin embargo ya tenía cuatro años como Presidente de la Delegación Tamaulipeca de Charros, así que lo que yo te puedo decir dentro del ambiente charro que como te dije anteriormente, es el único deporte nacional por excelencia, tenemos muchas satisfacciones y además como vemos, este deporte es netamente familiar, aquí no hay celos de ninguna especie, todos tratamos de que nuestros frutos sean los que sigan llevando adelante este deporte.

Lo que yo le digo a la comunidad charra del estado, es que no dejen que se acabe nuestro deporte, como lo dijo Don Delfín Sánchez Juárez, debe seguir adelante porque tenemos el apoyo de nuestro México, para que dentro y fuera de él, se dé a conocer lo que es un auténtico charro.

Entre Espuelas y Rebozos



Juan José Rodríguez Flores
Ciudad Victoria Tamaulipas

Mira Gil, mi padre es charro de toda la vida, él me inculcó la charrería desde hace muchos años y ahora le ha gustado a mis hijos, por esto y muchas otras cosas más considero que este deporte es muy bonito.

Para mí ha sido un gran orgullo que mi padre haya sido un excelente charro, aparte de ser un excelente padre y amigo a través de los lienzos, hemos convivido mucho y también hemos hecho muchas amistades, amistades de muchos años, que nos seguimos frecuentando, esto nos llena de

Entre Espuelas y Rebozos

orgullo porque mi padre es gente de trabajo y repito, este

deporte nos ha gustado por las amistades y convivencia de la gente y por lo sano del mismo.

Cuando era pequeño y aún no charreaba, hacíamos viajes largos unas diez familias en autobús, esto era muy bonito por la convivencia que se hacía, no solo con la gente de nuestra Asociación, sino que con la gente de los otros equipos.



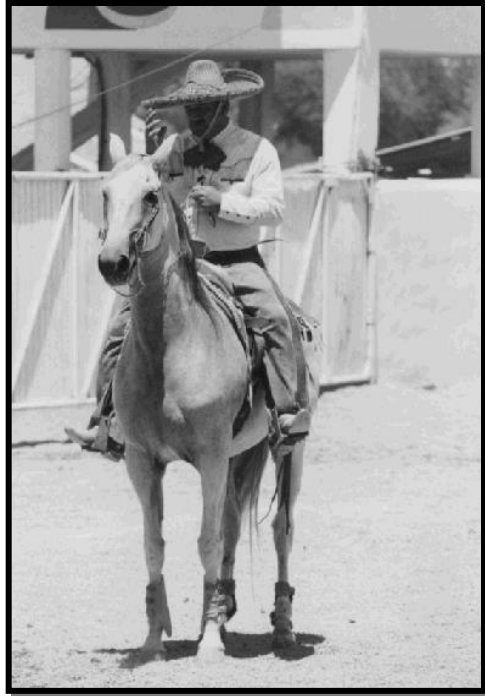
Entre Espuelas y Rebozos

La charrería ha evolucionado mucho, ahora hay un poco más de floreo en lo que se refiere a la soga, se puede decir que es un poco más profesional, aunque nosotros no seamos profesionales, antes se trabajaba de otra manera, tipo rancho, ahí es donde ha progresado la charrería, ahora hay gente muy capaz en este ramo.

La pérdida de muchos amigos charros, compañeros y familiares que se nos han adelantado en el camino y que ya no están con nosotros, son de las cosas más tristes que la charrería nos ha dejado, fuera de ahí, gracias a dios no hemos tenido ningún accidente que lamentar.

Como ven, nuestros amigos los charros son gente de muy finos sentimientos, casi todos coinciden en los valores que a través de la charrería, han llegado a sus respectivas familias

Entre Espuelas y Rebozos



Juan Jesús Nader Assad
Tampico Tamaulipas

Pues mira, en la familia no existen antecedentes como charro, yo fui de las personas que me gustaron los caballos desde niño y pues anduve mucho tiempo montando a caballo sin pertenecer a ninguna Asociación de Charros, sería en el año de 1962, ya que en el año de 1964 la Asociación de Charros de la Herradura de Tampico; me abrió las puertas para practicar el deporte, Don Leopoldo

Entre Espuelas y Rebozos

Pérez Chapa y Don Juan Biagi, fueron en verdad quienes me abrieron las puertas de ésta Asociación, de ahí empecé a participar y en el año de 1966 fui al primer Campeonato Nacional en León, Guanajuato y en el año de 1968 a Guadalajara, Jalisco.

Participé en charro completo en el primer Campeonato Estatal aquí en el Estado y en el Regional en Veracruz y en San Luis Potosí, quedando en primer lugar en 1969, ahí me fui desarrollando como charro, obteniendo muchos primeros lugares y pues ahí seguí, ahora cumplo treinta y dos años dentro de la charrería, aquí en la Herradura.

He tenido muchas satisfacciones, como los trofeos que gané en mi juventud, porque ahora ya está más viejo que nada, pero gané como unos ciento treinta trofeos, en la cala, en los píales, en las colas, en la terna, en el jineteo de toros y yeguas, en manganas a caballo, en el paso de la muerte.

En el año de 1970 organizamos la Escaramuza Charra aquí en la Herradura, fui doce años instructor, no competíamos oficialmente con puntuación y ahora volvemos a empezar de nuevo como instructor aquí en la Herradura.

Mira, yo tengo a mis dos hijas en la escaramuza y a mi hijo Juanito, que ahí lo están viendo ya charreando, toda mi familia es charra, mi esposa fue integrante de la Escaramuza por mucho tiempo, Laurita, Alejandra y Juan, pues ya están participando, toda mi familia es charra.

Yo viví una de las tristezas más grandes en la charrería cuando participé en el charro completo, cuando iba en el

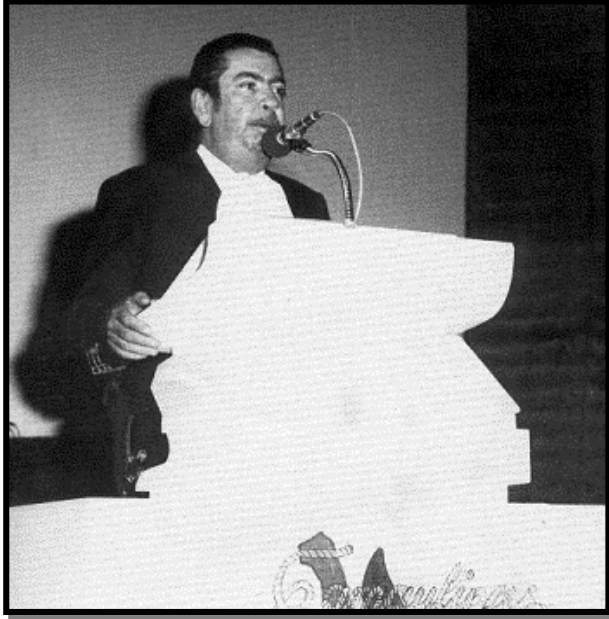
Entre Espuelas y Rebozos

primer lugar y desgraciadamente un toro me golpeó la cara y me la despedazó, a mí me dio mucha tristeza cuando ya no me dejaron participar porque se me estaba pasando ya el tiempo, porque después de quince años volver a participar en el charro completo y llevar el primer lugar, pues si es una cosa dolorosa y pues gracias a Dios he tenido muchas satisfacciones aquí en la Asociación, mis hijos, Juanito, que pues lo estoy viendo salir adelante, así como yo empecé, aunque la charrería ha evolucionado mucho, lo que aprendimos nosotros, pues hasta ahí llegamos, la juventud y lo poquito que podamos aportar dentro de la charrería, porque la queremos, ahí están los frutos demostrando que todavía podemos ayudar en algo a la charrería.

Mira, cuando llegue aquí a la Herradura, me tocó pura gente grande, Don Agustín de León, Don Miguel Sáleme, Don Anselmo Rosas, Don Juan Biagi, Leopoldo Pérez Campos, Don Luis Salazar, ellos fueron los que me fomentaron la charrería y pues el mensaje que le doy a las nuevas generaciones, hay que seguir haciendo charrería, la charrería bonita, la de la familia, donde se participa deportivamente, donde se conviva con las familia, ojalá y dios quiera que mis hijos sigan practicándola, porque esto es bonito, es sano, es importante que todos sigamos aportando algo, unos atrás del escritorio y otros dentro del lienzo.

Pues bien, que les pareció, un hombre agradecido con la charrería, sus palabras nos demuestran una vez más lo importante que los valores morales que da este deporte a la familia y a la sociedad en general.

Entre Espuelas y Rebozos



Francisco Benítez Garza
Ciudad Victoria Tamaulipas

Mira Gil, la historia mía aquí en la Asociación de charros Pedro José Méndez, se inició aproximadamente en el año de 1953, 54, cuando una vez que terminé mis estudios en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, me vine a trabajar a aquí a Ciudad Victoria, estaban entonces el Ing. José Noriega, el Doctor Carlos Canales Flores, el Profesor José Martínez y Martínez, José Treviño, en fin otros compañeros más, por no hacer larga la plática, empezando a construir el lienzo del charro, en terreno que había donado el

Entre Espuelas y Rebozos

Gobernador del Estado, Lic. Horacio Terán.

Entonces aprovechando lo que yo había aprendido en mi carrera de Ing. Civil y haciéndome socio de la Asociación de aquí, me puse a ayudar en lo que yo podía, seguimos construyendo el lienzo, el actual que está en la Calzada de Tamatán, en esos años no se construyeron más que las gradas de sombra, todavía sin techo, como se puede ver en las fotografías de esa época, sin árboles, entonces inclusive se plantaron arbolitos y con la esperanza en el futuro de ir mejorando.



El 5 de Febrero de 1957, tomó posesión el Dr. Norberto Treviño Zapata, como Gobernador del Estado, a mí me tocó la suerte de colaborar con él como Director de Obras Públicas del Estado, a él le gustaba mucho todo lo relacionado con el deporte y también todo lo relacionado

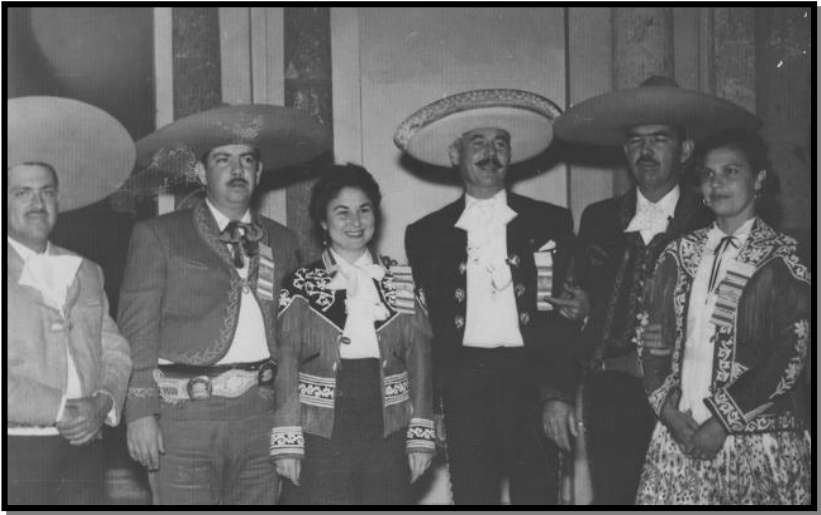
Entre Espuelas y Rebozos

con el Folklore de Tamaulipas, nos ayudó porque también fundó el Conjunto Típico Tamaulipeco, que hasta la fecha todavía funciona, que inclusive se fundó con elementos amateurs, estaba tu padre, Gil Aguilar Barrón, Juan Antonio Martínez, Juan Franco, entonces jinete de la Asociación, Ernesto Martínez Broez, también muchachas conocidas del grupo de nosotros.

Seguimos adelante, pero todavía era un grupo que no aprendíamos ni siquiera a vestarnos ni a conocer lo que era la charrería formal, lo que era el deporte, sus características, sus reglas, en fin lo que era la tradición y aquí en el norte obviamente no teníamos, porque eso venía del centro de la república, habían tenido la suerte los compañeros de aquí de Victoria, de haberse hecho muy amigos de Don Raúl Martínez, socio de la Asociación de Charros, de Monterrey y en una ocasión vino él y sus compañeros al Rancho Las Palmas del Profesor José Martínez y Martínez, entonces vimos aquí por primera vez lo que era un equipo, una Asociación formal, bien vestidos y como deben ejecutarse las suertes charras.

Posteriormente, yo inclusive pasaba temporadas en Monterrey y estando allá me avisaron que los charros de Victoria iban a competir en Monterrey con la Monterrey, recuerdo que iban en el equipo el Ing. Noriega, el Ing. Jorge Bello, Gustavo Galván, Dr. Carlos Canales, Rodolfo de la Garza, que todavía montaba en aquellos años, en fin otros que se me escapan de la memoria, todavía algunos mal vestidos no con todas las características, las reglas que dicta el deporte charro, pero en fin, se puede decir que el comienzo y el trato con los demás charros comenzó ahí.

Entre Espuelas y Rebozos



Ya de ahí para adelante lo tomamos con más ahínco, se hizo la formal inscripción de la Asociación de Charros de Victoria ante la Federación Nacional de charros y nos atrevimos y digo nos atrevimos porque estábamos empezando, de ir a competir en el ámbito nacional al Congreso Nacional que se celebraba en Puebla, fíjate te voy a contar una anécdota muy curiosa, en este Congreso me tocó competir en la suerte de Cala de Caballo, y llevaba un caballo Alazán, que se llamaba "El Muñeco" que me lo acababa de entregar Don Jesús Ruvalcaba, el arrendador que tenía en esa época, entonces apenas conocía yo al caballo y el caballo a mí, en el sorteo de equipos nos tocó competir de noche, entonces el día anterior, a la hora que terminó la competencia nocturna, le dije a Don Jesús, téngame el caballo preparado para meterme al lienzo y que el caballo se habitúe a la luz artificial.

Entre Espuelas y Rebozos

Me monté en el caballo, entro al lienzo ya vacío después de la charreada, a la hora que empiezo a caminar por el ruedo y el caballo que se empieza a poner nervioso, a quererse parar de manos, ya no podía con el caballo, ni el caballo conmigo, total medio practique alrededor de diez minutos, los charros compañeros ya querían irse a cenar, pues ya tenían mucha hambre, ya te puedes imaginar cómo estaba al otro día. A la hora que me tocaba calar de adeberas, con el público, los jueces, afortunadamente de algo sirvió la practicada por que el caballo se portó muy bien, pero se siente, no cabe duda que en el deporte el ir a competir en tierra ajena, hay que aprender a dominar el competir en patio ajeno, creo que a nuestros deportistas siempre nos ha faltado eso.

Alrededor del cinco de Mayo de 1959, el entonces Gobernador Treviño Zapata, autorizó que fuera con nosotros el Conjunto Típico Tamaulipeco y obviamente los días que duró el Congreso en Puebla tuvimos más éxito, más como charros en el aspecto social ya que les causó mucha admiración y alegría, al ver ejecutar todos los bailes y canciones y alegrar todas las charreadas, inclusive el cinco de Mayo, en Puebla se acostumbra que vaya el señor Presidente de la República, hay un desfile, entonces desfilamos los charros de Victoria y con nosotros el Conjunto Típico Tamaulipeco.

Llamando mucho la atención al señor Presidente, en fin, fue un éxito para nosotros, nos entusiasmamos tanto que esa noche le hablamos a Treviño Zapata, nuestro Gobernador, para pedirle que nos ayudara para hacer el siguiente Congreso Nacional y él con mucho entusiasmo nos dijo que

Entre Espuelas y Rebozos

no había problema, que lo trajéramos y le seguimos, lo pedimos y lo trajimos. Practicamos, nos trajimos a un charro profesional del estado de Querétaro, apellidado Ordóñez, se vino también un muchacho que tenía Don José Martínez Gómez en Santa Engracia, Eligio Ramírez, era también un buen charro, nos estuvimos preparando para ese Congreso y con la ayuda del Gobierno del Estado, todo salió muy bonito, es más todavía se recuerda en el ámbito nacional, lo recuerdan los charros que en esa época vinieron al Congreso.

En el evento nacional mi participación fue algo muy especial, porque es la primera vez que se participa con dos equipos, el Dr. Treviño Zapata, como Gobernador del Estado, nos pidió como condición única, que quería que participaran las Asociaciones que ya se habían registrado ante la Federación Mexicana de Charrería, que eran la Herradura de Tampico, la Marques de Guadalupe de Ciudad Mante, la Villa de Matamoros y una de Laredo, no recuerdo cual de las dos de Nuevo Laredo.

Y le dijimos que como no y confirmamos con ellos, pero el día que le tocó a la Marques de Guadalupe del Mante, resultó que les faltaban dos del equipo, querían disculparse y no participar, entonces les dijimos que el señor Gobernador pidió como único requisito que participaran todos, se nos ocurrió hablar con el Presidente de la Federación, entonces era un señor Baldominos, le expusimos el problema y autorizaron que dos charros de Victoria participaran con Ciudad Mante.

Me tocó la suerte de participar con Mante en cala de caballo y terna en el ruedo, además de participar con los charros

Entre Espuelas y Rebozos

de Victoria, tuve la suerte de competir con la Marques de Guadalupe, obtuve el segundo lugar nacional en piales en el ruedo, lo que no obtuve con Victoria, el compañero de Victoria que también compitió con el equipo de Ciudad Mante, fue el señor Gustavo Galván.

Fíjate Gil, afortunadamente los charros de aquí de la Pedro José Méndez, desde que yo llegué a Victoria, que llegué inclusive de soltero, yo recuerdo que en las primeras comidas me encontré con que las señoras, las esposas, las novias, las hermanas, los niños, siempre observe la diferencia, me llamó la atención, con lo que yo vi en Monterrey, iban las familias a ver una charreada como público, pero luego era la convivencia con los charros, no convivían las familias, en cambio aquí en Victoria, aunque fuera un simple domingo en una práctica, íbamos todas las familias y eso se fue haciendo natural, se fue haciendo una familia, tan es así, que mi esposa siendo hija de Españoles, nunca había visto una charreada, aprendió a querer la charrería, aprendió lo que es la indumentaria charra y a convivir con la familia charra, donde inclusive tuvimos aquí la buena suerte, la buena disposición de las señoras, inclusive en las prácticas o después las señoras llevaban una botana, entonces nos quedábamos después de las prácticas ahí en el lienzo, en las sombras de los árboles a botanear, se puede decir que casi a comer porque eran unas botanas muy abundantes, ahí la pasábamos casi el domingo, con los niños, los que tenían, yo tenía mi novia después nos casamos, después mis hijos, también empezaron a convivir, mi hijo desgraciadamente no se inclinó por la charrería.

Entre Espuelas y Rebozos

En cambio mi hija Maricarmen desde muy pequeña empezó a montar, después perteneció a la escaramuza, después fue reina de la Asociación de Charros Pedro José Méndez, Reina de la Delegación Tamaulipeca de Charros, en fin, estuvo siempre en todos los Congresos y competencias en que salíamos fuera, otra cosa que me llamaba mucho la atención con relación a otras Asociaciones, es que llegamos a ir a competir a Monterrey, San Luis, Torreón, Tampico, Guadalajara, Querétaro, más de ochenta gentes para acompañar a seis o siete charros del equipo, pero claro que casi siempre que se podía se invitaba a la escaramuza, tuve la suerte cuando fui Presidente de la Asociación del 78 al 86 de tener tres escaramuzas, dos mayores y una infantil.

Entonces el problema era quien actuaba cuando era una sola Asociación la que nos visitaba, un grupo muy grande el que llegamos a formar, inclusive cuando salía a otra Ciudad, llegamos a rentar un autobús nos íbamos todos, era muy bonito.

Mira Gil, yo siempre les dije a los compañeros charros, sobre todo a los de Monterrey que eran todos conocidos míos, les dije: Ustedes son equipos de charros, no son Asociaciones, porque a esos los invitábamos y venían seis o siete charros a competir, llegaban el domingo a las nueve de la mañana, bajaban sus caballos, los arreglaban, se vestían, se montaban, esperaban que dieran las once de la mañana, charreaban, los invitábamos a comer y se despedían, pero nunca vinieron con la familia, nunca vinieron con las esposas.

En Tamaulipas sí, siempre se vio más esa convivencia,

Entre Espuelas y Rebozos

más ese espíritu de Asociación, lo veíamos en la Villa de Matamoros con mi compadre Lalo González y su familia, La Herradura de Tampico con Juan Biagi Filizola, sus yernos, los compañeros charros, en fin, en la Marques de Guadalupe con la familia González, de la gente de Laredo, con sus dos Asociaciones también en el ámbito familiar, grupos muy bonitos, después los de Reynosa, en fin, siempre como Asociaciones, no como equipos.



Una de las cosas más difíciles en la actualidad, por lo que escucho yo, que ya me he retirado, mi hija era la que más me jalaba a estar al pendiente de los charros, de los caballos, se casó, se retiró, y la actual crisis, es decir, la charrería es un deporte desgraciadamente muy costoso, desde conseguir un buen caballo, si se compra un caballo ya arrendado y hecho es carísimo, si se compra un potro hay que esperar a que crezcan a que lo arrienden y a ver que sale, como puede salir bueno, puede que no, después los arreos charros, la montura, todo lo demás, las reatas de lazar, en fin y luego para la práctica de la charrería, la renta del ganado.

Entre Espuelas y Rebozos

Otro problema es tener Caballerango, yo siempre les hago la comparación, ustedes tienen un automóvil o una bicicleta, no tienen dinero para gasolina, guardas la bicicleta o tu automóvil y santo remedio, pero al caballo hay que darle de comer todos los días y si se enferma hay que pagarle medicinas y veterinario, ahí no hay para donde hacerse.

Ahora los viajes son muy caros, cuando te invitan hay que cumplir con las Asociaciones, mi ropa, la tengo guardada, ya mi mujer me ha dicho que voy hacer con ella porque ya no cabe en los closets y los ajuares están aquí en lo que era mi cuarto de monturas y han de estar todas tostadas, por cierto dos o tres monturas están ahorita en Llera, en una exposición, se las proporcioné al Lic. Agustín Medellín.

Cuando veo mis ajuares nace un sentimiento muy hondo, muy bonito, por que como te he platicado Gil, yo que nací en el campo en una hacienda, decía mi difunta madre, que yo aprendí a montar antes que a caminar, porque aquí en Tamaulipas, de chicos no somos charros, teníamos el modo vaquero, el modo Cuerudo, pero es un sentimiento de nostalgia, de mexicanidad, de orgullo, no sé.

Yo les pido a las nuevas generaciones de charros que sigan guardando las costumbres y tradiciones mexicanas, porque es lo que yo creo que nos puede sostener y mantener unidos a pesar de las diferencias políticas, religiosas, económicas, en fin, pero la tradición y el sentimiento de sentirte mexicano, son las mismas tradiciones para todos y la charrería es la tradición más mexicana, tan mexicana como puede ser el pulque, el tequila, la música, la música

Entre Espuelas y Rebozos

que está tan relacionada a la charrería.

Me acuerdo de las faenas charras casi todos los días y aunque vea en la televisión un caballo en una película vaquera, te acuerdas de aquella época, eso no se puede olvidar hasta que te mueras.

De ésta manera terminé de platicar con el Ing. Benítez, si se dan cuenta existe mucho sentimiento en las palabras de él, no cabe duda un hombre con gran sentimiento, de gran corazón charro, un amigo al cual en lo personal respeto mucho.

J. Guadalupe González Galván Altamira Tamaulipas

Aproximadamente en el año de 1970, un grupo de compañeros que todavía están activos con nosotros, como Ramón Ortiz, Don José Brizuela, los Guerrero, sobre todo David Ahumada y José Porras, se pusieron de acuerdo para constituir legalmente nuestra Asociación, toda vez que un ganadero muy prominente de la región y Presidente de la Unión Ganadera y Lechera, se propuso hacer un lienzo charro dentro de los terrenos de la Asociación Ganadera que Don José Gutiérrez Brizuela, entonces presidente, pues ya teniendo las instalaciones, fue más fácil organizar la Asociación.

Tenemos aproximadamente cincuenta socios, de los cuales participamos actualmente la mitad, hemos participado en todos los Congresos de la Amistad y además contamos con una escaramuza compuesta por diez damitas muy entusiastas.

Entre Espuelas y Rebozos

Tengo catorce años dentro de la charrería y su influencia ha sido positiva en mí, estoy convencido que no es fácil entender lo que es la charrería, pero conforme va pasando el tiempo uno la va entendiendo y además se siente la obligación de seguir las tradiciones.

Una de las cosas que más me satisfacen de este deporte es que la familia se unifica, todos pueden participar en esto, yo tengo la fortuna de que mi hija Margarita y mi hijo Andrés lo practiquen, otra satisfacción que me ha dado son los grandes amigos que he logrado hacer, como el Ingeniero Everardo González y su familia, el Ingeniero Jorge Bello, por mencionar algunos.

Yo le rogaría a la sociedad mexicana que trataran de entender el deporte charro ya que es el verdadero deporte nacional, el que tiene las verdaderas tradiciones de nuestro país, también les pido a los padres de familia que aunque no sean charros, les inculquen esto a sus hijos.

Entre Espuelas y Rebozos



Coty Bello Villegas
Ciudad Victoria Tamaulipas

La charrería para mí Gil, ha significado todo para mi vida por que nació con la sangre llena de charrería, por la herencia que traigo de mi padre y ha significado el tener una disciplina deportiva, el tener un lugar dentro de un deporte y ahora lo máximo que me ha pasado el estar frente a un grupo y recibir la máxima preseña en el ámbito nacional, como lo es un campeonato.

Quiero darle las gracias a mi padre, que no sé si por ser la primera de su familia y tener la añoranza de tener un hijo charro, vio en mí algo y en mi hermana igual, entonces por la amistad que existía con Tere Treviño Manzo, por el año de 1964, empezaron las pláticas y afortunadamente en un 17 de Agosto de 1964 toma las Asociación General Pedro José Méndez, un nuevo curso porque ya la mujer

Entre Espuelas y Rebozos

incursiona en la charrería como amazona, como escaramucera, en aquel entonces se le llamaba carrusel femenino y es como empezamos nosotras a tener participación en la charrería, ahora es el único deporte nacional con participación familiar porque puede tomar participación la madre, el padre, los hermanos, por eso digo que en Tamaulipas, nunca hemos estado marginadas las mujeres charras.

Portar la ropa charra me transporta, primero en cuestión de exhibición, es quedar bien, el tratar de realizar los ejercicios perfectos, el de la convivencia con tus amigas, con tus compañeras de deporte, con tus hijas que también toman participación en este deporte, y al final una emoción muy grande, pero en el caso de la competencia es completamente diferente, sabes que pelear, que tienes que entrar con coraje, con valentía que estás expuesta a un problema serio, porque estás defendiendo el nombre de tu escaramuza, de tu Asociación y principalmente el nombre de tu Estado, que yo como deportista siempre he peleado, entonces esa emoción y esa entereza que debes de mostrar en los momentos de montar, ya sea en competencia o en exhibición, es la sensación más bonita que he sentido en mi vida de deportista.

Aprendí a vestirme tipo Lulú Solís, una persona tratando de ser muy perfecta, yo creo que es la mujer más perfecta que he visto yo, que en cuestión de indumentaria charra la porte, además el porte, el garbo, conque siempre llevó sus vestidos, yo era una niña, pero siempre la vi como una persona de mucha altura, yo le aprendí mucho a ella, también por que no decir, recuerdo la valentía y la manera como manejaba el caballo, La Beba Pérez, obviamente

Entre Espuelas y Rebozos

muchachas más grandes que nosotros, pero cuando sé es niña todo lo ves grande y decías: Algún día yo voy a estar grande y voy a montar como ellas, lo voy a manejar como ellas, nunca pensé que el tiempo pasara tan rápido, pero las recuerdo con mucha emoción y sinceramente les doy las gracias, porque de ellas aprendí mucho.

En mi casa siempre hubo charrería desde que amanecía, ya que mi papá se levantaba muy temprano a montar, cuando se podía me le pegaba, después teníamos que ir a la escuela, obviamente, pero quizá mi madre o sus repelidos o los nervios de vernos mujeres y tan envalentonadas arriba del caballo y como ella nunca tuvo la oportunidad de ser escaramucera, a lo mejor era la sobreprotección como madre, como cualquier madre cuando no se conoce lo que van a hacer sus hijos.

Afortunadamente tengo una hija que es muy charra, que es Ana Karen, la más pequeña, tengo la satisfacción que hace algunos días se coronaron campeonas nacionales bajo mi instrucción, una satisfacción muy grande el haberla enseñado a montar porque Mayela, por primera vez asiste a un campeonato nacional, se emociona y dice que va a montar, ella lo dice de chiste, que porque de esa manera va estar más cerca de mí, porque yo he sacrificado muchas horas de mi casa por estar dedicada a la charrería.

El 6 de Junio de 1980 sufrí un accidente muy grande, fue un año muy duro, muy difícil, anduve un año en silla de ruedas, de llevar una rehabilitación bastante dura, lo que pasa es que ya naces con un carácter fuerte, con coraje y dices lo voy a hacer y lo voy a volver hacer, esté como esté, se oponga quien se oponga, siempre y cuando esté con la

Entre Espuelas y Rebozos

anuencia del médico, creo que es la única tristeza que he recibido de la charrería, así como cuando mi papá se accidentó, claro un poco menos que la mía, pero a base de coraje y valentía los dos seguimos montando. La charrería la tengo como droga, yo si no monto una o dos veces a la semana, si no estoy en contacto con la charrería, soy como una planta que si no le pones agua, se seca, yo creo que mi vida está hecha, dejarla es una cosa mucho muy difícil.

Cuando eres maestro quieres que todo lo que enseñas a tus alumnos lo aprendan. Como yo que estoy muy agradecida con él “Popo” Fernández, a Alejandro Fernández, a Chuy Rodríguez, al Lic. Medellín, a Pancho Vázquez, gente muy renombrada, pero a los que más les debo agradecer. Porque realmente cuando yo tomé la determinación de formar un grupo y de decir yo puedo y voy a sacar a mis niñas adelante, voy a empezar a formar una escaramuza infantil, porque mi hija ya traía la inquietud y qué mejor que yo la enseñé a montar.

Eso me hizo ir hasta Cancún para estar una semana con una señora de alto nombre llamada Gretel Hall de Valdés, y le aprendí lo que ella enseñaba, ya que sus escaramuzas siempre han tenido un nivel de primeros lugares, lo mismo cuando me fui a trabajar con la escaramuza Raleigh, porque la entrenaba Pablo Fierro, un entrenador que había llevado a dos escaramuzas en primeros lugares a nivel nacional en años consecutivos y aprendí cantidad.

Todavía tuve la suerte de ser alumna de Jorge Moreno, que actualmente es el instructor Campeón Nacional con la Escaramuza Nueva Santander de Nuevo Laredo, Tamaulipas.

Entre Espuelas y Rebozos

Tengo la suerte, además, de que tuve a la señora Mariela Álvarez de Jurado, que es la instructora de las Campeonas Nacionales del año 1994, todas estas experiencias, todas las técnicas que he aprendido y que he podido aplicar en las niñas, es el mejor resultado y a las pruebas me remito por que afortunadamente a un año de haberme puesto a entrenar con ellas, de haberlas sacado adelante, con la experiencia que he alcanzado ahora, pues ya alcancé el nivel máximo dentro de una competencia, lo que es el ser campeón nacional.

En la entrevista no podía pasar inadvertido el gran trabajo que Coty ha realizado con nuestra escaramuza Santa María de Aguayo y a nombre de mi padre Gil Aguilar Barrón, (nombre que utilizamos para nuestra Asociación de Charros) de las muchachas y de la Asociación en general, nuestro agradecimiento por la ayuda, por el esfuerzo, por encaminarlas por el camino correcto en la charrería.

Ella continúa su comentario y dice;

Mira Gil eso yo te lo agradezco, y como yo siempre lo he dicho, yo pago porque me alquilen, ya que lo que es charrería, siempre me ha encantado y no puedo decir que voy a sacrificar parte de mi tiempo, porque no es así, el estar enseñando a una mujer a montar, el estar enseñando un movimiento en una práctica es terapia ocupacional, me siento útil, estoy enseñando lo que siempre he aprendido.

Mira, son muchas cosas, pero con una sola cosa se pueden decir tantas, como no dejar de hacer charrería, el preservar las tradiciones y el que incursione en una escaramuza y que trate de sostenerla, la convivencia familiar es

Entre Espuelas y Rebozos

importante en ésta época, el querernos un poco más como compañeras yo creo que es lo que nos daría un triunfo en una escaramuza, limar asperezas entre todas nosotras, en fin son tantas las cosas que yo le podía dar en especial a la mujer de a caballo y lo que sí les puedo decir es que si empezamos algo hay que llegar a la meta, si vamos a organizar una escaramuza la vamos a llevar a ganar, tenemos para mucha gente quizá que sacrificar algunas cosas.

De esta manera terminó la entrevista con la señora Coty Bello, mujer que nació y creció entre nuestras más puras tradiciones charras, mujer de temple, de valor, de gran conocimiento de nuestro deporte, quien a la vez se ha ido perfeccionado en todo lo relacionado con la Escaramuza Charra, ella sin duda tiene mucho que contar de la historia de la Charrería en el Estado.

Isabel Cedillo de Treviño
Matamoros Tamaulipas

Delegada Estatal de Escaramuzas Charras, una mujer que también ha mostrado un gran cariño y sentimiento charro, su esposo Miguel Treviño y sus hijos también están dentro de la charrería, ella nos comentó lo siguiente:

La charrería, para mí significa, pues como todo deporte, la disciplina y por el otro lado la tradición, me siento muy orgullosa de practicarla yo siempre he pensado que el charro es el símbolo más significativo de la mexicanidad.

Pienso que el gusto por la charrería lo traigo en la sangre, pero no había tenido la oportunidad de practicarla y la

Entre Espuelas y Rebozos

práctica en si fue por mero accidente, mi marido de repente no tuvo donde guardar los caballos y los guardó en el lienzo charro y pues llegué yo a un lienzo charro y desde ahí ya no me salí y desde niña me gustaba, pero tengo como seis años practicando y es muy importante para mí.

La charrería ha penetrado a nuestra familia, más que todo con los hijos ya que nosotros como adultos entendemos el significado del traje charro y la charrería, estamos tratando de inculcarles a nuestros hijos, ya que con la cercanía del país del norte, muchas veces los niños pierden su identidad y nosotros tratamos de inculcarles que se sientan orgullosos de portar el traje charro y que donde quiera que vayan lo lleven con dignidad y orgullo y sobre todo que gusten también de la charrería.

Definitivamente la charrería es un deporte familiar y de mucha convivencia y una de las situaciones más alegres es la unidad que tiene nuestra Asociación de Charros La Costeña, de Matamoros, Tamaulipas. Y la amistad que ha nacido en personas que yo conocía antes pero con la constante de ir y venir en los diferentes lienzos, se han ido creando nuevas amistades y usted sabe que la amistad es uno de los tesoros más enormes que tiene el ser humano, esa es una de las principales satisfacciones que la charrería me ha brindado.

La verdad es que es un orgullo muy grande el que se hayan fijado en mí para desempeñar este puesto de delegada de escaramuzas charras del estado, me llena de orgullo las funciones que debe uno desempeñar, son de representación de las Escaramuzas o sea vigilar el bienestar de las escaramuzas, atención a los jueces en

Entre Espuelas y Rebozos

competencias oficiales y organización de seminarios.

Bueno, pues ahora estamos trabajando con la Escaramuza del Estado, que si alguien tiene Asociación de charros, pues que trate de inculcar y ayudarles, incluso de instruirlos y enseñarles a que formen su propia Escaramuza Charra, para que se siga difundiendo y se siga practicando la charrería femenina en Tamaulipas.



Juan Benavides Treviño
Matamoros Tamaulipas

Presidente de la Asociación de Charros Enrique Hernández Tomelloso, de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, Asociación que se fundó el día 20 de Febrero de 1991, en ese entonces en un terreno particular propiedad del señor del cual hoy la Asociación lleva su nombre, ahí iniciaron los primeros pasos como Asociación ya registrada en la

Entre Espuelas y Rebozos

Federación Mexicana de Charrería.

Posteriormente siguieron trabajando incansablemente en la lucha por conseguir por parte del Gobierno del Estado y del Municipio, la construcción de un lienzo que les diera la oportunidad a gente de escasos recursos, que le gustara este deporte, ya que ahí en Matamoros, existían muchas familias que deseaban pertenecer a una agrupación de charros, iniciaron la lucha, siempre mirando el bienestar de las familias.

Creo que toda la sociedad tiene derecho a participar en un deporte tan mexicano como lo es el deporte nacional, la charrería, ésta lucha no fue en vano, pues siempre que el Lic. Manuel Cavazos Lerma se iniciaba en su campaña como senador, estuvimos en varias ocasiones con él platicando de la necesidad de construir un lienzo del charro, de puertas abiertas para los niños que gustaran de este deporte, a los cuales nunca los tomamos como bandera como actualmente algunas gentes me critican, pero sin embargo les puedo demostrar en cualquier momento, que este lienzo es una obra del pueblo y para el pueblo y jamás se le ha negado a nadie la oportunidad de venir a disfrutar de este bonito deporte y verdaderamente se fundó con ese ideal, del cual nunca abandonaremos.

Mira, yo empecé a pertenecer a la charrería en Tamaulipas, en el año de 1971, siendo miembro activo de la Asociación de Charros Villa de Matamoros, ahí inicié mis primeros pasos, ahí aprendí a querer este bello deporte que es la charrería, no solo me conformé con cooperar ardentemente y con todo mi patriotismo como lo dices tú y con mucho gusto por impulsar el deporte de ésta Asociación a la cual serví por muchos años, recibí

Entre Espuelas y Rebozos

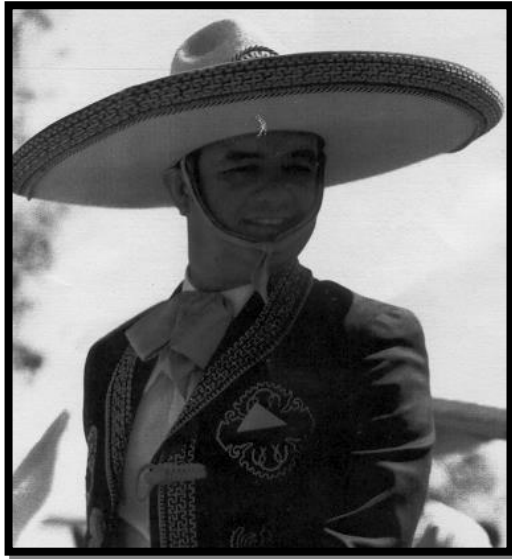
posteriormente una invitación para seguir luchando por este deporte en un municipio en donde jamás había existido una Asociación de Charros, como lo es Valle Hermoso, ahí pertencí como socio fundador de la Asociación El Realito por más de ocho años, desafortunadamente no hubo suerte y se terminó ese proyecto, no quede conforme y me fui al Valle de Texas, en donde soy socio fundador de la Asociación de Charros del Valle, la cual impulsé también y ayudé a mucha gente con mis conocimientos que tengo de este deporte.

Este lienzo de la Enrique Hernández Tomelloso, nos permite ayudar a otras gentes como la Cruz Roja Mexicana, fíjate con las 92 charreadas que llevamos te puedo asegurar que más del 50% han sido para instituciones que necesitan el apoyo de nosotros; nuestra máxima obra es el apoyo al Instituto de Parálisis Cerebral, para lo cual se han organizado más de 10 charreadas en beneficio de estos niños humildes, los cuales no cuentan con la forma para que sus padres cubran el costo de la terapia, de igual manera se ha brindado el apoyo a las escuelas secundarias, al D.I.F. municipal, en fin un sin número de actividades a beneficio.

Es un orgullo muy grande que tengo de toda mi familia, porque todos me han apoyado y la mayor parte de mi familia pertenece a la Asociación de Charros, tanto aquí como en la Villa de Matamoros, mi padre hombre de a caballo, mi tío muy hombre de a caballo, y mi abuelo todos somos gente de rancho, creados sobre los lomos de los caballos.

Entre Espuelas y Rebozos

Hoy podemos decir que en la Asociación cuenta con tres Escaramuzas y una escuela de Charrería ya funcionando, dos equipos juveniles y un mayor, ya vienen dos Escaramuzas más y es toda una verdadera labor la realizada aquí, de lo cual me siento muy orgulloso, yo pienso seguir el resto de mi vida luchando por la charrería, jamás la abandonaré porque es mi vida, estoy entregado en cuerpo y alma, obviamente entregado primero a mi familia.



Epitacio González Gómez

Matamoros Tamaulipas

La charrería, ha sido algo que me ha heredado mi padre, él me ha enseñado a quererla, a practicarla y también me ha enseñado a trasmitirla a mis hijos. Realmente la charrería no se hace, se nace con ella, la pasión por los caballos y

Entre Espuelas y Rebozos

nuestro deporte lo traigo desde que tengo uso de razón, siempre he andado dentro del deporte nacional.

Primeramente a pie y acompañando a mi padre, posteriormente practicando la charrería y ahora en compañía de mis hijos; Pues mira cabe hablar un poquito de historia, de remembranza, porque yo considero que ya tenemos algo de tiempo dentro de la charrería, a mis cuarenta años, puedo decir que conozco algo dentro de las filas de la charrería. Yo realmente me inicié o estoy inmiscuido dentro de los charros desde siempre, empecé a tomarle más cariño, ha a preciarla cuando comencé a practicar físicamente el deporte.

Uno de mis maestros primeramente lo fue mi padre y otro lo fue el señor Rodrigo Alfaro, puedo decir que ya la práctica del deporte la inicié en forma de competencia desde los doce años, realmente la enseñanza fue generalizada, fue montar bien a caballo primeramente, saber lazar practicando el coleadero que ha sido de lo que más me ha gustado y más me ha llenado de satisfacción, realmente he tenido el gusto de tener algunos triunfos en el ámbito estatal, he participado en varios equipos en el ámbito estudiantil, lo practiqué en Ciudad Victoria en el equipo de la Universidad Autónoma de Tamaulipas en el año de 1973.

Y he estado en constante práctica, formé parte en algún tiempo de la Asociación Pedro José Méndez, también de la Asociación Ribereña que fundó mi padre en la Ciudad de Matamoros, La Villa de Matamoros en la que actualmente estamos practicando, en fin, la práctica de la charrería la he llevado siempre tratando de hacer las cosas bien.

Entre Espuelas y Rebozos

Otro de mis logros que considero de satisfacción es estar dentro de la organización de la charrería a nivel Asociación y a nivel Estatal, formé parte de la mesa directiva en compañía de mi padre, estuve con él de Secretario, cuando fue Presidente de la Delegación Tamaulipeca de Charros A.C., en los años setenta, estuve diez años de secretario de la Delegación, posteriormente y en la actualidad ya tengo seis años de ser Presidente de la Delegación Tamaulipeca de Charros, A.C., te puedo decir que es una satisfacción muy grande porque conoces mucha gente y realmente he sentido la estimación y cariño de los charros.

Mira, realmente la pasión por la charrería se trasmite hacia la familia, también porque la haces formar parte de tu vida dentro de la charrería; Por lo tanto un día de charreada es un día de fiesta para la familia, te puedo decir que desde muy temprana hora empieza con los preparativos previos al evento tanto, en la cuestión de la vestimenta charra como en las cabalgaduras, un día de fiesta es para nosotros algo muy bonito, muy hermoso, sobretodo tener la compañía de la familia y realmente estando dentro del lienzo disfruta uno, y tratar de hacer la suerte lo mejor que se pueda, mira licenciado realmente podemos decir que en la familia González Gómez hemos tenido muy gratas satisfacciones, el hablar de tantos logros dentro de la charrería, por ejemplo que mi padre sea miembro del salón al mérito deportivo de Tamaulipas, un lugar tan especial para el deporte.

Consideramos que eso a nosotros nos ha llenado de gran satisfacción y consideramos que pueda decir que queda uno satisfecho de lo que ha hecho, de lo que ha recorrido y de que nuestro padre nos ha enseñado lógicamente, no

Entre Espuelas y Rebozos

quitando tampoco el mérito de nuestra madre, que por todo el tiempo nos ha seguido acompañando y hasta la fecha nos sigue acompañando, Alicia Gómez de González, en todos los eventos nuestras familias realmente han formado parte de la nuestra familia charra, nuestros hijos, nuestras esposas y ahora tenemos el fruto, mi esposa María del Pilar Pastor González ahora el fruto el ver que nuestros hijos y sobrinos nos andan acompañando o a nosotros nos toca acompañarlos a ellos en todos los eventos charros, realmente te puedo decir que la familia González Gómez está sumamente satisfecha y agradecida con la charrería por ese estímulo, por esa inyección que nos han dado al otorgar, al dar todo el cariño por lo poquito que hemos dado por la charrería, la disciplinaria dentro del deporte de la charrería es algo importantísimo, un charro debe distinguirse por su disciplina y por la rectitud al desempeñar las suertes charras y ser una persona educada y disciplinada.

Mis hijos son Cesar Alberto y Alejandra Manuela González Pastor en realidad el mensaje que tratamos de llevar siempre es no dejar y no olvidar nuestras tradiciones, nuestras raíces, de donde viene la gente de México, viene del campo, viene de las enseñanzas de los trabajos del campo de los cuales ahora se llevarán dentro de un ruedo y eso no lo debemos olvidar nunca.

Entre Espuelas y Rebozos



Ing. Guillermo Dávila Mora
Altamira Tamaulipas

La Charrería para nosotros ha significado el reconocer y recobrar nuestras tradiciones, el orgullo de ser mexicanos, la oportunidad de poder convivir con otras gentes, convivir entre nosotros y el poder dentro de este deporte, manifestarnos como mexicanos y como seres que tienen la oportunidad de servir a los demás también en este deporte.

En lo personal ha sido una experiencia que ni siquiera me lo imaginaba, no sé de dónde ha salido o de donde traemos las raíces de la charrería, pero se ha manifestado como la oportunidad de realizarnos dentro de nuestro nacionalismo como mexicanos.

Para mí lo más grande de la charrería es que todos somos iguales, tan valioso es el señorón que hace la cala de caballo, como el humilde peón que arriesga su vida en el paso de la muerte, siento que la charrería necesita de todos

Entre Espuelas y Rebozos

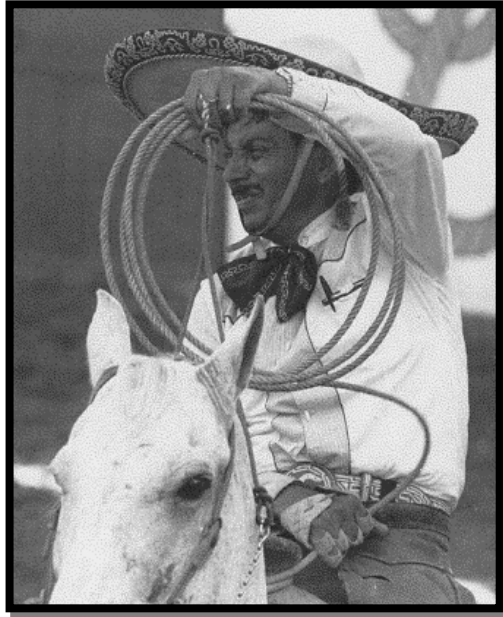
los elementos, del que aporta esfuerzo, capital, trabajo, como el que arriesga todo lo que tiene, que es su vida, al practicar éste deporte.

Panoayan tiene aproximadamente ocho años de existir y los objetivos es el formar o el madurar el grupo de amigos que somos, junto con mis hijos, con los hermanos Fernández y con quienes trabajan conmigo en el rancho, el formar un equipo y una hermandad en donde podamos después de cumplir con nuestras faenas diarias tanto de oficina como en el campo, el poder practicar este deporte mexicano y a través de él entrelazar e incrementar los lazos de amistad que existen entre nosotros.

Yo quisiera que cada cual cumpliéramos con nuestra responsabilidad en donde estamos, creo que la charrería es una oportunidad de poder manifestarnos como ciudadanos responsables, ciudadanos capaces, ciudadanos comprometidos con Tamaulipas y a la vez con México, creo que es la oportunidad de poder en este deporte caminar hacia mejores estados de vida, creo que nos lo merecemos, creo que la única manera de poder lograrlo es a través de la unidad y del trabajo.

Estas fueron las palabras de Guillermo Dávila, que sin duda muestran el amor a lo nuestro, a nuestras costumbres y tradiciones y sobre todo su preocupación por no dejar perder los valores que tiene nuestro deporte.

Entre Espuelas y Rebozos



Víctor Fernández Flores
Altamira Tamaulipas

La charrería, para mí en lo personal es pues algo muy familiar, algo que pues no sabemos de dónde vienen nuestras raíces, tampoco porque toda la familia de nosotros no es de descendencia de charros.

En una ocasión, nosotros en el ranchito que teníamos hacíamos faenas charras, pero nosotros al estilo del campo, de ahí surgió ya después participar en una Asociación que fue la de Charros de Cd. Madero, en aquella época del 81-82, empezamos a charrear con ellos

Entre Espuelas y Rebozos

y en la cual estuvimos nada más dos años charreando. Así pues practicando, charreando de vez en cuando, llegó el momento en que como no éramos socios accionistas, llegó el momento en que nos corrieron de sus instalaciones, entonces en el rancho mis dos compañeros que también fueron corridos junto conmigo y un hermano, instalamos un lienzo de varas.

Nos juntamos más compañeros, los amigos Rosas que participan en la Asociación de Charros la Ribereña, ahí formamos esa Asociación, nos organizamos, nos adherimos a una Asociación de Charros que se llamaba los Aztecas de Tampico, esa fue la primera Asociación a la cual nosotros también representamos, estuvimos charreando como unos seis años con ellos, después nació Ribereña de Tampico, también pertenecemos a esa Asociación, de ahí me fui a charrear con Regionales de Panoayan lo cual hasta ahorita es donde estamos charreando, pero descendencia charra en mi familia pues no, nosotros nada más, y hasta ahí no tenemos raíces charras.

Yo soy el mayor de todos los hermanos, me sigue José Luis, Julio, Alberto, y Carlos Fernández, que es el más chico de la familia de los hombres, somos cinco hermanos de los cuales cuatro somos los que andamos charreando, el tercero de nosotros los hombres le gusta lo que es juegear y es locutor, conoce todo lo de charrería, mas no desempeña alguna suerte, nada más locutor y juez.

En lo personal la charrería me ha dejado mucha satisfacción, es como quien dice, un gusto que nos nace y nos ha seguido naciendo y creo que hasta que el cuerpo aguante como dice el dicho.

Entre Espuelas y Rebozos

Quiero decirle a la gente que si nunca han estado en este ambiente, que lo hagan, porque es algo pues muy bonito, algo que uno siente de corazón y sobre todo a la juventud, que en lugar de que sigan otros pasos de drogas y eso, creo yo que deben arrimarse a los lienzos a fomentar éste deporte tan bonito, es el mensaje que nosotros, yo en lo personal le digo a toda la familia Tamaulipeca, este ejemplo tan bonito que es la Charrería.



José Calixto Porras Holguín
Tampico Tamaulipas

La charrería... ¡hay Diosito! yo creo que es una de las cosas más grandes que para mí ha aparecido en la vida, la charrería yo creo que no puedo decir otra cosa más, que

Entre Espuelas y Rebozos

fue parte de mi vida desde que yo nací.

El primero que me encauzó porque le gustó, yo la primera vista que tuve de la charrería fue por mi vecino Don Salvador Barrera, eran mis vecinos y de ahí empecé yo a agarrar con sus sobrinos que eran amigos míos, nos criamos juntos y yo no veía otra cosa que charrería y viviendo esa charrería la fui aprendiendo, como quien dice la fui mamando, yo mamé a la charrería desde que tuve uso de razón, estuve viviendo entre charros, al padre del Sr. Barrera todos los días le decía papá y yo también sin ser su nieto le decía papá y el me veía también como nieto suyo.

Mi primer congreso, voy a hablar desde mi primer congreso nacional, el primero fue en Cd. Victoria, Tamaulipas, vine manganeando, jineteando yeguas y haciendo el paso de la muerte, ahí yo fui contrario del Sr. Gil Aguilar, fuimos y me fue mal en todo menos en el paso de la muerte, en manganas me fue mal, la yegua no reparó, pero en el paso de la muerte si me metí y tuve un cuarto lugar nacional dentro de la puntuación.

De ahí vinieron otros congresos que no trascendió gran cosa, hasta que volví a Tepic, en Tepic, Nayarit, ahí metí tres manganas que fueron máscaras del tirón del ahorcado las tres, y fue la primera vez que fui campeón nacional, y ya de ahí para adelante en todos los congresos estuve metiendo una o dos manganas, pero nunca, nunca tiré una mangana que no fuera estirada con el tirón del ahorcado.

Entre Espuelas y Rebozos



Llegamos a Juárez, nos tocó una charreada con un ganado muy fuerte, muy pesado, tanto en yeguas como en ganado nos fuimos peleando, peleando y estuvimos a punto de ser campeones nacionales, lo perdimos en el paso de la muerte y en esa charreada yo metí también las tres manganas, ya ahí de pasada con el tirón del ahorcado, las tres otra vez, y mi compañero de manganas de a pie Don Salvador Álvarez Díaz también metió las tres manganas, ahí hubo un detalle muy bonito que las seis manganas se le metieron a la misma yegua, una sola yegua nos pasó las seis manganas y pasó siempre igual y estiró siempre igual, con coraje, con una fuerza terrible.

Siguió pasando el tiempo, por cuestiones de trabajo vine a dar a Tampico, ya que yo trabajaba en el Banco Agrícola, y el primer año no competí y aunque estuve me integré a la Asociación de Charros de la Herradura, no entré en el equipo porque, pues como era nuevo todavía, no me

Entre Espuelas y Rebozos

tomaron en cuenta, al siguiente año que fue en el '73 seguí, ya se hizo una eliminatoria formal y me tocó ganarla, fuimos a Toluca y en Toluca en una charreada que empezó a las nueve de la noche y terminó a la una de la mañana con cuatro equipos y estábamos a cuatro grados bajo cero, ahí volví a tirar otra vez tres manganas a pie, las tres otra vez con el tirón del ahorcado, ahí también iba yo manganeando a caballo y metí también las tres manganas a caballo, desgraciadamente dos las perdí porque manganeé con la misma sogá y con las tres primeras manganas se puso como palo, las dos primeras manganas las metí, quería amarrar y nunca pude a la tercer mangana, pues ya le busca uno clavar el colmillo, hacer otra cosa, metí la mangana y arranqué tantito eché la vuelta y me remaché, ahí me tumbaron puntos malos por mover el caballo, por resecar y todo lo que tu quieras, pero no se me fue viva la yegua, para mí era muy duro que si había tumbado tres de a pie y que a caballo metía tres y que se me fueran vivas las tres porque no las había podido amarrar, pero es que estaba el clima ingrato, era una cosa a cuatro grados bajo cero, muy terrible, de ahí volví pues, seguí haciendo charrería, seguimos y aquí estamos todavía.

Mis tres hijas, son apasionadas a muerte de la charrería y ya ahora que tengo un nieto, que pues tú lo viste ahora, no se quería bajar del caballo y me peleaba, una cosa me decía, papá aunque es mi nieto me dice papá, me decía papá tu colea en otro caballo yo voy a colear en tu yegua, no me bajes tu colea en la de Aisa, mi hija y yo en ésta y vamos a colear los dos, es un niño de tres años y medio pasaditos y él es apasionadísimo a morir y yo soy feliz viéndolo a él.

Entre Espuelas y Rebozos

Yo le pido a la gente, que quieran mucho a la charrería, la charrería es México, y la Charrería enseña mucho, mucho cariño por México, nosotros vivimos de México y hay que querer a México y a la Charrería la he conceptuado en tres etapas.

La de niño, que yo considero que es la etapa de la ilusión, la esperanza, porque ve uno a los charros más grandes y la ilusión es hacer lo que hace el otro; luego hay otra etapa.

La del reto, la del deporte donde ya estás haciendo las cosas y lo estás jugando, estás compitiendo contra otros y es un reto querer ganar, querer ganarle a aquél y al otro, y ser más y luego viene la etapa más bonita de la charrería, porque ahorita la estoy viviendo.

La del sentimiento, el sentimiento que sientes tan bonito por ver una charreada, donde te ilusionas, yo fui manganeador y sin embargo, yo ahora me ilusiono tanto ver a un manganeador hacer unas manganas bonitas, no me importa que sea de mi equipo o sea del equipo que sea, todo mundo sabe que yo a los manganeadores sean del equipo que sea, en lo que les pueda dar un consejo se los he dado, entonces yo disfruto ahorita más la charrería, yo siento que ahorita estoy disfrutando más la Charrería que antes, estoy como dicen los matrimonios viejos, disfruto ahorita más mi matrimonio, ahorita que estoy viejo, la charrería la estoy viendo como mi matrimonio yo estuve casado con la charrería y con mi mujer y en las dos cosas ahorita estoy disfrutando más que de joven, tanto la charrería como mi matrimonio.

Entre Espuelas y Rebozos

La verdad que es muy interesante cuando el hombre, cuando el ser humano abre su corazón y deja escapar sus sentimientos, sentimientos sanos, llenos de bondad, de satisfacción, de ilusiones, de momentos vividos y sobre todo disfrutados.

Germán Medellín Gandi
Altamira Tamaulipas

La charrería pues, ahora sí que ha sido una cosa muy bonita, porque realmente es un deporte que lo traigo desde mi padre, que también era charro y ahora sí, que antes de caminar yo ya andaba montando a caballo, me amarraban con un rebozo y empecé a montar, ha sido muy bonita para mí y eso más que todo ha sido toda mi vida.

Ahorita seguimos todavía charreando un poco, he estado charreando, ahora sí que en varios equipos, en la Herradura estuve charreando un tiempo, en Tempoal, Veracruz, en Altamira también con los charros de Victoria, también en Victoria, mientras estudiaba la carrera y estuve como instructor de la escaramuza charra de Victoria, como la de aquí de Altamira también como instructor de la juvenil.

El seguir fomentando la charrería me ofrece una gran satisfacción, sobre todo ahora que tenemos los hijos que montan a caballo y ahora si que van a entrar a la escaramuza charra, tengo dos niñas y yo creo que van a entrar a la escaramuza ya me lo piden, me lo exigen.

Nuestra actividad es uno de los deportes más bonitos y

Entre Espuelas y Rebozos

pues realmente es lo más nacional que ha habido, y es muy bonito porque realmente hace uno muchos amigos, como compite uno con los animales, con los toros, con los caballos, entonces no hay un choque, una fricción fuerte, amigo con amigo, sino al contrario se fomenta una amistad bonita, una familia charra, y lo que les podría decir es que realmente la charrería es uno de los deportes más amigables y que hace amigos, que sigan realmente haciendo el deporte de la Charrería, es muy bonito y da muchas satisfacciones en toda la vida también.

Roberto Medellín Gandi
Altamira Tamaulipas

Bueno pues, yo empecé en la charrería con babas, porque mi papá nos inculcó este deporte y pues hemos ido poco a poco entrando y descollando en todas las suertes, en lo particular tengo muy bonitos logros porque tanto en la Asociación que se dividió, la Mexicana y en la Nacional tengo acumulado entre los dos, cinco Campeonatos Estatales de Charro Completo, para mí eso es una de las mejores cosas que me han sucedido y van mis hijos para allá, y espero que también sigan con esto, con la charrería que es un deporte familiar, eso es lo más importante.

La Charrería, ha moldeado mi carácter porque mis padres me inculcaron que todas las cosas se deberían hacer bien y por medio de la charrería que se necesita mucha disciplina, entonces es como logramos seguir siendo algo, entonces por lo mismo en lo social tenemos la misma disciplina.

Entre Espuelas y Rebozos

A mis hijos les gusta mucho la charrería, desde que llegan a estas instalaciones, (se refiere al lienzo del charro), empiezan a querer sus caballos, ya quiere cada uno su caballo y pues, a veces es difícil, por lo económico, pero tratamos de darles lo mejor, entonces los niños andan arriba del caballo, andan contentos y por lo que respecta a mi mujer ella está en la escaramuza y le encanta la charrería, hay veces que siento como que ando flaqueando respecto a la charrería por los costos y tantos gastos y todo como está la situación y ella me dice hay que seguirle y seguimos aquí, en eso estamos muy bien, muy compenetrados y muy felices todos juntos.

Siempre hay que tener un buen ejemplo respecto a la vida y en los deportes y tratar de hacerlo mejor y tratar de sobresalir en todo, pues cuando se puede se puede y cuando no, no y tratar de ser personas de bien y esto en la charrería se logra.

Con mucho cariño quiero mencionar a las familias charras del Estado que han dejado amigos e historia en cada región de nuestra entidad.

Familia Martínez Espinosa

Llera Tamaulipas

Bernardino y José Martínez, son dos charros Tamaulipecos que nacieron y se criaron en una familia charra, hijos del **Profesor José Martínez y Martínez**, fundador de la Asociación de Charros Gral. Pedro José Méndez, al paso de los años se fueron a fundar la Asociación de Charros de Llera, Tamaulipas que lleva el nombre de su papá, muy cerca del rancho Las Palmas, ahí en donde nace parte de

Entre Espuelas y Rebozos

la charrería de la zona centro del Estado. Sin duda alguna ésta familia charra tiene historia que contar, por eso me permito compartir con ellos y con ustedes estas palabras que realicé con motivo de los primeros 10 años de vida de esta Asociación de Charros.

Prof. José Martínez y Martínez

Tu nombre es grande, como grande es tu obra, desde siempre trabajaste sin el recelo de ser mejor que los demás.

Educador, amigo, deportista, político, hijo, esposo, padre, hermano, En todas tus facetas siempre fuiste de una sola línea.

Yo que te vi poco, sé de ti y lo sé por tus amigos, por tus hijos. Y si vieras como han cambiado las cosas, Quiero que sepas que tenías mucha razón, cuando decidiste heredar la charrería a los muchachos...

Si vieras, que pronto se hicieron hombres, y hombres de bien, en el trabajo, en la casa, en la charrería, no cabe duda que la mejor herencia se mama, y ellos encontraron en ti, y en tu señora, un espejo limpio, transparente, que los lleva por el sendero del respeto absoluto.

Hoy tu lienzo de las Palmas, ya no está, a cambio hoy cuentas con otro en la mera cabecera municipal, ahora eres una Asociación de Charros, que ellos formaron en Tu memoria. Así las nuevas generaciones saben de ti, hoy tu nombre es sinónimo de charrería, de seriedad de respeto, de lealtad, de disciplina de valores propios, como siempre lo fuiste tú, para los Tamaulipecos.

Entre Espuelas y Rebozos

Hoy cumples como Asociación de charros 10 años de vida por ello hoy te recuerdo, porque no ha sido fácil, amarrar tanto pial, ni tampoco soportar los reparos de tantos novillos o estirar las certeras manganas, primero del zurdo y luego de tu nieto, tampoco ha sido fácil lucharen la soledad de un lienzo para que no se quede callado para siempre.

Sé que esto no es de ahora, que formar la pera con su lienzo también tuvo sus dificultades y sin embargo existió y nació la cuna de la charrería de tu Victoria. Hoy cumples años y no solo tus hijos te festejan, ahora también te abrazan tus nietos, esos retoños, que llevan en sus venas la sangre charra, que a ti te sobraba, esa sangre es buena también, tiene respeto y valores morales por los que tanto luchaste, es sangre que asegura la presencia de José Martínez y Martínez por muchos años en la charrería nacional.

Hoy, Don José; amigo de mi padre, amigo mío, recibe en donde te encuentres mi felicitación, por tu historia, por tus caballos, por tus lienzos, por tus potrillos, que supieron serlo para llegar a ser caballos, por tus metas alcanzadas, por tus nietos, que ahora reciben las monturas, las reatas, los sombreros, los frenos y tus espuelas para irse a montar.

Entre Espuelas y Rebozos



Familia Galván Bernal
Ciudad Victoria Tamaulipas

Don Gustavo “El Chulo Galván”, (q.e.p.d.) charro coleador, lazador, jinete, hombre de faena campirana, que igual se trezaba en el lienzo que en los corrales, siempre con seguridad, con talento de ese que se trae por naturaleza, pilar de la Asociación de Charros Gral. Pedro José Méndez de Ciudad Victoria.

Entre Espuelas y Rebozos

Formó una familia charra de las que dan origen a la profunda mexicanidad siempre apoyado por su esposa la señora María Luisa Bernal de Galván, (q.e.p.d.), sus hijos Gustavo, Lolis, Marisa, educados en su infancia y juventud dentro de las reglas charras que les permitió ser ciudadanos de bien.

En el ámbito charro, participantes activos de la fiesta nacional, ellas vestidas con propiedad de Escaramuza y montadas siempre en buenos caballos, él, mi amigo Gustavo Galván Bernal, buen coleador, de largas piernas y dueño de un espíritu charro que le ha permitido ser disciplinado y honesto dentro y fuera de los lienzos charros no solo del Estado sino de la República Mexicana. Familia que ha sido y serán apreciados por todos nosotros.

Entre Espuelas y Rebozos



Familia Rodríguez Flores
Ciudad Victoria Tamaulipas

Don Rodolfo Rodríguez Garza, pilar de la Asociación de Charros Gral. Pedro José Méndez de Ciudad Victoria, un hombre de gran carisma, respetado y querido por la familia charra del Estado.

Don Rodolfo siempre ha contado con el invaluable apoyo de su esposa la señora Carito, con quien formó una verdadera familia charra, Rodolfo, Juan José, Carito, todos educados en línea charra. Sin duda alguna y basándose en la constancia y el trabajo poco a poco fueron aprendiendo las suertes charras hasta convertirse en la segunda generación de charros competitivos con que contó la Asociación de charros Gral. Pedro José Méndez.

Entre Espuelas y Rebozos

Hoy la historia empieza a reconocer otros nombres, hoy cuenta ya con nietos que al igual que sus hijos practican nuestro deporte, de ellos la historia deportiva hablará. Sin embargo hay que reconocer a la familia Rodríguez flores, por el respeto que por muchos años han mostrado al deporte nacional por excelencia, la charrería.



Hoy quiero recordar de igual manera a un deportista que desde muy niño, mostró un gusto muy especial por nuestro

Entre Espuelas y Rebozos

deporte, me refiero a **Miguel Cavazos Guerrero**, quien se ha venido madurando como debe ser dentro del deporte, poco a poco. Recuerdo como al inicio se le tenía que ayudar a montar sus caballos, caballos fuertes, de buena alzada, hechos para la cala de caballo.

Los años fueron pasando, se fue adentrando a la suerte de las colas y el manejo de la soga y hoy podemos decir que es uno de los jóvenes con mayor futuro competitivo dentro de una gran camada de deportistas charros que tiene Tamaulipas.

Hablar del Ing. **Elio Delgado Saldivar**, para mí en lo particular es muy agradable ya que me siento muy agradecido, recuerdo que cuando me propusieron para ser Presidente de la Delegación Tamaulipeca de Charros, él fue de los primeros en brindarme su respaldo, el cual ininterrumpidamente recibí, sobre todo cuando iniciamos los trámites para la organización de la Asociación de Charros “Gil Aguilar Barrón A.C.”, en un homenaje a mi padre.

Elio Delgado Saldivar, siempre se ha distinguido por ser un amante de la charrería, ya fue miembro de la Federación Mexicana de Charrería y muy pronto será el representante ante la Federación Mexicana de Charrería A.C. en Tamaulipas, como Presidente de la Unión de Asociaciones Charras del Estado.

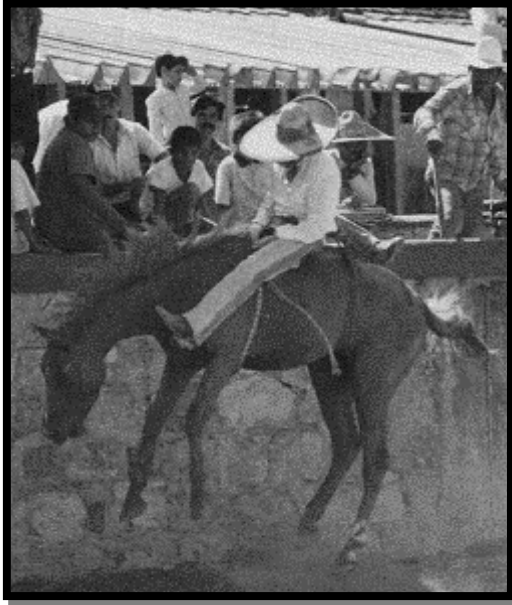
Ernesto Castañeda Bernal, charro que mantiene viva la disciplina, el respeto al deporte de la charrería, por muchos años, siempre bien montado, destacado coleador que ha

Entre Espuelas y Rebozos

sido sinónimo de constante superación personal, Neto sin duda se ha mostrado competitivo dentro y fuera de los lienzos para él mi respeto y amistad.

Jorge Luis Zertuche Rodríguez, Dentro de la familia charra encontramos personajes que dejan historias por donde caminan y Jorge Luis es sinónimo de caballero, de respeto, de conocimientos. Lo recuerdo de muy joven montando a una mano, como jinete de rodeo, cuando de Coahuila llegó a ciudad Victoria, un jinete con estilo y calidad, así lo mostró en los lomos de toros pesados. Entonces ya destacaba en la facultad de Medicina Veterinaria de la U.A.T., como un excelente estudiante, los años pasaron y aquel jinete de sombrero con grandes plumas y chaparreras texanas, se enamoró de Victoria y de la charrería, Cambió aquel atuendo por la auténtica e inalterable ropa charra. Hoy es miembro de la Asociación de charros Gral. Pedro José Méndez A.C. Ahora apoyando a su hijo, quien seguramente y a corto plazo destacará en este arte llamado charrería. Felicidades.

Entre Espuelas y Rebozos



Antonio Medellín Ledesma, hombre que con el paso de los años se afianzó en el arte de la monta de yeguas, sin duda es un claro ejemplo de deportivismo, de autenticidad, a lo nuestro y que lo ha llevado a pisar terrenos de excelencia en esta dura suerte del jineteo de yeguas. Sin duda un ejemplo para las nuevas generaciones de charros.

Entre Espuelas y Rebozos



Quiero recordar en este espacio a un buen amigo, gloria del deporte Tamaulipeco y nacional, **Mauro Alanís González**, de Ciudad Madero Tamaulipas, quien de igual manera ha sentido y respetado la Charrería desde el fondo de su corazón. Mauro combinó los dos deportes, el levantamiento de pesas en donde participó por México en tres Juegos Olímpicos, Mundiales, Panamericanos y Centroamericanos y el deporte nacional por excelencia la charrería.

Me platicaba que la pérdida de su ojo se debió a una jineteada, incluso en ese año puso en riesgo su carrera como deportista internacional, aunque este accidente no bastó para retirarlo del deporte del levantamiento de pesas. Me decía Mauro que a sus años, no practica en sí la charrería, pero aún atiende a su caballo en su caballeriza en el patio de su casa y que los sábados o domingos los dedica a caminar en el bayo de buena alzada. En la fotografía aparece con algunos de los socios fundadores de

Entre Espuelas y Rebozos

la charrería de Madero Tamaulipas; Alfonso Olivo, Rutilo Ruiz, Gilberto Olvera, Dámaso Alanís y seguramente en su corazón e recuerdo de su hermano José.

Compañeros charros

De los compañeros charros que no quiero dejar de mencionar por ser hombres de a caballo, caballeros que respetan y practican la charrería, de Nuevo Laredo, Raúl Villegas, Jaime Uresti, el señor Suno y Eloy Uribe. De Reynosa a Tacho, Ovidio, Cosme, Trinidad Ramírez, José H. Cantú, Manolo Gómez Resendiz.

De Matamoros, Edelmiro Benavides, Ricardo Guajardo y Rodrigo Alfaro. De Ciudad Victoria al Ing. Ramiro de la Garza H., a Don Mónico Garza y sus hijos, al Dr. López Pompa de Miguel Alemán, Sr. Higinio González de la Asociación de Charros La Herradura, A.C. de Tampico, Tamaulipas, Ing. Héctor Colmenero Meza Asociación de Charros de La Ganadera de Altamira, A.C., al Sr. Dámaso Alanis Turrubiates de la Sección uno de Cd. Madero, A.C., al Sr. Zeferino Castillo de la Asociación de Charros Villa Aldama, A.C., al Sr. Rene Cavazos Juárez de la Asociación de Charros del Mante, Marques de Guadalupe, A.C., al Sr. Guadalupe González López de la Asociación de Charros Los Chinacos, A.C., al Sr. Daniel Tamez Peña de la Asociación de Charros Los Norteños de Mier, A.C., al Ing. Rolando Guerra González de la Asociación de Charros La Ribereña, A.C. al Sr. Roberto Márquez de la Asociación de Charros Amigos Charros de Río Bravo, A.C., al Sr. Ovidio Gutiérrez Garza de la Asociación de Charros La Norteña de Reynosa, A.C., al Sr. Francisco Salas Aquino de la Asociación de Charros La Rivereña de Tampico, A.C. y la

Entre Espuelas y Rebozos

Herradura de Tampico, al Lic. José Luis Lozano Cisneros de la Asociación de Charros San Juan de los Esteros, A.C., al Sr. Arnoldo Madrigal Maldonado de la Asociación de Charros De Nuevo Laredo, A.C., Al Sr. Renato Madrigal Ramírez de la Asociación de Charros De la Media Luna A.C., al Ing. Arnoldo Madrigal C. de la Asociación de Charros Rancho Santa María A.C., al Dr. Jorge Moreno Rendón de la Asociación de Charros Nuevo Santander, A.C., al Lic. Antonio E. Covarrubias de la Asociación de Charros Villa Guadalupe, A.C., al Sr. Alfredo Yane Richer de la Asociación de Charros Río Grande de Nuevo Laredo, A.C., al Sr. Ricardo Cabrera Gómez de la Asociación de Charros del Río Bravo de Nuevo Laredo, A.C.

Entre Espuelas y Rebozos

VI CAPÍTULO
Poesía del autor

La familia Charra



Entre Espuelas y Rebozos

El señor del paso de la muerte

Cuanto lamento, en verdad,
no haber tenido edad
para mirarte con ojos charros.
Era un niño aún, no podía
Sentir como siento hoy, tanto
Orgullo, cuando hablan de ti
y de tus proezas Charras.

Tus amigos te recuerdan montado
a pelo en tu caballo, recorriendo
el ruedo, Siempre valiente,
ágil y decidido.

Te recuerdan agarrando las crines
y pegando el brinco, pasando
de los lomos mansos al estallido
brutal de la greñuda, que con
reparos y gemidos busca
afanosa mandarte por los aires.



Te recuerdan cuarteando en pleno reparo,
llevando a tu rostro un gesto de alegría.
En tu imagen celebran el auténtico sentimiento Charro.

Cuántas veces te vestiste de charro para ser triunfador,
Cuántas veces tus espuelas, sonaron victoriosas...

Y cuántas veces caíste a la arena...Cuántas veces, no lo sé.

En recuerdo de Padre Gil Aguilar Barrón

Entre Espuelas y Rebozos



Señora charra

Cabalgas por los cuatro puntos cardinales, tu lienzo se llama México y en tu corazón llevas los ritmos de tu nación.

Cabalgas y tus compañeras se llaman escaramuzas charras. Señora Charra, tus ajuares son ya símbolos nacionales Por su esencia, por su historia.

Cabalgando a paso, a galope, a carrera, vas partiendo el espacio con la figura auténtica de la mujer mexicana.

Te vistes de Charra, de Adelita, de Cueruda, Yaqui o Tarahumara, no importa de cual, tú te vistes de México.

Entre Espuelas y Rebozos

Te vistes y no solo cubres tu cuerpo, cubres la patria nuestra, con chaquetas que tienen vida, con pieles que llevan paciencia, con ropa que huele a mujer.

Cabalgas con sentimiento, con orgullo, con amor;
Señora Charra, sigue a pie o a caballo, pregona nuestro México,
Lucha por tu existencia, por la mujer de ayer, de hoy y siempre.

Eres y serás símbolo de México, por que llevas en tu corazón una Patria, eres y serás símbolo de México, porque en tus trenzas se entreteje toda la historia de la mujer mexicana.

Eres y serás símbolo de México, por tu vestido de alegres colores, por la bota charra, por la espuela de plata, por tu sombrero, Por tu esencia, por tu sentimiento.

Mujer de ayer de hoy y siempre, te recuerdo de Adelita, junto al revolucionario, te imagino valiente, justa, leal.

Mujer de ayer de hoy y siempre, seguirás siendo motivo de inspiración, para el poeta, el cantor y el enamorado.

Si vieras como te admiro, cuando con mano firme, jalas las riendas de tu caballo o cuando desafiando el destino, arrancas del partidero a toda velocidad.

Mujer de ayer de hoy y siempre, eres eterna en el ruedo, al son de las Coronelas, entre temores, suspiros y aplausos, te alejas a galope siempre con exacta y suave cadencia.

Mujer de ayer de hoy y siempre, eres y serás símbolo de México, Porque naciste para ser una digna representante nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



Niñas mexicanas

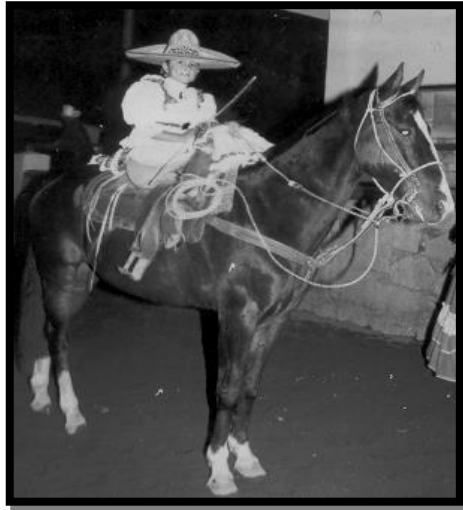
Miren Hijas, miren que hermoso es México y sus tradiciones, miren qué heroica es nuestra historia la historia de un gran país.

Miren hijas, cuando se vistan de charra o de Adelita, se están vistiendo de México, de sus tradiciones, con vestidos de colores alegres, con botas propias de a pie o a caballo, con rebozos tricolores y trenzas que tejen historias; Con sombrero ancho y elegantes moños.

Y cuando monten por primera vez un caballo, véanlo como a su mejor amigo; ellos las cuidarán. Sientan la albarda y ajusten bien sus piernas; Respétenla, que es el trono de la reina Mexicana.

Cuando caminen o troten, recuerden los valles, ríos y Montañas de nuestra tierra. Cuando se apoyen en el estribo, vivan la firmeza de la raza Mexicana.

Entre Espuelas y Rebozos

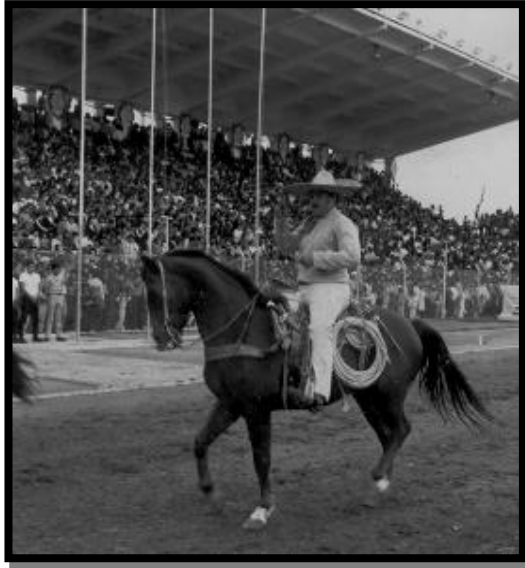


Y cuando entren por primera vez a un lienzo charro, levanten con orgullo su rostro, eleven su sonrisa porque son herencia auténtica de México.

Cuando sepan jalar las riendas, cuando sientan la necesidad de luchar por la fiesta nacional, cuando con patriotismo desfilen, un Veinte de Noviembre, sólo entonces les podré decir, que están listas para ser, ya, embajadoras de México, Embajadoras del deporte nacional.

Para mis Hijas Andrea Patricia, Alejandra, Mariana y Valeria Aguilar Montelongo

Entre Espuelas y Rebozos



Caballo amigo

Te conocí de potrillo, lleno de fuerza y de alegría;
imprudente en ocasiones, por tu corta edad, pero fino
en tus sentimientos y facciones.

Te amansaste con paciencia y mucho amor; Rápido,
atento y noble, en la falsa ya eras el mejor. Mi padre,
con su experiencia, tu rienda siempre cuidó, sus manos
te llevaron hasta el ruedo; y en la fiesta charra, tu
honrosa actuación aplaudió.

Hoy los años han pasado; hoy en tus crines se peina
un color diferente, Encuentro tus pasos más pausados;
tus manos encanecidas ya no tienen la misma fuerza.

Entre Espuelas y Rebozos

y aquel viejo charro, el que creyó en ti, ya duerme en la noche de su vida.

hoy tus ojos tienen el brillo de la amistad; profundos, oscuros, nostálgicos.

Tus lomos se encorvan, como si en ellos montaras tu larga vida de aplausos. Tu rienda se ha llevado parte de nuestra historia, de nuestras ilusiones y vivencias.

caballo amigo... hoy quiero cabalgar en ti, a tu paso, a tu ritmo; sin espuelas, sin cuarta, sin castigos, acariciando tus crines, sintiendo tu corazón, tu respiración; compartiendo tu edad con respeto y amor.

Entre Espuelas y Rebozos



Hombres del campo

Nacieron en el surco, con el primer rayo de sol, hombres de recio carácter, de manos sabias que entregan la semilla a la tierra.

Hombres de poco hablar, de filosofía natural; que buscan destino y hacen la historia. Hombres de sombrero y espuelas, de ajuares propios del trabajo, de la fatiga, de la esperanza; ajuares que son testigos del trote, de las carreras y del paso de las bestias en el diario ir y venir del potrero.

Hombres de alegres sentimientos, celosos del día, de la lluvia y de la planta que cultiva; Conocedores de nubes, de vientos y de silencios.

Hombres de familia, que heredan formas, historias y humildad. Las tierras de México saben de ellos, de los tesoros que guardan su corazón, como los capullos guardan la blancura del algodón.

Hombres que nacen, viven y mueren siempre en el surco, a lomos de caballo.

En recuerdo del abuelo Magdaleno Aguilar Castillo

Entre Espuelas y Rebozos

A mi amigo Juan

La guitarra suena triste y
el falsete del Huapanguero,
camina por el viento,
buscando al hombre que lo
supo entonar.

Un caballo relincha en el
corral, esperando que su
amo lo ensille pa'irse a
pasear.

Entre sabinos, mezquites
y huizaches mi estimado
Chincho, con sombrero y
chaparreras, cabalgando por los cielos,
en su tabaco va.

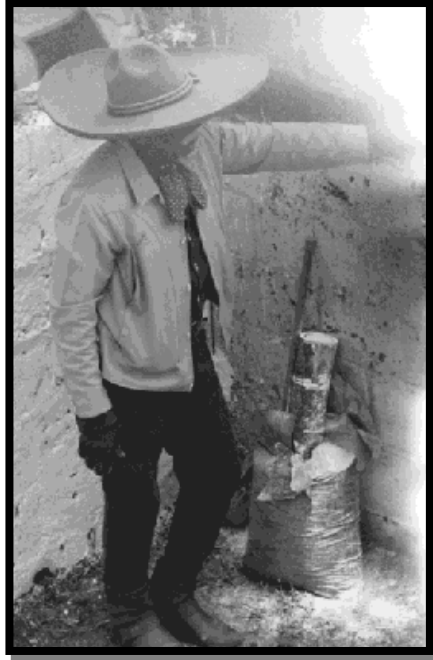
Las espuelas, una soga y el pretal, se encuentran solos en la casa,
juntito al ventanal; saben que Juan ya no volverá, pero aún...
lo quieren esperar.

Hombre de fácil sonrisa y de hablar particular, siempre con el corazón
abierto; a sus amigos los supo valorar.

De él, solo tenemos un cariño que ha crecido, desde que él, no está
más. Quizá ande coleando o a lo mejor ya amarró un pial,
pero de lo que sí estoy seguro, es que el profesor cantando está.



Entre Espuelas y Rebozos



Amigo charro

Lo encontré en los corrales... por cierto estaba diferente. El medio día se alejaba y las nubes en el cielo, comenzaron a llegar.

En su rostro noté una profunda nostalgia y en su mirada, el orgullo sano, propio del buen charro, del hombre nacido en el campo.

Sin pensarlo recordó sus días de fiesta charra, de sus labios escapó un suspiro lleno de verdad, lleno de recuerdos... Y mientras enredaba una soga, me fue contando parte de su vida.

Entre Espuelas y Rebozos

Noté, como sin darse cuenta, apretaba con sus manos, cada vuelta como sintiéndola, buscando en el torcido, una fuerza que añora.

En esa tarde comprendí aún más la vida, reconocí lo que es un hombre y su destino...
Viejo amigo, hoy la vida lo hace diferente, pero en su corazón una fuerza no se deja vencer ...
Y un sentimiento, muy suyo, no quiere morir.

Amigo charro, no se deje pialar por los años, ni deje de calarse el sombrero charro, aunque hoy sus chaparreras casi tengan su misma edad, ellas junto con sus espuelas, lo esperan para irse a montar.

Vamos amigo... vamos a recordar, el olor que deja en el ambiente un buen pial...

A poco no se acuerda, cuando al estirar un novillo, echaba su cuerpo para atrás o aquellos lazos sencillos pero efectivos, que su padre le enseñó a soltar.

Vamos amigo, vamos a recordar, porque mañana, la fiesta volverá a comenzar y nuevamente usted será, el personaje principal.

Porque siempre tendrá algo que recomendar, porque el charro joven, necesita de su figura para imitar.

Entre Espuelas y Rebozos



Regálame tus ajuares

Padre, hoy quiero decirte lo que, como hijo, vivo y siento cuando te miro en los lomos de las yeguas brutas Vestido de charro.

Decirte que admiro tu figura cuando tus piernas se elevan al compás del reparo, cuando tu alegría se confunde con los gemidos bravos de la greñuda.

Si vieras como me siento cuando la gente aplaude tu valor y destreza, al apearte con el pretal en tus manos; cuando victorioso te acomodas el sombrero para recibir tu trofeo, que es sinónimo de esperanza y bravura, de esencia y tradición, trofeo que llegado el momento es tu misma imagen, de hombre de a caballo.

Entre Espuelas y Rebozos

Padre, hoy quiero decirte algo que me nace de aquí de adentro; decirte que ya son muchos los años en que los corrales son testigos de tus nervios, en que los pretales charros resisten para ti, en que tus espuelas suenan alegres en el ruedo.



Pero... Padre, entrégame esos pretales, regálame ese sentimiento, dame esa experiencia y ese orgullo que me ha hecho admirarte más; quiero sentir nuestro deporte como tú lo has vivido, con tanto respeto y amor para nuestro México.

Entrégame tus espuelas, tu sombrero y esas chaparreras, pero sobre todo, Herédame tu valor Y tu sentimiento charro.

*Premiada en el 1° Concurso Nacional de Poesía charra en
Morelia Michoacán 2002*

Entre Espuelas y Rebozos



Solo le pido a Dios

Solo le pido a Dios, que me permita cabalgar con mis potrillos; que me deje sentir el orgullo sano, ese que nos hace crecer y vivir.

Solo le pido que me deje compartir los mejores momentos de la vida de mis hijos, que me deje ser auténtico, justo, equilibrado, en esto que se llama Charrería.

Deseo cabalgar estribo a estribo, compartir la altura que dan los lomos de mis buenos cuacos; sentir el resollar de sus caballos y sobre todo, sentir su presencia en el partidero.

Solo le pido a Dios, que me permita ser el padre, que lleva en su alma a toda una patria, ser el padre que se convierte en el amigo, en el compañero que apachurra bien, al intentar arcionar pronto.

Yo solo le pido; que me llene de esperanza y pueda ver germinar la semilla de la patria y tradición, en el alma de cada uno de ellos. Que me permita ser testigo y ver como se visten de gala por fuera y sobre todo como crecen con la gala por

Entre Espuelas y Rebozos

dentro, esa que los hará ricos de espíritu, de bondad y de esperanza.

Solo le pido a Dios, que cultiven esa herencia que es legado de mi padre y de su abuelo, herencia que tiene el olor a corrales y abrevaderos, con historias y lluvias de invierno.

Hoy les entrego esto que para mí, Ya es todo un sentimiento; aunque para ustedes sea el deporte que está lleno de valor, fuerza y juventud.

Ya los años hablaran por ustedes y espero que esa otra generación de potrillos, les den la oportunidad de sentirse como yo lo siento ahora, Un digno deportista charro.

Ahora solo les pido que me permitan cabalgar junto a ustedes, en este lienzo de la vida, con estas riendas que son como nuestros destinos, auténticos y puros, con estas chaparreras que son como la fortaleza de nuestras almas; con estas espuelas que son como la fuerza que llevamos aquí dentro, con este sombrero que simboliza a toda nuestra familia, en esta montura que es como la madre, que nos protege y ayuda, para lograr cada una de nuestras metas.

Solo le pido que me permita cabalgar junto a ustedes, en este caballo que representa el más real y puro de los sentimientos.

En este caballo que es dueño del mejor potrero el que desde ahí comparte conmigo la llegada de cada día, el que me enseña tantas cosas, al que le platicué mis temores y mis ilusiones de hombre, éste caballo que hoy es un símbolo de lealtad y que vivirá por siempre en mi corazón.

Entre Espuelas y Rebozos



General Pedro José Méndez

Heroico Tamaulipeco, que luchaste por México, y sembraste glorias nacionales, hoy te recordamos, como leales mexicanos, como orgullosos Tamaulipecos.

Para la Charrería Tamaulipeca, tu nombre es símbolo de grandeza, de historia y tradición.

Eres ilusión y esperanza, envuelta en añoranza y fuerza mexicana. Asociación de charros General Pedro José Méndez, con olor a grandeza, con sabor a montañas, con cielo azul y árboles frondosos, que son el marco natural de su portada.

Tradicción centenaria, con pilares hondos y profundos, con tradiciones propias, que unifican, que engrandecen, que dan vida, que conservan.

Hoy te recuerdo, por el cariño que te tengo, por la misma historia que en ti se fue, por los trofeos que de mi padre conservo y Que tienen algo de ti.

Entre Espuelas y Rebozos

Fiesta Brava

Se fue la fiesta brava; ya no se escucha el paso doble y las verónicas no se rematan en los tercios, ya no se escucha el "ole" del aficionado, aplaudiendo al banderillero.

Ya no se abrirán las puertas de cuadrilla, dando el paso, a esos valientes toreros. Ya no se aprecia la figura aquella del picador o de los monaguillos, ya ni con desdén la chicuelina se pasea por la arena, no se ve la escena del torero, de cara al toro.

El azul y grana, el verde con oro, escoltado por la muleta, no se luce en la plaza, Plaza que llenó de sentimiento a Victoria, en tardes de toros.

La plaza de toros, el hogar de quien llevaba en la sangre la esencia del toreo; la presencia de cuatrocientos kilos, en una bella imagen llamado toro, bravo, retador, elegante, lleno de vida, de ansiedad por terminar la fiesta, ya sea matando o muriendo en el intento.

Fiesta brava, arte y muerte, que se comparte en tercios, distribución de faenas, enmarcadas con pasos dobles, pasos dobles que llevan en ancas la alegría, el peligro y el nerviosismo del público, cuadrilla y toreros.

Victoria lloró la última estocada, aquella que le dieron a su plaza, y ahí en su agonía un aficionado, la fue a despedir, el último aplauso, el último "ole" el último ser humano que se sentó en sus gradas, el que con profunda tristeza le dijo adiós.

Hoy le quiero regalar a esa historia, a ese ayer, a esas figuras que arriesgaron la vida, a los empresarios, a los cronistas, a los ganaderos y a los toros, una muleta, un paso doble, orejas y el rabo.

Entre Espuelas y Rebozos

Símbolos Charros:



Entre Espuelas y Rebozos



Silla Mexicana

Montura vieja, la de los bastos grandes, la que elaboró Don Jacinto, el talabartero; esa montura amigo, es la más bella del monturero.

Mira amigo, la silla mexicana, es símbolo charro; nació junto a nuestro deporte, entre azotes y talento indígena; la que se ajustó a nuestras montañas y planicies, en arreo de reces y amansadas de potros.

La silla mexicana... esa, con fuste de Saldivar, luce elegante y sencilla, por herencia artesanal para la grandeza mexicana.

Silla mexicana, hecha con recia vaqueta, vestida con la plata de la montaña; sus bastos abrazan nuestras caballerías con estribos en el que se apoya la charrería nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



Sombrero charro

Quiero decirte lo que siento cuando te veo, cuando con orgullo te porto. No importa que estés hecho de fieltro, palma o paja, carceleño o de jara, como te llaman en el centro, de petate, de vuelta y vuelta por tus trencillas o pachuqueño por tu falda casi plana.

Eres grande por tu figura de siglos, porque has protegido al mexicano, de sol, lluvia, viento, ramas, de potros, mulas yeguas y toros.

Sombrero charro, en tu copa se dibuja la grandeza de México y en tu falda nace el altiplano y el gran litoral.

En tu toquilla, abrazada, Encontramos a la gran familia nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



Pretal charro

Estás tejido de historias, contigo se enhebra el valor, la fuerza y el desafío a la muerte. Mi compañero en el encuentro, con el potro, con el toro que espera silencioso el reto y la lucha de la dignidad, del valor, del orgullo y de la muerte, de la cual eres testigo.

Mi compañero en los corrales, te siento muy mío y cuando me apretalan mis amigos, te valoro aún más, siento tu tejido, tu figura, tu resistencia, ahí eres testigo, de mi destino, ahí eres testigo de mi suerte.

Sé que no me abandonarás jamás, que tu lealtad es inmensa. Sé que tu destino es ayudarme a no caer, a no sufrir ningún accidente, a no rendirme en el intento.

Veó mis manos asfixiadas, ceñidas por tanto tirón, siento tu fuerza y eso... me da valor y confianza, sé, que juntos, tú fijo en el potro, soportarás relinchidos, gemidos y reparos, esperando sereno, hasta que yo te lleve en mis manos.

Por eso recibe amigo, mi respeto, mi admiración, mi lealtad, por lo que me has dado, por lo que vivimos y sentimos juntos, por nuestras vidas, por la fiesta nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



Espuelas charras

Hablar de ti, es disfrutar de las manos sabias de Nuestros artesanos Mexicanos. Es enlazar las montañas, el sol y las estrellas en tu cuerpo, es conocer tu esencia, tu pasado, tu presente y tu futuro.

Hablar de ti, es hablar de México y de su gente, es recordar la historia de México y el nacimiento del deporte nacional, es cabalgar en el recuerdo del campo, en corrales, de tierra negra, blanca o colorada, Es apoyarnos en un estribo.

Hablar de ti, es saborear tu tintineo en cada uno de mis pasos, es sentir la figura, cuando tus correas ajustan mi botín, es bravura cuando hace falta y mi caballo te reconoce al instante, es sensación de hombría, cuando te clavas a lo largo y ancho de la yegua bruta.

Hablar de ti, es como delinear la figura Mexicana, es como continuar el corte de la auténtica e inalterable chaparrera charra, es recordar tantas colas jaloneadas o tanto pial chorreado, es como admirar una hermosa potranca.

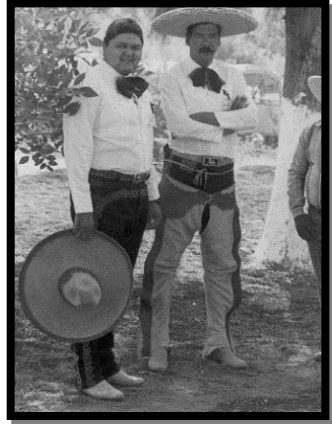
Hablar de ti, es recordar lo útil que eres en cada faena charra, en el coleadero, con tu estrella corta y de poco peso, en el jineteo, con la grandeza de tus brazos afilados, que brindan emoción, pero también eres dulce en el talón de una hermosa Mujer, que con orgullo te porta al son de las Coronelas.

Entre Espuelas y Rebozos

Chaparreras

Cuando te tocan mis manos,
me transportas al pasado,
al México de ayer, al México
de hoy, al México de siempre.

Tu recia vaqueta contrasta
con la sutileza de la gamuza,
que se curtió bajo el sol del
tiempo y que hoy son parte,
de tu esencia.



Eres herencia de padres y abuelos, con sabiduría de siglos,
herencia de corrales y herraderos, de fustes y montañas.

Naciste con arrogancia y seriedad, tus tarugos abrazan las
piernas del charro, niño, joven o adulto, de México.

Chaparreras, cuando me visto de ti, todo cambia, la alegría corre
por mis venas, me siento más fuerte, más Charro, por tu corte,
por tus líneas y bordados, por que de la cintura hasta el botín,
al charro representas.

Solo pido... Que te porten con respeto, con decencia, con valor,
por tu historia, por la Charrería, por México.

Entre Espuelas y Rebozos

Reata de lazar

Nacida y creada para ayudar,
eres indispensable en las faenas
del campo y en el lienzo charro.

Has sido testigo de días de trabajo,
de sol, lluvia, vientos y tardes
nubladas.



Como podré pagar a quién me enseñó a conocerte, el que me
mostró tus virtudes y bondades, y me advirtió lo especial y
peligrosa que eres cuando te desconocen.

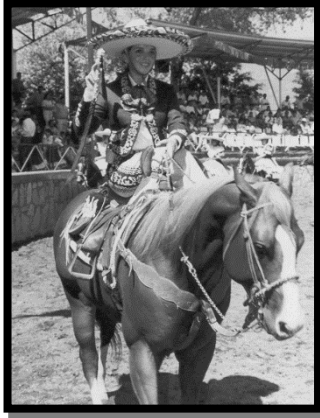
Pero también me mostró el arte que nace, cuando vestido de
charro a pie o a caballo, el mexicano te lleva de un lado a otro
con maestría, partiendo el espacio con tu figura, en canastas,
arracadas, espejos, resortes, pasadas y giros, brindando el más
exquisito arte de floreo.

Reata de lazar, con sentimiento campirano naciste bajo el sol
y el tiempo Mexicano, con olor a fibra de lechuguilla, cambray
o maguey.

Que tu corazón siga mostrando arte, fuerza y resistencia, para
soportar más chorreadas en los lienzos y que en el ruedo; cuajes
la fuerza de un toro y la velocidad de la yegua.

En los herraderos, entre lazos, bramidos y risas, te quiero ver, fuerte,
viva, digna. En las manos de un niño, sutil, dispuesta para lazar
el corazón, de quien te llevará con ilusión entre sus manos.

Entre Espuelas y Rebozos



El trono de la reina

Todas las reinas tienen su trono, pero el de la nuestra es diferente, porque tiene olor a México, porque fue hecho con la experiencia del viejo, y porque nació bajo el sol de verano, que lo acurrucó hasta llevarlo al escenario.

El trono de nuestra reina, nació con cuerpo de madera, vaqueta y gamuza mexicana.

El trono de nuestra reina, es la Albarda Mexicana, montura real, de corte femenino, con brazos que detienen, que abrazan y protegen.

El trono de nuestra reina, es sutil y recio; por que soporta la carrera abierta, que va al encuentro de nuestras tradiciones.

Albarda mexicana, cuando te acoplas a los lomos del caballo charro y nuestra reina en ti se acomoda, las elevas, las ilumina, las transportas por el viento, hasta llegar a los corazones de todos los buenos mexicanos.

Entre Espuelas y Rebozos

Nuestra Charrería:



Entre Espuelas y Rebozos



Corazón charro

Naciste para México, y lates tan fuerte que el mundo entero te escucha; eres auténtico, leal y valiente.

Naciste grande, con tinte indígena y torrente Criollo; Con olor revolucionario y sentimientos propios.

Eres tan valiente que los jinetes en ti se inspiran para jugarles las piernas a cualquier potro o yegua bruta.

Para que el pasador desafíe a la muerte, en la primera pasada, y en la polvareda se sienta que hay temor y valentía.

Nuestras mujeres te llevan con orgullo en sus vestidos de alegres colores, en el estribo en que se apoyan, en el sombrero ancho, en la rienda, en las arracadas, en el moño tricolor de sus trenzas, en su esencia de mujer.

Corazón charro, sigue latiendo por México, para México, para la Charrería.

Entre Espuelas y Rebozos



Hablar de charrería es hablar de México

Y lo digo sin temor a equivocarme, porque Dios llegó a ti en labios extranjeros porque luchaste desigual en la conquista y después rompiste las cadenas que impedían tu libertad.

Porque luchaste bravíamente en la contienda revolucionaria triunfaste. Tienes historia que contar y lo digo en voz alta al mundo.

Hablar de Charrería es hablar del campo mexicano; es caminar entre surcos y ver germinar la semilla de México.

Hablar de Charrería es hablar de tierra fértil y de hombres leales; es sembrar y cosechar historia de hombres, mujeres y niños, todos ellos de a caballo.

Hablar de Charrería, hoy como ayer, es sentirse dentro y fuera de un lienzo charro; es portar chaqueta y pantalón engrecado, es calarse el sombrero ancho; es recordar nuestro glorioso pasado.

Hablar de Charrería es sentir a México correr por nuestras venas, es vivir por siempre inalterable, es hablar de ti mexicano.

Entre Espuelas y Rebozos



El México de todos

El México de todos, tiene raíces que brotan por toda la república, raíces que crecen, como crece el cultivo en la tierra fértil.

El México de todos, es inmenso, tiene gloria que nos enorgullece.

El México de todos, es venero de montaña; es sangre pura, limpia, son campanas y catedrales, es cultura milenaria, es la grandeza del adobe, es la belleza natural de la madera, es oro, plata, vaqueta y gamuza.

El México de todos es mar y playas, son surcos con arados, es virtud de sentimientos propios, nunca copiados; es la Adelita y la Valentina, es Juárez y Zapata, es tradición, con ventanales y sagrarios, son casorios con carretas, entre espuelas y rebozos.

El México de todos es grande, es fuego y cultivo nuevo, es esperanza de siempre, es voluntad, es hogar y es cielo.

Entre Espuelas y Rebozos



Charrería, la hija de México

Charrería, nacida en México, de padres indios y abuelos Ibéricos; creciste entre Independencia y reforma, entre revoluciones y reglamentos, entre ideales y añoranzas.

Hoy el tiempo es otro, estás diferente, madura, tus faenas hoy son arte de mil aplausos, hoy tus nueve hijos siguen siendo lo más legítimo de México, llevan en cada movimiento un pedazo de México y en su corazón, un lema de patria y tradición.

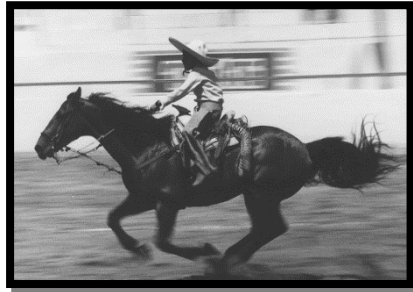
El primero de ellos, le conocen como, cala de caballo, su especialidad, hacer caballos charros a la autentica e inalterable rienda charra, rienda de herencia, de padres y abuelos.

El segundo, llamado piales en el lienzo, el más atrevido de tus hijos, lleno de exactitud, de rapidez para amarrar las patas de las yeguas brutas, en un santiamén.

Del tercero, te puedo decir que es el hombre elegante de la familia, soberbio, ágil, lo reconocemos al rodar un toro por la arena.

Al número cuatro lo encontramos a campo abierto, en los corrales, en los cajones de los reparos, muy valiente por cierto es, le gusta lucirse en los lomos de buenos novillos, es un charro completo.

Entre Espuelas y Rebozos



El quinto de ellos conoce el arte de la soga, le gusta partir el cielo con floreos de exquisito gusto charro, gusta de pialar hasta hacer rendir a cualquier novillo en el ruedo.

Del sexto, que te puedo decir, es igual de valiente que el resto, sus piernas siempre van al compás del reparo de cualquier yegua bruta, es muy franco y espectacular.

El séptimo de tus hijos, es muy especial, también conoce el arte de sogas, sabe dibujar su figura charra en el centro de la pita, antes de rodar una hermosa mangana, derribando al cuadril, de poder a poder o con el tirón del horcado, siempre muy exacto.

De octavo además de buen hijo, es excelente en eso de tumbar yeguas arriba de su caballo, nos enorgullece cuando al manganear, chorrea su soga hasta la mota, de él tenemos un gran respeto, por ser un caballero.

Del último de tus hijos, Charrería, podemos decir, que es un eterno enamorado de México y sus tradiciones, además de valiente, ágil y decidido, la gente le admira por temerario, porque se juega la vida en cada paso de la muerte.

Charrería, la hija de México, tienes en cada uno de ellos un pedazo de tus padres y abuelos, tienes en cada uno de ellos la nobleza de la sangre mexicana, fuerte, capaz y valiente.

Entre Espuelas y Rebozos



Caballo charro

Representas para todos los mexicanos, algo más que una especie, representas la lealtad y el amor del amigo.

Eres ya una figura de México, porque llegaste del extranjero, como símbolo de conquista y después te convertiste en testigo de la lucha por la libertad.

Caballo charro, hoy como ayer te recuerdo, porque cabalgaste junto al insurgente, porque has dejado historias en el México revolucionario, en el México agrario, porque llegaste a ser indispensable en las faenas del campo y diste origen al deporte nacional, la Charrería.

Hoy como ayer, te aplaudo la cadencia, el ritmo, la sutileza y el amor que expresas al son de las Coronelas.

Quiero recordarte en el rectángulo, a medio ruedo, bien sentado en tus patas, dejando metros de alegría en cada punta; en la exactitud de tus lados, que con velocidad se ajustan en la arena, en la nobleza con que te despidas del cuadro, esperando paciente el resultado.

Quiero recordarte libre, sin trancas, alambres o cercas, hoy te recuerdo resplandeciente, digno, leal, entero.

Entre Espuelas y Rebozos



Bordados charros

Son tantos tus caminos y senderos, que la Charrería entera te escogió para ser el símbolo del atuendo nacional.

Cuando un charro se viste con la pachuqueña y el pantalón engrecado, hace que brille México entero.

A través de tus símbolos los orfebres dan testimonio de grandeza, de presencia, de esencia, en ellos encontramos gallos, toros, lunas, soles, caballos.

Herrajes de valor para los chinacos y los Revolucionarios; entregas al rancharo, al hacendado, al charro, la imagen gallarda del mexicano.

No importa si la edad te ha ennegrecido, creo que así luces más; porque cuando recibes el cariño del tiempo, té abrillantas, te acomodas al pecho, a las mangas y a las piernas del charro; lo ofreces altura, lo dignificas y nos enorgullecés.

Entre Espuelas y Rebozos



Señor Juez

Tu historia no ha sido fácil, has luchado igual que el mismo deporte, por ocupar un lugar, en la fiesta nacional.

Pero hoy los tiempos son mejores, con tu vestimenta charra, defiendes con toda cordura, nuestras verdaderas tradiciones.

No permitiendo jamás que se desvirtúen y mucho menos que se acaben, ya los charros te conocen y hacen lo posible para que nunca los sanciones.

Señor Juez, eres parte de la fiesta; desde el momento en que estás presente, en todos los lienzos nacionales.

Estás tejiendo la historia, con la imagen seria del hombre de a caballo, equilibrado, con espíritu de justicia, muy seguro, muy caballero.

Entre Espuelas y Rebozos



Lienzo charro

Hogar de todos los charros, cercado de madera y piedra,
donde cada domingo se vibra al compás de los Piales y colas.

Sesenta metros de alegría y suerte, de olor a fuste quemado,
de tirones y redondas, de sogas y manillas, de yeguas y becerros.

Lienzo charro, hoy te visito para ser mejor; para lazar las patas de
la yegua baya, esa de la gran carrera, la que ayer reventó la mejor
de mis pitas.

Lienzo charro, con partidero de emoción, con corraletas de esperanza,
con arena de río en donde cabalgan los hombres y mujeres del
deporte nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



Potranca

Fue en un domingo, según lo recuerdo, cuando te vi en una charreada; oscura y de buena alzada, hermosa te veías en verdad.

Del corral llegaste, para que el charro las manganas te soltara, la gente en los tendidos por el suelo te esperaba ver rodar; el charro, les dijo que, sin la vuelta de tanteo, la manguana te va a soltar.

Gran valor mostraste cuando, sin que te golpearan, a la voz, te arrancaste, serena, firme en tu carrera y con cadencia, a la manguana fuiste a encontrar.

El charro muy elegante, su soga chorreó al cuadril y tú, con enorme voluntad la carrera apretaste; en un suspiro la gente con gritos y aplausos lo vio, hasta que con un tirón bien ejecutado el charro por la arena te rodó.

Hoy quiero ser justo contigo, porque los aplausos y trofeo el charro se llevó; mientras tú te encuentras sola en los corrales, sangrante, sedienta, sofocada, por los golpes en la arena.

Yo te ofrezco mi presencia, yo te entrego tu trofeo, porque sin ti, Potranca, ese charro, no sería el mejor.

Entre Espuelas y Rebozos



Jarabe Tapatío

Baile nacional de los mexicanos, porque representas un pasaje artístico inalterable, porque eres luz, arte y amor.

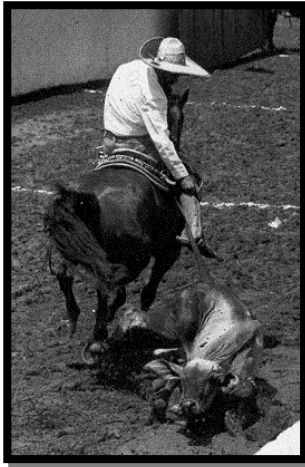
Jarabe Tapatío, pareja de siempre en la fiesta nacional, eres herencia de todos.

En ti se aprecia al charro, siempre caballero, siempre enamorado, respetuoso, pero también vive en ti la belleza morena de nuestra mujer mexicana.

Son tus pasos, símbolos de cortejo y coquetería, de timidez y Valentía de lealtad y amor

Baila por México, haz que resuene la tarima, que tus desplantes lleguen a toda la nación, para que la lentejuela de la china y la botonadura del charro, brillen en todo el cielo mexicano.

Entre Espuelas y Rebozos



Campeonato nacional

Tiempo con olor a México, con colores serios y bellos caballos, tiempo de Adelitas y charros portando con honor el atuendo nacional.

Tiempo de Charrería que invita a apoyarnos en los estribos, que lleva sombrero charro, chaparreras, espuelas y rebozos.

Tiempo de calas, piales y colas, de jineteo, ternas y manganas, que buscan los mejores puntos, tiempo de tremendos reparos y hermoso floreo.

Tiempo de pasos, que desafían destinos, que llevan orgullo y tradición, tiempo de trofeos y glorias.

Entre Espuelas y Rebozos



Arreadores

Son tres, solo tres hombres de a caballo, montados con propiedad y exquisito gusto charro.

Llamados Arreadores por su labor, conocen bien su suerte y la disfrutan.

Llevan la yegua a su destino, ya sea para el pasador o para que plena se entregue en una artística mangana.

Arreadores, que alegres en sus caballos, recorren el ruedo con Maestría.

Cuanta experiencia para llevar a la tordilla, justito a tiempo a la rodada, que no se detenga, que lleve velocidad y cadencia, entre la polvareda y el sol radiante.

Son tres, solo tres; hombres de a caballo, montados con propiedad y exquisito gusto charro.

Entre Espuelas y Rebozos



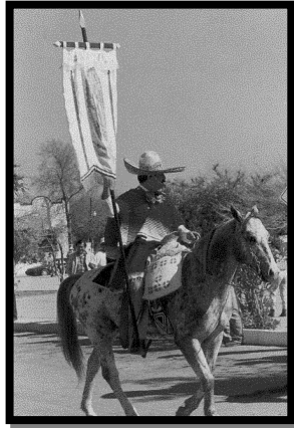
Rebozos mexicanos

Rebozo mexicano, retazo de esencia y tradición, contigo se cubre el rostro de nuestras madres, hermanas e hijas; contigo se cubre por siempre la sonrisa graciosa de las Mexicanas.

Ajuar de la mujer de a caballo, vuelas al son del mariachi, de la banda o del huapango, alegrías de nuestras fiestas.

Los Mexicanos te tejen con orgullo porque saben de tu historia, porque nacieron y se cobijaron junto a un hermoso... Rebozo mexicano.

Entre Espuelas y Rebozos



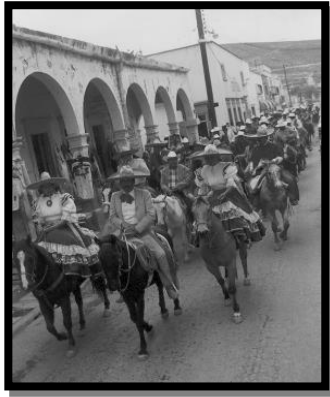
Virgen de Guadalupe

La reina de México, Virgen del Tepeyac,
escogiste nuestra Patria para vivir, Hidalgo,
vio en ti la esperanza de la libertad, por la fe
y el amor que cada mexicano siente por ti.

Virgen de Guadalupe, imagen eterna,
de la primera bandera política nacional, aquella
que cabalgó con los Insurgentes, en busca del
México nuevo.

Virgen de Guadalupe, reina de México y de sus
tradiciones, eres la eterna compañera del charro
mexicano, quien te lleva en el corazón y al compás
de la marcha de Zacatecas.

Entre Espuelas y Rebozos



Veinte de Noviembre

Fue a muy temprana hora el día 20 de Noviembre, cuando un hombre iba en busca de su esencia, en busca de su historia, de sus antepasados revolucionarios.

Iba al encuentro como fiel Mexicano, con la vestimenta, propia del caballo y del deportista charro.

Charro... hoy la patria te reclama, para que mantengas viva nuestra tradición, que nació, de esos hombres, con sombrero de piloncillo, y pantalón engrecado, por los chinacos, por los rancheros, por los charros.

Charro... hoy te vi, escoltando la bandera nacional y eso, es algo para no olvidar, por la imagen que dejaron, al ver los tres colores ondear y porque bajo el sombrero jarano tu mirada tenía algo muy especial.

Qué bueno que todavía alguien se viste de charro, y deja sentir la emoción al paso de su caballo.

Charro... sigue vistiendo cada 20 de Noviembre, el atuendo nacional, sigue entregándole a México, la imagen viva de una epopeya nacional.

Entre Espuelas y Rebozos



Pabellón de trofeos

Lugar de recuerdos y vivencias, de anhelos y triunfos de arrojo y valentía.

Pabellón de trofeos, cuanta emoción, sienta al verte, lleno de México, lleno de triunfos, lleno de Charrería.

Son tus trofeos, el premio a las hermosas puntas en la cala, a tanto pial chorreado, y tantas colas derribadas, a los impresionantes reparos en yeguas y toros, a los artísticos lazos de la terna en el ruedo, y las certeras manganas a pie y a caballo, a los temerosos pasos de la muerte y a bella expresión de la mujer de a caballo.

Vitrinas de México, llenas de sentimientos en imágenes de bronce, plomo, mármol, vaquetas y gamuza, con esencia mexicana.

Entre Espuelas y Rebozos

Tamaulipas:



Entre Espuelas y Rebozos



Tamaulipeco

Hablar de Tamaulipas... Es hablar de México y lo digo sin temor a equivocarme, porque sé que tiene historia que contar.

Sentirse Tamaulipeco... Es vivir con la patria muy dentro del corazón, es como alcanzar la altura del gran cerro del Bernal.

Es como recordar a recios hombres de la historia Mexicana, es como entronizar a todas las mujeres bellas de mi Estado.

Hablar del cuerudo Tamaulipeco... Es ver un estado caballista, es caminar surco a surco y ver germinar la semilla de lealtad, característica de todo Tamaulipeco.

Hablar de mi Estado, es ir al encuentro musical de la picota, del huapango, del chotis y la redova, es cantar, bailar, chiflar y zapatear gustoso frente al auténtico e inalterable Conjunto Típico Tamaulipeco.

Es cobijarse de bajo de un jorongo, en tardes de lluvia, es serenata en noches de enamorados, es canto y ventanales alumbrados.

Entre Espuelas y Rebozos

Hablar de Tamaulipas... Es portar con orgullo la cuera del cuarto distrito, esas que por años nuestros artesanos han fabricado.

Es encontrarnos con la figura inmensa de Pedro José Méndez, Servando Canales, Alberto Carrera Torres y muchos héroes más.

Es educarnos en las palabras sabias de Lauro Aguirre, de Estefanía Castañeda y Juan B. Tijerina, glorias Tamaulipecas.

Ser Tamaulipeco... Es cultivarse y recordar la música de Tomás Guillén, Francisco Flores y los Hermanos Calderón, que hicieron, hacen y harán cantar de norte a sur, de este a oeste a todo Tamaulipeco.

Es endulzarse con el piloncillo huasteco, es invitar una carne seca, es entonarse con un trago de mezcal, es alumbrar con el faro de Madero, hasta la heroica Matamoros, todo nuestro litoral, es como arrancar la chocha, la naranja y la pitaya que son la delicia del platillo regional.

Entre Espuelas y Rebozos



Cuera Tamaulipeca

Símbolo de Tamaulipas, eres calor de abrigo, color de naturaleza, eres venado de la montaña, curtido de experiencia.

Cuera Tamaulipeca, eres ilusión, con paciencia y sol, en ti se cose la historia de un pueblo, firme pero sutil.

Cuera Tamaulipeca, sentirte en mi cuerpo, es llevar conmigo, el origen, la historia, el reto, tus bordados son símbolo, de montes, caminos, ríos y lagunas, tus colores son el cielo, el sol y la tierra de mis antepasados.

Cuera Tamaulipeca, al compás de los violines y jaranas, creces, nos impulsas, nos honras, eres eterna, eres de Tamaulipas.

Entre Espuelas y Rebozos



Conjunto Típico Tamaulipeco

La fiesta ya va empezar, los Huapangueros, afinan sus violines y guitarras, el cuerudo su sombrero ajusta.

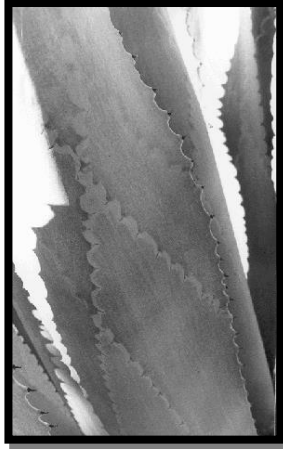
Qué bonita es mi tierra del público a cabo de escuchar, y de eso no tengo duda, al contemplar en el escenario el gran cerro del Bernal.

El clarín y la tambora, desde San Carlos, se deja escuchar es La Picota señores que presente está, blancura grecada con olor a mezcal.

A lo largo y ancho del entarimado una falda por el viento va, cuando el acordeón y bajo sexto, a la gente hace gritar, es el corazón Tamaulipeco, que con ritmo zapateando está.

Muy profundo, como que viene del alma, se escucha un violín, que canta por Tamaulipas, viene el cuerudo paisano que con artístico floreó por el escenario luciendo va, mientras su compañera con ligero zapateado, el Gustito bailando está.

Entre Espuelas y Rebozos



Huapanguero

Huapanguero de mi huasteca, el de la jarana y violín;
el que improvisa versos, el que canta con amor.

Huapanguero, que viste de cuero, al compás del Caballito;
el del canto Tulteco, de sombrero y chaparreras, el del estilo
propio de mi huasteca.

Huapanguero naciste en Llera, en Altamira o Xicoténcatl;
huasteco al fin, con sangre musical, y canto improvisado...

Canta, canta como hasta ahora, para la sierra madre; para
la Cuera, para Tamatán y Victoria;
canta, canta, para el toro, el caballo y el gran cerro del Bernal.

Entre Espuelas y Rebozos

VII CAPÍTULO



Los retos del nuevo siglo

Al iniciar este libro hablamos del año 1519 y fuimos recorriendo con la ayuda de la historia fechas importantes para nuestra patria, hoy estamos en el año 2003 y considero que la charrería estatal y nacional tiene un gran compromiso, un gran reto, hacer posible que las costumbres y tradiciones se mantengan vivas, que en cada Tamaulipeco en cada, mexicano, siga latente el respeto y la admiración de la dama y el caballero charro, que son producto de la sangre derramada, que son producto de retos y sufrimientos, que son producto del romanticismo, de la nostalgia, de la esencia, de la fuerza, que son origen de las costumbres y tradiciones de nuestra patria.

Otro reto lo será sin duda hacer de nuestro deporte nacional “La Charrería”, un tema que se describa y se conozca a través de los libros de texto en los niveles de primaria y secundaria, de tal manera que nuestro origen, nuestras costumbres y tradiciones se muestren a los niños y jóvenes de una manera clara, sin distorsiones, sin modificaciones que lesionan la imagen del charro, del caballero, de la charrería. Importante será que la sociedad en general siga dando el valor que le corresponde a este deporte federado, que es además orgullo de México.

Entre Espuelas y Rebozos

Otros conceptos charros

Para los amantes de los caballos

Hablando de caballos y de sus denominaciones; Cuaco, Potro, Sardina, Jamelgo, Flete, Relingo, Avío, Alfarra, Galgo, Jaco, Caballería, Nave, Pixtle, Habría, Bridón, Palafren, Animal, Matalote, Cuate, Andador, Alfaraz, Pistel, Penco, Trotón, Cuautatán, Cabalgadura, Equino, Bestia, Montura, Chalate, Rocín, Rejón, montura,

Ahí les van los colores del pelaje de los caballos que son clasificables en dos grupos.

1. **Cuero prieto o piel oscura;** Es subclasificable a su vez en; colores bases, derivados y combinados.
2. **Cuero blanco o piel clara;** En dos, colores bases y derivados.

Base; sirve de punto de partida a los derivados.

Derivados; distintos matices del color base.

Combinados; los forman dos o más colores bases.

Nomenclatura de los colores

Cuero prieto

Bases: Alazanes, bayos, colorados, prietos, y tordillos.

Derivados: Todas las variantes de los colores bases.

Entre Espuelas y Rebozos

Combinados: Grullos, pardos y retintos.

Cuero blanco

Bases: Orisbayo.

Derivados: Todas las variantes del color base.

Ciertas particularidades observables en los colores de los caballos, dan origen a los nombres que se listan a continuación:

- ❖ Albinos
- ❖ Entrepelados
- ❖ Güinduris
- ❖ Pintos...Arlequín, Gamitos, Lomos Pintos, Parchados y Salpicados.
- ❖ Rabicanos
- ❖ Raya de mula
- ❖ Tramados..... Almendrillos, canelos, Grullos plateados, Moros, Rosillos y Sabinos.

Gateados; Tienen manchas negras o cafés en forma de rayas, localizadas sobre las manos y las patas a la altura de las rodillas y de las corvas, semejantes a las manchas de los gatos y de las cebras.

Gateados; Jilotes, Mosaicos, Nevados, Ojo de chivo, Ojo de puerco, Ojo de venado, Plateados, Rodados, Ruanos, Zarcos.

Jilotes; Alazanes que tienen las cerdas de la crin y la cola de un color más claro que el resto del cuerpo, sin ser blancas, semejando el color de los cabellos del elote.

Mosaicos; Cualquiera que sea su color, tienen un ojo azul y el otro oscuro.

Nevados; Siendo tramados presentan esta particularidad de

Entre Espuelas y Rebozos

modo dominante en los lomos y ancas como si les hubiera caído nieve.

Ojo de chivo; Ojos color amarillo, semejantes al de los ojos de las cabras.

Ojo de puerco; La pupila de los ojos ribeteada de blanco, semeando los ojos de los cerdos.

Ojo de venado; Ojos muy oscuros incluyendo la córnea, parecidos a los de los venados.

Plateados; Siendo tramados, destaca esta particularidad.

Rodados; Cualquiera que sea su color, presentan manchas más oscuras o más claras en forma redonda.

Ruanos; Alazanes con crin y cola blanca.

Zarcos; Los ojos de color azul.

Manchas

Nos referimos aquí a las manchas blancas que presentan los caballos en la cabeza y en las extremidades. Las manchas que se presentan en la cabeza, considerando el tamaño, la forma y el lugar donde se localizan, dan origen a los nombres siguientes:

Estrella: En la frente una mancha pequeña, de unos dos centímetros de diámetro.

Lucero: En la frente una mancha de aproximadamente cinco centímetros de diámetro.

Frente blanca, Frontino: La mancha ocupa toda la frente o su mayor parte.

Entre Espuelas y Rebozos

Cordón: La mancha es alargada y angosta en forma de raya.

Listón: La mancha es alargada y más o menos del ancho de la ternilla.

Cara blanca: La mancha abarca desde la frente hasta el hocico, un poco más ancha que la ternilla, incluyendo los ojos, los cachetes y las quijadas.

Mascarillo: La mancha abarca desde la frente hasta el hocico, incluyendo los ojos, los cachetes y las quijadas.

Bebe: Blanco el labio superior, como si lo tuviera mojado de leche.

Derrama: Blanco el labio inferior, como si lo tuviera mojado de leche.

Pico blanco: Blanco el hocico.

Lunares blancos: Una o más manchitas en parte de la cabeza, menos en la frente, porque entonces se nombraría estrella.

Lunar oscuro: Alguna manchita de color dentro de la mancha blanca.



Entre Espuelas y Rebozos

Los lados de los caballos y su definición.

Izquierdo: Se le llama lado bueno, es el lado por donde se acostumbra manejar el caballo o sea por donde se ensilla, se enfrena y se monta.

Derecho: Lado malo, por ser el contrario de montar, tanto a las manos como a las patas se les califica de buenas o malas según el lado respectivo. Manos se les dice a las extremidades delanteras, patas, a las extremidades traseras.

Cuando los caballos presentan manchas blancas en las extremidades son:

- ❖ Unalbo; Una extremidad.
- ❖ Dosalbo; Dos extremidades.
- ❖ Tresalbo; Tres extremidades.
- ❖ Cuatralbo; Cuatro extremidades.

A los unalbos se les dice;

Delantero derecho, blanca la mano derecha (delantero de la mala).

Delantero izquierdo, blanca la mano izquierda (delantero de la mala).

Trasero derecho, blanca la pata derecha (trasero de la mala).

Trasero izquierdo, blanca la pata izquierda (trasero de la buena).

Entre Espuelas y Rebozos

A los dosalbos se les dice

Delantero o manos blancas, las dos manos.

Trasero o patas blancas, las dos patas.

Lateral derecho, la mano y la pata derecha.

Lateral izquierdo, la mano y la pata izquierda.

Cruzado derecho, la mano derecha y la pata izquierda.

Cruzado izquierdo, la mano izquierda y la pata derecha.

A los tresalbos se les dice

Delantero derecho, la mano derecha y las dos patas.

Delantero izquierdo, la mano izquierda y las dos patas.

Trasero derecho, las dos manos y la pata derecha.

Trasero izquierdo, las dos manos y la pata izquierda.

Cuatralbos, se les dice cuando tienen las manos y las patas blancas.

Si se presenta blanco en las manos se les nombra

Bajo, hasta la cuartilla.

Enguantado, hasta la muñeca, como si tuviera guantes.

Medio Miten, hasta la mitad de la canilla, semejando un guante largo que cubre hasta el antebrazo, llamado miten.

Entre Espuelas y Rebozos

Alto, hasta la rodilla.

Caracol, hasta el brazuelo, semejando las mangas de una prenda de vestir femenina muy antigua, llamada caracol.

Bajo, hasta la cuartilla.

Tobillero, hasta el tobillo, como si tuviera tobilleras.

Medio o Calceto, hasta la mitad de la canilla, como si tuviera calcetines.

Alto, hasta las corvas.

Naguas blancas, más arriba de las corvas, como si se le asomaran las enaguas.

En cuanto a la forma de las manchas

Recortado, si la mancha es pareja.

Rasgado, si la mancha es dispareja.

Astillado, si la mancha semeja las astillas que quedan en los troncos de los árboles cuando son derribados.

Es muy común que dentro de las manchas blancas de las extremidades se presenten manchas de color, generalmente aparece en la corona del casco, dándoles una semejanza con la piel del armiño, razón por la cual se les nombra armiñados.

Se les dice casco meco, cuando el casco es claro y tiene manchas oscuras; estas parten de la corona en el lugar en donde tienen las manchas del pelo. Las manchas blancas en las extremidades, afectan el color de la piel y del casco pues tanto este como aquella pierden su pigmentación.

Alazán; La palabra alazán es de origen árabe, se aplica al

Entre Espuelas y Rebozos

caballo cuyo pelaje es café, parecido al color de la canela. Se nombran alazanes a los caballos que tienen el pelaje de color café en todo el.

Bayos; Según el diccionario de la real academia española, la palabra bayo - baya es un adjetivo que significa de color blanco amarillento.

A todos los caballos que tengan el pelaje amarillo, de piel oscura, crin cola y cabos negros y ojos oscuros se les nombra bayos.

Colorados; Son los caballos que tienen el pelaje de color rojo, con excepción de la crin, la cola y los cabos de color negro. Tiene la piel y los ojos oscuros.



Prietos; La palabra prieto es sinónimo de negro.

Tordillos; El color de los tordillos es el único que cambia a través de la edad. Estos caballos nacen de color negro, café o bayo parduzco, y conforme avanza el tiempo su pelaje se va tornando en blanco hasta tomar definitivamente este color. Tiene la piel oscura lo mismo que el ojo. El nombre les viene por la semejanza que tienen al nacer con el color de los tordos.

Entre Espuelas y Rebozos

Grullas; El color de estos caballos es gris ceniza. Se les llama así por su semejanza con el color del ave zancuda llamada grulla. Tienen cabeza, crin, cola y cabos negros, son gateados y raya de mula, piel y ojos oscuros.

Pardo; Un caballo es de color pardo cuando su pelaje recuerda al color de la tierra, entre blanco y negro, con tinte rojo amarillento. También se les nombra cebruno, por la semejanza que tiene su color con la de los ciervos.

Retintos; La palabra retinto proviene de retinte, segundo tinte que se da a una cosa. Cuando un caballo prieto tiene hocico, sobacos, panza, verijas y la parte posterior de las piernas de color alazán, colorado, bayo o pardo, se les llama retinto.

Orisbayo o güeros; El pelaje de estos caballos es de color amarillo, uniforme en todo el cuerpo con excepción de la crin y la cola que son cafés. Tiene la piel clara, el tono de esta varía según el del pelo, los ojos son amarillo y también varían de acuerdo con el color del pelo, semejándose a los ojos de las cabras, razón por la que se les dice, ojos de chivo.

Se les da también el nombre de güeros, por el parecido de su color con el del pelo de las personas rubias.

Overo (de overo); Adjetivo. Dícese de aquellos animales cuyo color es parecido al del melocotón. Dícese de los animales que presentan grandes manchas amarillas y blancas. También se les llama overos a los caballos colorados, mascarillos y Cuatralbos.

Albino; El color de estos caballos es completamente blanco y la piel no tiene pigmentación. Existen caballos albinos con ojos oscuros y otros con claros (amarillos).

Entre Espuelas y Rebozos

Entrepelados; Se les dice a los caballos de cualquier color, excepto a los tordillos que tienen pelos blancos entremezclados en determinadas partes del cuerpo (ijares), o en todo el cuerpo pero en una proporción apenas perceptible.

Guinduris; Caballos de cualquier color que tienen la piel manchada como si fueran pecas blancas. Las manchas se localizan en párpados, ollares, labios, entre pierna, ano y panza. Son semejantes a las que tiene cierta variedad de tigrillo americano, llamado guinduri tigrillo o champolillo.

Los caballos con esta particularidad son generalmente Pintos y su pinta consiste en una sola mancha blanca, localizada en las ancas, se extiende hacia las piernas y el lomo teniendo lunares de color dentro de la mancha blanca. Los Guinduris, generalmente son muy escasos de crin y cola.

Guinduri charasquiscuitlacoche o flor de haba; Es un guinduri en prieto. Se distingue de los demás Guinduris por el pelaje blancuzco;

Los manchones característicos de este color se localizan en las orejas, quijadas, hombros y son notablemente visibles en los cuadriles, tienen crin, cola y cabos negros. También se les da el nombre de Cuitlacoche o flor de haba, razón de ello es su color, es muy parecido al que toman los granos de elote cuando son atacados por el hongo Cuitlacoche y flor de haba, por su semejanza con el de la flor de esta planta.

Pintos; Caballos de cualquier color con manchas blancas o de otro color más o menos grandes, localizadas en cualquier parte del cuerpo menos en la cabeza y en las extremidades. Estas manchas van unidas no mezcladas como si fueran parches. Cuando la mancha es blanca, en ese lugar tienen la piel despigmentada. Según la mancha y la parte donde se encuentra localizada, motiva los siguientes nombres: Arlequín, Gamitos,

Entre Espuelas y Rebozos

Lomos Pintos, Parchados, Salpicados.

Tramados; Llamaremos tramados a los caballos de cualquier color, excepto los tordillos, que tengan pelos blancos entremezclados, en una proporción perceptible a simple vista. Esta particularidad, da cause a los seis nombres siguientes; Almendrillos, Canelos, Grullos plateados, Moros, Rosillos, Sabinos.

Rosillos; Caballos colorados, retintos o pardos que son tramados. La palabra Rosillo es una corrupción de rocío y sé aplica el nombre porque parece que tiene el cuerpo cubierto de rocío. A su vez los distintos tonos de Rosillos originan los siguientes nombres; Aceitero, flor de durazno, porcelano, romerillo.

Entre Espuelas y Rebozos



La plegaria del caballo
(Autor anónimo)

Amo mío, permíteme que formule ante ti mi plegaria:

Después del trabajo y de las fatigas del día, dame albergue en una caballeriza apropiada y limpia.

Cuida de alimentarme convenientemente y mitiga mi ardiente sed, ya que no puedo participarte cuando tengo sed o estoy enfermo.

Pero si tú me atiendes, yo te puedo servir más eficazmente, porque tendré fuerzas. Si dejas la pastura, manda a examinar mis dientes.

No permitas que me corten la cola, pues es mi única defensa contra las moscas y los demás insectos cuyas picaduras me atormentan.

En el curso del trabajo háblame, pues tu voz es para mí, más eficaz que las riendas y el fuste.

Acaríciame y enséñame a trabajar con buena voluntad
No me fatigues en las subidas, ni me sofrenes en las bajadas.

Entre Espuelas y Rebozos

No me cargues demasiado, de buena voluntad te sirvo hasta donde alcanzan mis fuerzas.

No olvides que estoy expuesto a morir en tu servicio en cualquier momento.

Mientras viva, trátame con la consideración debida a tu criado fiel.

Si no te entiendo inmediatamente, no te desesperes y me castigues, es fácil que no sea mi culpa.

Examina mis riendas, no sea que no se trasmitas correctamente tus órdenes por estar atoradas y mírame las herraduras a ver si me lastiman.

Querido amo, cuando la edad me haya hecho débil, o esté inválido, no me condenes a muerte por hambre, júzgame y si fuera necesario, mátame tu mismo, para que mis sufrimientos sean menores.

Sobre todo, cuando yo no sea útil, no me condenes al tormento del toro.

Perdona por haber ocupado tu atención con esta mi humilde plegaria, que te ruego no olvides, yo te la hago respetuosamente, invocando a aquel que nació en un pesebre.

Entre Espuelas y Rebozos



Refranero

- ❖ El alazán tostado, antes muerto que cansado.
- ❖ Para mí, alazán hormiga, dígame lo que se diga.
- ❖ Alazán caro, caballo caro.
- ❖ Alazán tostado, siempre colgado, siempre ensillado.
- ❖ Alazán dorado, es codiciado.
- ❖ Alazán hormiga, no conoce a fatiga.
- ❖ Alazán del alma mía, en ti sueño noche y día.
- ❖ Caballo alazán ruano, cógelo si te lo dan.
- ❖ Alazán jilote, ni de quiote.
- ❖ Alazán del alma mía, en ti pienso noche y día.
- ❖ A caballo bravo, media rienda larga.

- ❖ Caballo colorado, bueno para el tiro, la silla y el arado.
- ❖ Caballo con espada y daga, muere en la raya.
- ❖ Caballo bayo, do quiera lo hallo.
- ❖ Caballo moro, de jeta prieta, siempre cajeta.
- ❖ Caballo moro, ni de oro, pero si tiene la cabeza prieta vale un tesoro.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Caballo grullo, ni mío ni tuyo.
- ❖ Caballo lucero, de ese quiero.
- ❖ Caballo mosqueado, no parecerá nunca estar aseado.
- ❖ Caballo pinto, no vale ni quinto.
- ❖ Caballo sabino, caballo ladino.

- ❖ Caballo que en el lomo tiene de la mula la raya, nunca falla.
- ❖ Careto, ni siendo prieto.
- ❖ Casco blanco, casco blando, casco oscuro, casco duro.
- ❖ Caballo grande, ande o no ande.
- ❖ Caballo zarco no brinca charco.
- ❖ Caballo dado no se le mira el diente.
- ❖ Caballo de pobre, pobre caballo.
- ❖ Caballo grullo o flor de durazno, mejor asno.
- ❖ Caballo overo, a puerta de rey o de gran caballero.
- ❖ Caballo lucero siempre primero.

- ❖ Caballo ruano, muchos lo alaban y pocos lo dan.
- ❖ Caballo ruano, bueno a la mano.
- ❖ Caballo zaino o morcillo, o ciego o flojillo.
- ❖ Caballo sahumado, nunca codiciado.
- ❖ Caballo de buena andanza, ni suda ni se cansa.
- ❖ Caballo sano, orgullo de su amo.
- ❖ Caballo bañado, en la sombra o ensillado.
- ❖ Caballo grande, ande o no ande.
- ❖ Caballo Argel, cuídate de él.
- ❖ Caballo Argel, ni en él, ni a la par de él.

- ❖ Caballo Argel, no des ni un arrea por él.
- ❖ Caballo que alcanza, gana.
- ❖ Caballo encarrerado, sepultura abierta.
- ❖ Caballero en buen caballo, en rocín ni bueno ni malo.
- ❖ Caballo mal arrendado ni regalado.
- ❖ Caballo que coge el reno, ha dejado de ser bueno.
- ❖ Caballo que llene las piernas, gallo que llene la mano y mujer que llene los brazos.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Caballo al caballero; para el mulato, mula, y para el indio, el burro.
- ❖ Caballo que alcanza, pasa.
- ❖ Caballo trastrabado, nunca bien afortunado.
- ❖ Caballo castaño oscuro, para el dueño es muy seguro.
- ❖ Caballo castaño oscuro, corre por lo blando y por lo duro.
- ❖ Caballo anca de pollo, al hoyo.
- ❖ Caballo cola parada, no es bueno para la charreada.
- ❖
- ❖ El caballo colorín, que lo monte el catrín.
- ❖ El tordillo asalmonado, es tan ligero como un venado.
- ❖ El colorado pardo, tiene el andar de leopardo.
- ❖ El colorado dorado, ni con oro es bien pagado.
- ❖ El que monta caballo golondrino, no se queda en el camino.

- ❖ El que monta tordillo gaviota, cuando cae hasta rebota.
- ❖ El que monta colorado sangre linda, conquista la mujer más linda.
- ❖ El caballo sin ronzal, caballo es de colegial.
- ❖ El caballo y la mujer a nadie has de ofrecer.
- ❖ Mascarillo, ni con vara de membrillo.
- ❖ A caballo nuevo, caballero viejo.
- ❖ Para caballo suave, bozal de ceda.
- ❖ Con maguey y campo, no hay caballo manco.
- ❖ Caballo de buena andanza, ni suda ni se cansa.
- ❖ Para el pesebre no hay cuaco flojo.

- ❖ El caballo revolcado, es caballo remudado.
- ❖ El caballo charro, poco crinado, y harto coludo.
- ❖ Al ojo del amo engorda el caballo.
- ❖ Al caballo manso, cébalo en el campo.
- ❖ Si quieres remudar deja el caballo revolcar.
- ❖ A gran caballo, grandes espuelas.
- ❖ Cuando en la manada escojas potro, fíjate en el puntero, que saldrá mejor que cualquier otro.
- ❖ Para que descanse tu cabalgadura, búllele la silla, tira la cola.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Caballo para la silla, mula para la carga, yegua para la cría.
 - ❖ Caballo que vuela, no a menester espuela.
 - ❖ Caballo de una silla, buen caballo.
 - ❖ Caballo entero, en el cancel o en el potrero.
 - ❖ Caballo que bien anda, cualquiera lo monta y manda.
 - ❖ Caballo ajeno, primero la silla y después el freno.
 - ❖ Casco de mas, nunca de menos.
 - ❖ De los caballos el que puntee, de los puercos el que colee.
 - ❖ El buen caballo de yagua vieja, y el buen toro de novilleja.
 - ❖ El buen freno, de mal caballo, hace bueno.
 - ❖ El burro para el polvo, la mula para el lodo, y el buen caballo para todo.
 - ❖ El buey para arar, la mula para cargar y el buen caballo para montar.
-
- ❖ El mejor caballo, necesita espuelas.
 - ❖ El milagro de san bruno, dos animales en uno.
 - ❖ La buena estampa de los caballos está en la troje.
 - ❖ Grullo garrapato, pa'l gato.
 - ❖ Mejor monta mula de otate, que bayo tepetate.
 - ❖ Montar canelo, debe ser tu mayor anhelo.
 - ❖ Monta siempre retinto, que es bueno por instinto.
 - ❖ Para caballo canario, jinete temerario.
 - ❖ Jinete atrabancado, caballo deslavado.
 - ❖ Para caminar de noche, monta caballo zopilote, que tiene vista de tecolote.
-
- ❖ La mejor mula, medio caballo es, pero un buen caballo vale por tres.
 - ❖ Vaca grande, el caballo que ande.
 - ❖ Lo manso no quita lo brioso.
 - ❖ No hay caballo bueno, que no relinche, ni yagua que no se hinche.
 - ❖ Perro de perro viejo, potro de potro nuevo.
 - ❖ Sin espuelas, ni freno no hay caballo bueno.
 - ❖ Potro para corretear conejos, pero para adar a gusto, ensilla caballo viejo.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Vale más onza de rienda, que libra de hierro.
- ❖ El caballo la mujer de pecho y ancas se han de escoger.
- ❖ El que tiene el caballo, tiene un amo a quien servir.

- ❖ El fierro al caballo, al pelo, a la res al cuero.
- ❖ A buen caballo no lo deberá montar; ni un muchacho, ni un tarugo, mucho menos un borracho.
- ❖ Para el mejor caballo, las mejores espuelas y la mejor cuarta, en los mejores tacones y en la mejor mano.
- ❖ Del bozal bueno o malo, el ronزال a la mano.
- ❖ El freno; al caballo, al diente y a la mula hasta la frente.
- ❖ A buena mujer, y a caballo bien arrendado, poco frenado.
- ❖ Al caballo con halago, y a la mula con el palo.
- ❖ Al caballo cebada y sobada.
- ❖ Al caballo del ronزال, al becerro del bozal.
- ❖ Al caballo paja hasta el cincho, y agua hasta la barbada.

- ❖ Al potro y al mozo, barriguera floja, apretado el bozo.
- ❖ Al potro y al niño con cariño.
- ❖ Al mozo y potro, atarlos corto.
- ❖ Andando en campo llano, como quiera el amo, pero subiendo la cuesta, como quiera la bestia.
- ❖ Caballo que raya no da patada.
- ❖ Caballo corriendo, sepultura abriendo.
- ❖ El caballo de silla, en las patas lleva la vida.
- ❖ Si quieres arrear con garbo, arrea a caballo.
- ❖ Caballo que a de ir a la guerra, ni lo como el lobo, ni lo aborta la yegua.
- ❖ Cabra, caballo y mujer gordos los has de escoger.

- ❖ Compra caballos y comprarás cuidados.
- ❖ De tal establo, tal caballo.
- ❖ Tu vino, tu mujer y tus caballos, solo tu puedes gozarlos.
- ❖ Más vale un burro que ande poco, que un caballo loco.
- ❖ Caballo apeado, jinete encuerado.
- ❖ Caballo de mano, bueno o malo, según quien lega y lo monta.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Un potro se parece a otro, y el diablo a otro.
- ❖ Caballo bullidor, jinete salidor.
- ❖ A cuartas mides la alzada, y a pujidos la caída.
- ❖ Mi caballo gordo, si quiera de polvo.



- ❖ Caballo de regalo, tenlo por bueno, aunque sea malo.
- ❖ Anca cuata, cuarto de milla pa' la silla.
- ❖ La mula para la carga, la yegua para la trilla, y el caballo para la silla.
- ❖ El potro cayendo y el mozo perdiendo para el escarmiento.
- ❖ La carne en el caballo y los hechos en el hombre.
- ❖ Ni potro saltador, ni mozo rezador.
- ❖ Para lanzar y no mancar, de dos has de amarrar.
- ❖ La bestia que roe bien la cebada, no es vieja aunque sea cerrada.
- ❖ Yegua buena, se vende sin ir a la feria.
- ❖ En mayo, cuando los grandes calores, los caballos están gordos y los potros corredores.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Caballo por mayo, y eso si me lo hallo.
- ❖ De potro se conoce el caballo.
- ❖ El caballo pie de pato, y mano de gato.
- ❖ Dos cosas en el caballo, paso de cuervo y pescuezo de gallo.
- ❖ Quien ensilla su caballo, no es lacayo.
- ❖ Caballo bueno, malo te parecerá, sin le mudas el freno.
- ❖ Buen caballo, buena espada, y buena mujer que más puedes apetecer.
- ❖ Si la jaca no es valerosa, no vale cosa.
- ❖ En el pisar se conoce el caballo.
- ❖ El caballo pando, el buey corcovando.

- ❖ Caballos y caballeros, pocos buenos.
- ❖ Galope en noche oscura, tiene un pie en la sepultura.
- ❖ Más corre un caballo viejo, que un burro nuevo.
- ❖ En su estiércol el caballo engorda, cuando a su placer reposa.
- ❖ Chico caballo, presta al mozalbete.
- ❖ Caballo de heno, caballo de nada, caballo de paja, caballo de campo.
- ❖ El caballo donde nace, y el novillo donde pase.
- ❖ Las crines y la salsa, a la mano de la lanza.
- ❖ Si no se quiere oír mítines, tente a las crines.
- ❖ Bestia que anda llano, para mi la quiero, no para mi hermano.

- ❖ Portante de burro, sereno y seguro.
- ❖ Tócale la cruz y llegarás con luz.
- ❖ Toda yagua bien tratada, por marzo sea soltada.
- ❖ De yagua poco lucía, buena cría.
- ❖ El buen bocado, hace al potro amaestrado.

- ❖ Buena mano, de rocín hace caballo.
- ❖ Mi caballo viejo, ni te olvido, ni te dejo.
- ❖ Potrancas con esas sacas, no puede tener mal paso.
- ❖ Si de borrego tiene la jeta, debe ser pura cajeta.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Doce gallinas y un gallo, comen como un caballo.
- ❖ Domar potros, es de pocos o de locos.
- ❖ El agua con el freno, y la cebada con la silla.
- ❖ El agua con todo y brida, la cebada con todo y silla.
- ❖ En la sierra el caballo no llega burro.
- ❖ Guitarras y caballos, nadie como su dueño para temprarlos.
- ❖ Jinete de dos caballos, medio jinete.
- ❖ Jinete de muchos caballos, no tiene ninguno.
- ❖ Mano ruin, del caballo hace rocín.
- ❖ No hay que ponerle freno, a quien de suyo es bueno.

- ❖ Quien compro yegua, quiere potranca.
- ❖ Quieres ver diablo sobre otro, mírate de viejo sobre un potro.
- ❖ Sencilla como en Castilla, primero el freno y después la silla.
- ❖ Si está la silla puesta vendida está con la bestia.
- ❖ Mal le venga, a quien su caballo no peina.
- ❖ A un caballo se le empieza a estimar, cuando se le acaba de montar.
- ❖ Al caballo antes de ponerle el freno, hay que darle educación.
- ❖ Al caballo charro hay que herrar, solo cuando descalzo no pueda andar.
- ❖ Con el caballo bueno, sé consciente, con el malo, sé paciente.
- ❖ De los burros, el chato, de los toros, el gato, y de los caballos el mulato.

- ❖ El piensito, hace caballito, el piensón, hace caballón.
- ❖ Los garañones, valen por lo que fueron, los caballos por lo que son.
- ❖ Si quieres caballo bueno, los abanicos en verano y los pesos en la mano.
- ❖ El buen caballo, ha de ser ancho en tres, largo en tres, corto en tres; ancho de testera, pecho y cadera, largo de oído, crin y pico, corto de sillar, cuartilla e ijar.
- ❖ A buen caballo, doce cualidades le hallo, tres de zorra, tres de lobo, tres de dama, y tres de asno.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ A de tener el buen caballo, el cuello y paso del gallo, el pelo y el lomo del lobo, las orejas de zorra, las patas y el hocico de borrico.
- ❖ Caballo bonito, corto y gordito.
- ❖ El caballo como el gallo, la cola, el color, la ley, del venado, lo afamado, remos, ojos, ligereza, y tener como mujer, pechos, caderas y mansa.
- ❖ La yegua debe tener; del jabalí el valor y el ancho de la cabeza, de la gacela; el ojo y la elegancia, del avestruz; el cuello y la velocidad, de la a víbora; el porte de la cola.
- ❖ El buen caballo debe tener; anchas; la frente, el anca, el pecho y los miembros, largas; líneas superiores, cuello, ijares, y vientre, y cortas; la grupa, las orejas, el maslo, y los cuartillos.

- ❖ El caballo como la mujer, ha de ser ancho de pecho, hermoso de cadera, y que deje montar al amo cuando quiera.
- ❖ No compres caballo manco, creyendo que ha de sanar, que los sanos corren riesgo de podérsete mancar.
- ❖ Nunca compres yegua manca, creyendo que sanará, que si la sana cojea, la coja, como lo hará.
- ❖ Caballo con anca de pollo, al hoyo.
- ❖ Caballo de cola parada, no es bueno pa' la charreada.
- ❖ El caballo sin rozal, es caballo de colegial.
- ❖ Caballo que rabea, ningún charro lo desea.
- ❖ Caballo mal arrendado, ni regalado.
- ❖ Cuaco que cambia de mano, también cambia de valor.
- ❖ Caballo que muerde el freno, a dejado de ser bueno.

- ❖ Cascudo caballo, solo un jinete muy atrabancado.
- ❖ Caballo rabioso o palpado, ni regalado.
- ❖ Hace daño el agua, encima de la sardina.
- ❖ Caballo manso, tira a penco, hombre prudente tira a pendejo.
- ❖ Caballo palpado, nunca lo montes confiado.
- ❖ De caballo sin rienda, Dios me cuide y me defienda.
- ❖ No compres caballo en domingo, ni trotón, ni mondingo.
- ❖ Caballo de crin grandota, y hombres de poco bigotes, matalotes.
- ❖ Para colear en el llano, el colorado avellano.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Para toro enchilado, alazán deslavado.
- ❖ Obsequia a tu amigo el hormigo; a tu hermano, el porcelano.
- ❖ A caballo ajeno, espuelas propias.
- ❖ Caballo de andadura, poco dura.
- ❖ El caballo que es malora, ni aunque lo monten lo santos.
- ❖ La yegua mondinga que no puede con uno, con dos respinga.
- ❖ A bestia mala, espuela y vara.
- ❖ A caballo corredor, cabresto corto, bozal duro y paja guardada.
- ❖ A caballo viejo, poco verde.
- ❖ Caballo cosquilloso, no compres aunque este hermoso.
- ❖ Caballo grande y ovachón, por lo regular trotón.

- ❖ Caballo penco y trotón, no vale ni un tostón.
- ❖ Orisbayo bronceado, jinete bragado.
- ❖ Rosillo aceitero, caballo vaquero.
- ❖ Rosillo flor de durazno, nunca tendrá bríos de asno.
- ❖ Rosillo romerillo, bueno desde potrillo.
- ❖ Si de los caballos buenos quieres uno, escoge el cebruno.
- ❖ Si la zaina es prieta, debe ser pura cajeta, no mansa y sí coqueta.
- ❖ Si montas bayo acerado, no serás avasallado.
- ❖ Si montas bayo tejocote, no uses el azote.
- ❖ Si montas un rodado, trátalo con cuidado.

- ❖ Del caballo, el grullo, procura que no sea el tuyo.
- ❖ Si quieres darle brillo, monta un tordillo, pero si es melado, serás siempre respetado.
- ❖ Si quieres un buen cuaco, monta un chancaco.
- ❖ Si tienes bayo tepetate, no montas mula de otate.
- ❖ Para caballo overo, calzón de cuero.
- ❖ Si ha de volar el caballo, ha de ser de pelo bayo.
- ❖ El caballo y la mujer, al ojo se han de tener.
- ❖ De los tordillo el más completo, es el del cuero prieto.
- ❖ No quiero tordillo rucio, siempre estará puerco y sucio.
- ❖ Tordillo plateado, elogio ganado.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Tordillos y Rosillos, desde lejos conocidos.
- ❖ Ni yegua alazana, un mujer mal sana.
- ❖ A caballo comedor, cabestro corto.
- ❖ A caballo nuevo, caballo viejo.
- ❖ El caballo revolcado es caballo remudado.
- ❖ Aténte al bayo, que es buen caballo.
- ❖ Caballo bayo, y mujer Juana, ni siquiera una semana.
- ❖ Bayo de bogote ni junto a él, ni junto a un ocote.
- ❖ A caballo que rabea, ningún charro lo desea.
- ❖ El caballo charro, poco crinado y harto coludo.

- ❖ El caballo que no raya que se vaya y el que no hala de punta para la yunta.
- ❖ El caballo para ser tal, señalado de la mano de la lanza, y del pie de cabalgar.
- ❖ Cuídate del zaino, si no es estrellado.
- ❖ Caballo de buena andanza, blanco del pie de montar y la mano de la lanza.
- ❖ Calzado de cuatro, caballo de mentecato; calzado de tres caballo de rey.
- ❖ Con Orisbayo jabonero, no caes en ningún agujero.
- ❖ Cuando hagas alguna tratada, aguanta cualquier parada, si se trata de una yegua colorada.
- ❖ El bayo es de mal agüero, y el gruyo detestable, el alazán muy ligero y el guinduri codiciable.
- ❖ El caballo oscuro es de estimarse, y el albino propenso a enfermarse.
- ❖ Cuaco rucio, siempre sucio.

- ❖ Cuaco chiquito, siempre poquito.
- ❖ Cuaco que cambia de mano, también cambia de valor.
- ❖ En cuaco moro, ni pases agua, ni esperes toro.
- ❖ Por oír misa y por dar cebada, no se pierde la jornada.
- ❖ Gallo, caballo y mujer, por su raza has de escoger.
- ❖ Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas; si no, no se acuerdan de él.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Primero manso que bueno.
- ❖ Alaba lo grande, ensilla lo chico.
- ❖ Al viejo, un potro; pero al muchacho, caballo viejo.
- ❖ Al que anda en caballo bayo, o le roban la mujer, o acaso lo parte un rayo.

- ❖ Ni grullo, ni grulla, ni mujer que arguya.
- ❖ Moro, ni de oro.
- ❖ Moro, si sale bueno, vale un tesoro.
- ❖ En cuaco moro, ni pases agua, ni esperes toro.
- ❖ Arrieros somos; y en el camino nos encontramos.
- ❖ Los tordillos y los tarugos, desde lejos se conocen.
- ❖ De caballo argel guardarse, a quien fuere cuerdo de él.
- ❖ Mano blanca, mano manca.
- ❖ Unalbo, es bueno; de dos, mejor; de tres, es malo, y de cuatro, es peor.
- ❖ A dos garrochas no hay toro valiente.

- ❖ Ten en tu casa perritos, y te cogerán conejos; pero para andar a gusto, ensilla caballos viejos.
- ❖ Se ensilla, como en Castilla: primero poniendo el freno y hasta después la silla.
- ❖ Y andando, que el sol se mete.
- ❖ Cuando pienses manganear, no ensilles caballo brioso, echa la silla a un tranquilo y en él lazarás gustoso.
- ❖ No compres caballo manco, creyendo que ha de sanar; que los sanos corren riesgo de poderse mancar.
- ❖ Sólo el sobrepaso es paso; Lo demás todo es mondinga.
- ❖ A la bestia, al diente, y a la mula hasta el frente. (En cuanto a la colocación del freno).
- ❖ A la bestia, al pelo, y a la res, al cuero (en cuanto al fierro de herrar).
- ❖ Para que descanse tu cabalgadura, búllele la silla y hálale la cola.
- ❖ Al ojo del amo engorda el caballo.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ La mujer alta y delgada, y la yegua colorada.
- ❖ Ni caballo blanco, ni mujer de tranco.
- ❖ Mula mohína, o muy ruin o muy fina.
- ❖ Charro sin sarape, ni espuelas, ni cuarta, mal rayo le parta.
- ❖ Del bozal bueno o malo, el ronزال a la mano.
- ❖ Para colear, arción corta; para el pueblo, arción mediana; y para el camino, larga.
- ❖ Cualquier sarape es jorongo, abriéndole bocamanga.
- ❖ Espuelas de las mejores para el caballo mejor, pero en mejores tacones.
- ❖ Casa y potro, que la haga otro.
- ❖ El buen rancharo, hasta el lindero.

- ❖ El agua con todo y brida; la cebada con la silla.
- ❖ Andando en el campo llano, como lo quiera el cristiano; pero subiendo la cuesta, como lo quiera la bestia.
- ❖ Y al que no le cuadre el fuste, que lo tire y monte en pelo.
- ❖ A quien madruga Dios le ayuda.
- ❖ Quiero caballo que me lleve, no mula que me derribe.
- ❖ Mula que dice no paso y mujer que dice me caso, la mula no pasa, y la mujer se casa.
- ❖ Ni montes yegua parida, ni llesves perro en la vida.
- ❖ De los caballos el que puntea, y de las mulas la que cunea.
- ❖ Para lazar y no mancar, ni una ni más de dos amarrar.
- ❖ Donde hay yeguas, potros nacen.

- ❖ Al potro y al mozo, barriguera floja, apretado el bozo.
- ❖ Al potro, dómelo otro.
- ❖ Más vale onza de casco, que no libra de hierro.
- ❖ Casco de más y nunca de menos.
- ❖ Cuando manda el caporal, no gobiernan los vaqueros.
- ❖ Más vale paso que dure y no trote que canse.
- ❖ Vaca que cambia querencia, se atrasa en la parición.
- ❖ Una vez sobre la mula, no le pierdas las orejas.
- ❖ Cuando el arriero es malo, le echa la culpa al macho.
- ❖ Para caballo suave bozal de seda.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Mejor saber el terreno, que ser el mejor vaquero.
- ❖ En las subidas no me toquéis, ni en las bajadas, me galopéis,
- ❖ Cuando en el llano, lo que gustéis, pero en la cuadra no me olvidéis.
- ❖ Con maguey y campo, no hay caballo manco.
- ❖ Más vale rodear que rodar.
- ❖ Antes del peligro, piensa y reflexiona; una vez en él, desprécialo y obra.
- ❖ En caliente, se pega el fierro.
- ❖ Para el hambre la cemita; para las tunas el gancho; para la mexicanita un hombre de sombrero ancho.
- ❖ El charro de cuero se viste, por ser lo que más resiste.
- ❖ Uno al pinto, mil al retinto.

- ❖ El buey solo bien se lame.
- ❖ Cada gallo solo canta en su propio muladar.
- ❖ Del viejo el consejo y la norma.
- ❖ No hay atajo sin trabajo.
- ❖ ¿ Adónde ha de ir el buey, que cuando yendo no are?.
- ❖ Pa... los toros del jaral, los caballos de ahí mismo.
- ❖ Cuando el tiempo nos ayuda, los secos troncos retoñan.
- ❖ El carbón que ha sido lumbre, con facilidad se enciende.
- ❖ Tenga su comer gorreón.
- ❖ Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

- ❖ Quien tenga hacienda y que no la atienda, no tiene hacienda aunque así lo crea.
- ❖ Quien quiera bien saber el valor de los potros, que venda pues los suyos y compre los de otros.
- ❖ A gran salto, gran quebranto.
- ❖ A bestia mala, espuela y vara.
- ❖ El que es perico, donde quiera es verde; y el que es tarugo, donde quiera pierde.
- ❖ Agua antes de las tres, buena tarde es.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Neblina en el cerro, señal de aguacero; neblina en el llano, señal de verano.
- ❖ Al buey por el cuerno, y al hombre por la palabra.
- ❖ Para todos hay, como no arrebatan.
- ❖ No cualquiera amarra un gallo.

- ❖ Gallo fino y pendenciero, canta hasta en el basurero.
- ❖ En tiempo de remolinos la mera basura sube.
- ❖ Sólo aquella reata es buena, la que nunca se revienta.
- ❖ Bien haga lo bien parido, que ni trabajo da criarlo.
- ❖ Donde bailan y tocan, los más se embocan.
- ❖ Al amigo y al caballo, no hay que cansarlos.
- ❖ Tu sarape nunca dejes, aunque el sol sea como brasa.
- ❖ Para el pesebre no hay cuaco flojo.
- ❖ Por eso los hacen pandos, porque los montan tiernitos.
- ❖ Solitos bajan al agua sin que nadie los arríe.

- ❖ Siempre la mula será algo así, como medio asno.
- ❖ Peleando y charreando en mula, muy pronto se capitula.
- ❖ Si tienes mula de silla, perderás tu dignidad.
- ❖ Mas vale un buen arcial que fuerza de oficial.
- ❖ Si tu cuaco te respinga, ya tienes buena jeringa.
- ❖ Si quieres saber de guasas, ven a ver si me lazas.
- ❖ Si te doy con mis espuelas, seguro que no camelas.
- ❖ Mi cuaco no se lo presto ni al rey, con ser tan apuesto.
- ❖ Mi machete me acompaña en cualquier aprieto y maña.
- ❖ Cuando mi cuaco relincha, no hay yegua que guarde cincha.

- ❖ Lindo ensueño de mi vida, que haya bestia tan querida.
- ❖ Quien monte a caballo y corra, siempre estará expuesto a mortal caída.
- ❖ El piensuco hace caballuco, el piensón hace caballón.
- ❖ A la mula freno en gula.
- ❖ Al asno y al mulo la carga en el culo.
- ❖ Al charro viejo quítese la cena y se le hará obra buena.
- ❖ Arriba ya del caballo, hay que aguantar los reparos.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Cada gallo canta en su muladar, pero el mexicano canta en el suyo y en el ajeno.
- ❖ El que presta la mujer para bailar y el caballo para torear, no tiene que reclamar.
- ❖ El que quiera ser buen charro, poco plato y menos jarro.

- ❖ Eso de trillar con burros es solo ensuciar la parva.
- ❖ Los dichos de los viejos son evangelios chiquitos.
- ❖ Para ensillar uno; para desensillar cualquiera.
- ❖ Sin espuelas ni freno, no hay caballo bueno.
- ❖ De todos los pelos, hay caballos malos y buenos.
- ❖ Para mi, alazán hormiga, dígase lo que se diga.
- ❖ Al que anda en caballo bayo, o se le juye la mujer, o le roba el caballo, o acaso lo parta un rayo.
- ❖ Ni grullo, ni grulla, ni mujer que lo arguya.
- ❖ Mano blanca, mano manca.
- ❖ Blanco de una, será tu fortuna.

- ❖ Blanco de dos, solo Dios.
- ❖ Blanco de tres, ni al derecho, ni al revés.
- ❖ Blanco de cuatro, ni un taco.
- ❖ Uno, dos, tres, cojo es; uno, dos, tres, cuatro, cojo y manco.
- ❖ Al colorado retinto, tiémpale la rienda, como las cuerdas al requinto.
- ❖ Al mapano, no lo toques con la mano.
- ❖ Al que monta alazán camote, no le molesta el trote.
- ❖ Al tordillo almendrillo, estímalo como una joya, como un anillo.
- ❖ Al tordillo mosqueado, trátalo con cuidado.
- ❖ La yegua debe tener; barriga de doncella, pechos de cascada y ancas de viuda.

- ❖ Caballo que al ver yegua no relincha, o está capado o le aprieta la cincha.
- ❖ Líbrame Dios del caballo mañoso, que yo me cuidaré del brioso.
- ❖ Ni caballo que se empine, ni mujer que desatine.
- ❖ Caballo viejo, mata potrillo.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Si el caballo se pandea, señal es de que está pasmado.
- ❖ Al mal caballo, pega la espuela, y a mala mujer palo que duela.
- ❖ Cola corta, no espanta moscas.
- ❖ Cuando el tiempo muda, la bestia estornuda.
- ❖ Cambie de lado, pero no de potro, si malo era uno, peor es el otro.
- ❖ En el mes de mayo, ni yegua, ni caballo.

- ❖ De yegua poderosa, nunca buena cría.
- ❖ No es resabio, es maña vieja.
- ❖ Yegua jalada, ni el lienzo pasa.
- ❖ Ni mujer que otro ha dejado, ni caballo emballestado.
- ❖ Caballo mañoso y mañas en la mujer, nunca se llegan a componer.
- ❖ Caballo mondingo, para catrines y jinetes de domingo.
- ❖ Cuídate de los perros que no ladran, de los hombres que no ladran, y de los caballos que no andan.
- ❖ Al rocín viejo, las cabezadas nuevas.
- ❖ No compres bestia que tira hacia tras las orejas.
- ❖ Señal de mala bestia, sudar tras la oreja.

- ❖ A quien quieras mal, con bestia tuerta le veas andar.
- ❖ Bestia que gime, Dios me la encamine.
- ❖ La bestia harona, de cara a casa trota.
- ❖ Bestia sin cebada, nunca buena cabalgada.
- ❖ Caballo de regalo, para la vista bueno, para el trabajo malo.
- ❖ Caballo tratado, caballo capado.
- ❖ Caballo sin espuela, barcos sin remos, ni vela.
- ❖ El rocín en mayo, vuélase caballo.
- ❖ El caballo que mal corre, si no puede galopar, que trote.
- ❖ Caballito de cartón, ni andante, ni galopante, ni trotón.

- ❖ Caballo que se levanta de manos, quiere reventar algún cristiano.
- ❖ El ruin caballo, mancarse en el establo.
- ❖ Hay caballo y burros cuerdos.
- ❖ Caballo que al trote arrancan, pronto para.
- ❖ Trote de burro, no dura mucho.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Trote cochinerero, no dura día entero.
- ❖ Caballo corriente, sepultura latente.
- ❖ Caballo viejo, no aprende trote nuevo.
- ❖ Caballo, no muda de andadura.
- ❖ Caballo que al ver la yegua no relincha, merece albarda y no silla.

- ❖ Trata como caballo a tu rocín, y lo será al fin.
- ❖ Caballo, gallo y mujer, por su raza has de escoger.
- ❖ Al caballo la mujer al ojo se ha de tener.
- ❖ Casa y potro que lo haga otro.
- ❖ Donde hay yeguas, nacen potros.
- ❖ Más vale paso que dure y no trote que canse.
- ❖ El caballo y la mujer, a naiden has de ofrecer.
- ❖ Al amigo y al caballo, no hay que cansarlos.
- ❖ El que presta su caballo para torear, y su mujer para bailar, no tiene que reclamar.
- ❖ A caballo dado, no se le ve el colmillo.

- ❖ Ahora cabresteeas o te ahorcas.
- ❖ Al que le ven caballo, le ofrecen silla.
- ❖ Al que no le guste el fuste, que lo tire y monte en pelo.
- ❖ Al que tiene caballo, le dan caballo.
- ❖ El mejor jinete, por la orejas se apea.
- ❖ Ni han esillado y ya cabalgan, los que de lo ajeno dueños se declaran.
- ❖ Para destetar potro, que maten a la yegua.
- ❖ Quien a pie alcanza el caballo, digno es de montarlo.
- ❖ Quien a caballo pasa el puente, es que a sus ojos tiene la muerte.
- ❖ Si le tienes miedo, no lo montes.

- ❖ Si le viene el fuiste, no es posible que lo demás lo disguste.
- ❖ Si montas a caballo, no te vayas a caireles.
- ❖ Todavía ni el pretal te echo, y ya estas reparando.
- ❖ No es tan manso, para que se deje curar parado.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Cuando se monta, no hay que tenerle miedo al porrazo, sino a la revolcada.
- ❖ Tranqueando, se alcanza hasta los trotones.
- ❖ Este es el modo de andar y no trastocando el paso.
- ❖ Gustarle a uno el trote, aunque lo zangoloteen.
- ❖ Cuando la madre es de paso, la hija hasta el cincho alcanza.
- ❖ Un grito a tiempo saca al cimarrón, del monte.
- ❖ A que cuaco tan persona, lástima que la bestia que lo monta, no lo ayuda.
- ❖ Sin pie, no hay caballo.
- ❖ Dar uno en el clavo y cinto en la herradura.
- ❖ Machetazo a caballo de espadas.
- ❖ No hay que tratar potro, en barriga de yegua.
- ❖ No es jinete el que no cae.
- ❖ O todos coludos o todos rabones.
- ❖ Para ensillar uno mismo, pa' desensillar cualquiera.
- ❖ El que tumba arrea.
- ❖ El que venga a tras, que arreeé.

- ❖ Échenmela pa'l corral, que no me cuadra en manada.
- ❖ La voluntad, le va a la rienda.
- ❖ Ábrele el arado, a ese Pixtle más que lo asoleé.
- ❖ Ya este potrillo reconoció el cabestro, en la primera potreada.
- ❖ Me deje pisar la cola y ahora, más que me ensille y me frene.
- ❖ No le arriendo las ganancias.
- ❖ En caliente se pega el freno.
- ❖ Darle el cabestro por las corvas.
- ❖ La lumbre a los aparejos.
- ❖ Quedar conforme con el fierro y las orejas.

- ❖ Por el lado de subir.
- ❖ El que a Dios busca, adiós caballo.
- ❖ Ganarle el hocico.
- ❖ Esta charchina, no larga la mondalera.
- ❖ Brincarse las trancas.
- ❖ No me atosigues, porque me echo.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Animal que no conozcas, no le tienes las orejas.
- ❖ A revienta - cincha.
- ❖ ¡ Atórale que es mangana!
- ❖ Caballo, mujer y escopeta, a nadie se le presta.
- ❖ Compras fueete, antes que caballo.
- ❖ Cuando a dos se les compara, uno de los dos repara.
- ❖ Gano por una nariz.
- ❖ Hombre jugador y caballo corredor, pierden muy pronto el honor.
- ❖ Ya es hora de remudar y ver los que están pasmados.
- ❖ Ir en caballo de hacienda.
- ❖ Nadie diga que es querido aunque lo estén adorando, que hartos al suelo han venido cuando estaban jineteando.
- ❖ No te metas entre las patas de los caballos.
- ❖ Si te ensillan, masca el freno.

- ❖ Viejo pero no espueleado.
- ❖ Ya se le cansó el caballo.
- ❖ El que no monta no cae.
- ❖ A mata caballo.
- ❖ De que pata cojea.
- ❖ Los golpes hacen jinetes.
- ❖ Las veredas quitarán, pero la querencia... ¿cuando?

- ❖ A usted que le suda el anca, y yo que reviento el cincho, habiendo tanta potranca, solo por usted relincho.
- ❖ Ay que linda es la mujer cuando agarra bien el freno.
- ❖ Ahora que tiene potro, le vuelve la vista a otro.

- ❖ Al caballo con la rienda y a la mujer con la espuela.
- ❖ Al que se deja lo ensillan, al que lo ensillan lo montan.
- ❖ Arma, caballo y mujer, no dejarlas de mover.
- ❖ A todo presto mi silla, pero a nadie mi caballo.
- ❖ El cabalgar a unos hace caballeros y a otros caballerangos.
- ❖ Como caballo de circo, hasta la changa lo monta.
- ❖ Cuando hay caballo ensillado, a todos se le ofrece viaje.
- ❖ Cuando hartas bestias van tras la paja, la paja no les harta.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Da lo mismo a tras que en ancas.
- ❖ Dime que caballo te gusta, y te diré que charro eres.
- ❖ Echar cohetes, jugar albures y jinetear, no se debe aconsejar.
- ❖ El loco labra casa y doma potro para otro.
- ❖ El potro de mi tío, después que sea mío.
- ❖ El toro más manso da la mejor cornada, el caballo más sonso, da la peor patada.
- ❖ En el pisar se conoce al caballo y al caballero en montarlo.
- ❖ En el modo de montar se conoce el que es jinete.
- ❖ Jala más un rebozo, que un caballo brioso.
- ❖ Los males como los potros, se rascan uno al otro.
- ❖ Montar en mula por necesidad, en caballo por nobleza y bondad.
- ❖ Mordidas de garañón a yeguas cariños son.

- ❖ Nadie lleva un profeta en ancas.
- ❖ Nadie vende su caballo por bueno.
- ❖ Ni hombre bueno bueno, ni caballo manso manso.
- ❖ No es buen garañón el que no aguanta muchas patadas.
- ❖ Por un calvo se pierde una herradura, por una herradura un caballo, por un caballo un caballero, por un caballero, un campo, por un campo, un reino.
- ❖ Quien al enfrenar un caballo, no le arregla el copete, o es sacristán alcahuete.
- ❖ Si no le ibas a echar el pial, ¿ para qué lo alebrestaste?.
- ❖ Si no te presto la yegua, mucho menos la potranca.
- ❖ Como eres tuerta de un ojo, te me has hecho pajarera.
- ❖ De esos hombres no paren todas las yeguas.

- ❖ No montes caballo de cura, o que ande en una peseta, ni enamores mujer coqueta, ni camines en noche oscura.
- ❖ Quien tras otro cabalga, no ensilla cuando quiere.
- ❖ A la mujer y al caballo le hace mal el olvido, el cuaco cambia de dueño y la mujer de marido.
- ❖ Cojo con miedo, corre ligero.
- ❖ La soberbia e caballo fue, y volvió descalza a pie.
- ❖ Mas vale mal cabalgando, que bien andando.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Me viene echando el caballo encima.
- ❖ Mi padre tiene esa potra y la monta más que a la otra.
- ❖ Tan ladeado está el cuaco, como el charro.
- ❖ Recula, solo pa' arrancar.

- ❖ Maíz que no le ve la cara a mayo, ni zacate para el caballo.
- ❖ Uno mantiene la bestia y otro es el que la monta.
- ❖ Dios me libre de un indio necio, de un juez de barrio, de un burro en mayo y de un mal caballo.
- ❖ Vale más un buen arcial, que fuerza de oficial.
- ❖ Mujer y reloj, tener bueno o no tener.
- ❖ Caballito de batalla.
- ❖ Al caballo y a los hombres por el frente.
- ❖ Por eso las hacen pandas, porque las montan tiernas.
- ❖ Déjalo que corcovee, que él agarrará su paso.
- ❖ De caballo cojo, hijo renco.

- ❖ De que la yegua es güilona, aunque la dejen maneada.
- ❖ Al caballo más flaco, se le cargan más las garrapatas.
- ❖ No hay vieja que al pensar en el trote, al recordarlo no de galope.
- ❖ Atórale que es mangana y déjate caer de espinazo.
- ❖ Jinete cansado, monta en asno sino tiene caballo.
- ❖ Quien a una bestia, hace mal es más bestia que el animal.
- ❖ Quien tiene mal caballo y manceba insana, tiene mala noche y peor mañana.
- ❖ Caballo viejo para cabalgar, leña vieja para quemar, vino viejo para beber, amigos viejos para conversar, y libros viejos para leer.
- ❖ El caballo, al mozo hace loco, y al viejo buen mozo.
- ❖ El caballo y la luna, de ladridos de perros no se curan.
- ❖ Coz de caballo es dolorosa, coz de burro es deshonrosa.
- ❖ En sudor de caballo, juramento de hombre y llanto de mujer, no hay que creer.
- ❖ Al cabo de un año, todo hombre habla de su caballo.
- ❖ Ata corto y piensa largo, y harás de rocín caballo.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Tente a las crines, que caer es de ruines.
- ❖ Aprieta las piernas y afloja la rienda, atente a las crines y no caerás de rocines.
- ❖ Antes que te ensille ensilla tú.
- ❖ Le gusta mamar, beber leche y agostar en buen potrero.
- ❖ La que al toser se atiende, tiene buena rienda.
- ❖ Charro grande y en flaca bestia, dicen los buitres es nuestra.

- ❖ Hasta de bien salió, dijo el rancharo, cuando la yegua lo tiro, al cabo ya me iba a pear.
- ❖ Ni plantes viña, ni domes potro, ni tu mujer, ni alabes a otro.
- ❖ Para el caballo la herradura, para la puerta la cerradura.
- ❖ Merece ir a pie, quien no cuida su caballo.
- ❖ Ni ¡ Ooo!, Tan corto, ni ¡ arre ¡ tan largo.
- ❖ No hay caballo viejo que no dé un relincho a tiempo.
- ❖ Quien de mozo no corrió, de viejo se desboco.
- ❖ No hay hombre cuerdo a caballo, ni enojón sin juicio.
- ❖ A tu amigo si no es charro, no le prestes tu caballo, pues te quedas sin caballo, sin amigo, en menos que canta un gallo.
- ❖ El oro se prueba con el fuego, la mujer con el oro, el hombre, con la mujer, y el caballo con el freno.

- ❖ El que apuesta a las carreras y no tiene callo, pierde las apuestas y el caballo.
- ❖ Es preferible jinete sin caballo, que caballo sin jinete.
- ❖ Hay que comprar caballo a quien heredo y no a quien compró, pues este sabe lo que le costó.
- ❖ La anquera, no es para el charro de domingo, sino para asentar el paso del mondingo.
- ❖ No te dejes guiar por jinete temerario, ni te dejes acompañar por el miedoso, el primero te desbarrancará y el segundo te dejará solo.
- ❖ Como el caballo de Tomás, cuando corre deja atrás.
- ❖ Quien menosprecia la yegua, ganas tiene de comprarla.
- ❖ Salió penco a penco y jugando.
- ❖ Se fue con todo y reata.

Entre Espuelas y Rebozos

- ❖ Si caballo quieres comprar, velo antes trabajar.
- ❖ Caballo ajeno, ni come, ni se cansa.
- ❖ El hombre doma al caballo, la mujer doma al hombre, pero a ella, ni Dios, ni el diablo la doman.
- ❖ Reunión de lobos, oveja muerta.

Glosario

A

Acasillado.- Peón que habita en la misma finca donde presta sus servicios.

Alcancías.- Juego o fiesta pública de a caballo, como el juego de cañas. Con la diferencia que así como es este juego se arrojan recíprocamente las cañas los caballeros. En el de alcancías se arrojan unas vasijas redondas y huecas de un barro muy delicado, como a manera de huchas o alcancías donde guardaban los muchachos el dinero.

Almartigón.- Cabezada tosca que se pone a las caballerías y aún al ganado vacuno para atarlos, tenerlos y llevarlos. Se compone de testera, quijeras, frontal, ahogador y fiador.

Alzada. - Llámese así la altura que los caballos miden de la parte más alta de la cruz al suelo, o de la cruz a la corona del casco.

Ahogador.- Cuerda o correa de la guarnición de las caballerías que oprime el pescuezo.

Amansar.- Hacer manso a un animal quitándole su natural fiereza.

Entre Espuelas y Rebozos

Amarra.- Correa que va desde la muserola al pretal y se le pone a los caballos para que no levanten la cabeza.

Amarre.- Amarradura; acción u operación de amarrar.

Amazona.- Mujer que monta a caballo; vestido de mujer para montar a caballo; mujer de espíritu varonil.

Andadura.- Paso de las caballerías en que mueven a la vez el pie y la mano del mismo lado.

Anca.- Parte superior de la grupa, a tras de los lomos o los riñones, entre las dos puntas de los cuadriles. Se le llama también “palomilla”.

Anquera.- Cubierta pesada de cuero de timbre, a modo de enagüilla, formada por gajos unidos entre sí y forrados de suela interiormente. Cubre el anca del caballo hasta una cuarta arriba de las corvas.

Aparejo.- Arreo compuesto de albarda, silla, freno, y demás piezas necesarias para aparejar una caballería.

Apearse.- Desmontarse de una caballería o carruaje.

Apretar.- Acción de ceñir el pretal alrededor del cuerpo del animal que se va a jinetear.

Apersogar.- Atar del cuello a un animal para que no huya.

Arción.- Estribera. Nombre que los charros y jinetes del campo dan a la arción. Las arciones de la silla charra son anchas y algo gruesas; Las que llevan sudaderas son más anchas en su parte inferior, junto al estribo.

Arcionar.- En la suerte de colear, levantar la pierna con arción y todo, enredando en su parte inferior por medio de una vuelta, el

Entre Espuelas y Rebozos

rabo del animal que se colea.

Arneses.- Voz genérica que significa todo aderezo, guarnición y equipaje del caballo.

Arrendar.- Educar una caballería a la obediencia de la rienda.

Arreos.- Guarniciones o jaeces de las caballerías de monta o de tiro.

Arzón.- El fuste delantero y el trasero de las sillas, que hoy sólo se usa para el campo y el toreo. No debe confundirse Arzón con borren o borrena.

Atajo de ganado.- Grupo de bestias cimarronas que se sitúan en los montes, y algunos atajos que por descuidos de sus dueños se fueron alzando poco a poco.

Ataujía.- Obra que los moros hacen de plata oro y otros metales, embutidos en otros, y con esmaltes de varios colores, y la cual sirve para guarnición de estribos, frenos, alfanjes, ect.

Arriero.- Persona encargada de conducir las caballerías.

Atuendo.- Conjunto de vestidos y adornos que se llevan puestos.

Avío.- Montura o conjunto de arreos de una caballería de silla.

B

Balonearse.- Inclinarsse estando a caballo para levantar alguna cosa del suelo o para tomar el rabo al colear.

Barriguero.- Correa que se pone en la barriga de las caballerías de tiro.

Entre Espuelas y Rebozos

Banderillero.- Torero que pone banderillas o dardos adornados en el cerviguillo a los toros.

Barbiquejo.- Una porción de cordel o sogá que se pone a los caballos en la boca y ciñe la barba para sujetarlos y guiarlos.

Bastimento.- Abastecimiento. Acción de abastecer.

Bastarda.- Estilo de montar, intermedio entre la jineta y la brida, es decir ni tan encogido de piernas como la jineta ni tan largas como a la brida; Lo usaron los antiguos caballeros después que dejaron la manera a la jineta.

Bastos.- Sendos faldones de cuero forrados con zaleas, que van unidos al fuste por su parte interior mediante unas correas de gamuza llamadas tientos.

Basto.- Cierta género de aparejos o albardas que a la moda extranjera, lleva las acémilas para la carga y para no lastimarse con ellas.

Bordador.- Persona que realiza una labor de relieve en tela o piel con aguja.

Borla.- Conjunto de hebras reunidas por uno de sus cabos.

Borrén.- Parte alta del fuste de las sillas de montar, adelante y atrás, antiguamente se le llamaba Arzón.

Bozal.- Gaza de reata, de cabestro, de cuero y hasta de varilla flexible, en la cual están ensartadas unas bolitas y barrilitos que van alternados. Se usa alrededor del hocico de las caballerías, para guiarlas, detenerlas, sujetarlas, arrendarlas e impedir que abran el hocico.

Entre Espuelas y Rebozos

Bozalillo.- Bozal delgado.

Brega.- Acción de bregar. Trabajar mucho moviéndose o yendo de un lado a otro. Luchar.

Breñal.- Terreno de breñas, tierra quebrada y llena de maleza.

Brida.- El freno del caballo, con todos sus aparejos de cabezada, riendas, bocado, etc.

Bridón.- El caballo embriado y ensillado a la brida, caballo de guerra, de combate.

Brío.- Energía, empuje, ánimo.

Brioso.- Que tiene brío, fogoso.

C

Cabalgadura.- Montura, animal sobre el que se va a montando. Caballería.

Cabalgar.- Estar o caminar sobre una caballería.

Caballería.- Animal equino de los que se emplean como montura. Sé ha usado esta palabra equivalente del arte de montar a caballo.

Caballeriza.- Cuadra. Local donde están instalados los caballos, pertenecientes a un dueño, junto con el personal que los cuida.

Caballista.- Hombre que entiende de caballos, monta bien y hace a veces de ello una profesión.

Cabestro.- Cuerda de cerdas de yegua, torcidas para estirar el caballo manso y poner doble rienda al caballo (Ronzal), en los

Entre Espuelas y Rebozos

ranchos le dicen Cabresto.

Cabezada.- De vaqueta delgada, con dos orejeras y con ahogador, es lo que sostiene al freno del caballo.

Cabresto.- Buey, mula o burro que le mancuernan otro animal al pescuezo y lo conduce.

Cabrío.- Ganado de cabras.

Cachirulo.- Refuerzo de gamuza o de paño que se pone a los pantalones de montar en su parte exterior. Los cachirulos suelen hacerse muy adornados.

Calabrote.- Cabo grueso hecho con nueve cordones colchados de izquierda a derecha, en grupo de tres y en sentido contrario cuando se reúnen para formar el cabo. De aquí el nombre para la toquilla, cierto tipo de herraje.

Calar.- Mover un caballo o bullirlo, con objeto de probar su estado de rienda, brío, agilidad etc.

Calzoneras.- Pantalón abotonado de arriba abajo, por los dos lados.

Canelo.- Alazán entrepelado de blanco, cara, crin, cola y cabo negros, de color canela.

Cantinas.- Sendas bolsas de cuero con tapas, que son parte de la silla vaquera mexicana. Se llevan a las pajuelas de los fustes, a tras de la teja y cuelgan una a cada lado. Sirven Para llevar los menesteres de los charros. Se componen de cuerpos, bolsas y tapas.

Cañas.- Juego o fiesta pública de a caballo, en que los caballeros divididos en varias cuadrillas, ejecutando diversos

Entre Espuelas y Rebozos

encuentros, huidas y escaramuzas, se arrojan de punta en unas cañas muy derechas, de ocho tercios de largo más o menos, cubriéndose cada una para evitar el golpe del contrario con una adarga que lleva en el brazo izquierdo y manejando no obstante este embarazo a su caballo con la mano de la brida.

Camino de Herradura.- Por donde transitaban personas a pie o semovientes.

Camino Real.- Por donde transitaban carruajes movidos por semovientes de ancho de 12 varas mexicanas.

Capar o Castrar.- Cortar los testículos de un animal.

Capadero.- Lugar donde se efectúa la capa de las bestias.

Caponera.- Yegua que con un cencerro sirve para guiar otras bestias o juntar la manada.

Caporal.- Quien tiene a su mando los vaqueros y el cuidado del ganado en el Rancho.

Carreta.- Carruaje de dos ruedas estirada por bueyes.

Catrín.- Persona de la ciudad con corbata y saco.

Cebo.- Alimento para atraer a algún animal.

Cecina.- Tira delgada de carne salada y puesta al sol para secarla.

Cerda.- Pelo grueso y duro de la cola y crines del ganado caballar.

Cigarro de Hoja.- Tabaco envuelto en hojas de maíz.

Entre Espuelas y Rebozos

Cincho.- Fajo de hilo o cerda para asegurar la montura al caballo, va de la contra látigo al látigo, lo correcto es cincha.

Coa.- Instrumento para labrar la madera.

Colmena.- Panal de abejas silvestres.

Colorado.- Pelaje de color rojo.

Colote.- Canasto largo de carrizo para llevar comisaria o cosas.

Colonche.- Forma antigua de llamar a los vaqueros de Tamaulipas que utilizaban vestimenta de gamuza.

Coralillo.- Pequeña víbora venenosa.

Corma.- Horqueta de madera de mezquite barrenada en sus extremos, que con un pasador se traba arriba de la pezuña o casco, impidiendo a los animales correr.

Corancho.- Res con cuerno ladeado.

Conicorto.- Cuernos chicos.

Carona.- Tela gruesa acojinada, generalmente de fieltro, que se pone entre la silla y el dorso del bruto, para evita rozaduras. Avío.

Castaño.- El pelo del caballo que es del propio color de la castaña madura, cuya capa en el bruto es muy apreciada.

Castoreño.- Sombrero fabricado con el pelo de castor u otra materia parecida como el fieltro.

Castrar.- Capar. Acto de extirpar los órganos de la generación o de la concepción de una bestia, macho o hembra.

Entre Espuelas y Rebozos

Cejar.- Hacer caminar la cabalgadura hacia a atrás.

Ceñidor.- Faja comúnmente de lana, algodón y otros materiales. Con puntas tejidas, conque se acostumbra ceñirse la cintura la gente del campo. El ceñidor mide por lo regular dos y medio metros de largo.

Cincho.- Faja tejido de hilo de algodón, de cáñamo o de cerda, con una argolla con hebijón (clavillo), en cada extremidad. Sirve para sujetar la montura al cuerpo de la caballería, pasando por la cinchera. Mide unos ochenta y cuatro centímetros de longitud, por diez o doce de ancho.

Colear.- Suerte vaquera que consiste en correr a caballo cerca de una res que huye, cogerle la cola y arcionar o por mejor decir ; pasar la pierna el jinete con arción y estribo, sobre la cola, dándole vuelta alrededor de la pantorrilla o mas bien dicho de la espinilla (amarrar). Abrir el caballo, estirar y tumbar al animal que se colea.

Colear a metemano.- Cuando dos o más coleadores arrancan tras de una res y colea el primero que agarra la cola.

Correón.- La correa que sirve para sujetar las espuelas.

Cortar.- Separar el ganado.

Cotona.- Chaqueta charra de gamuza.

Corral.- Recinto construido de madera para encerrar el ganado, amansarlo, herrarlo, curarlo, etc.

Correa.- Reata hecha de cuero crudillo, se trenzan con 4 u 8 tiras, se les unta cebo de res. Su trenzado y forma de amarrarse a muerte es único en el país.

Entre Espuelas y Rebozos

Corrida o Rodeo.- Junta general del ganado a la que ocurren vaqueros para identificar sus reses que pastan en agostaderos a campo abierto.

Corroca.- Res con oreja dañada o sin ella.

Cotón.- Chaqueta de gamuza de venado, cerrada sin bolsas ni cuello, sirve principalmente al vaquero para protegerlo de ramas y espinas del monte, también de abrigo, característico de Tamaulipas.

Criadillas.- Testículos de los toros que se guisan.

Cuaca.- Yegua charra.

Cuaco.- Caballo charro.

Cuajada.- Leche a la que se le puso cuajo, que separado del suero se muele para hacer queso.

Cuarta.- Instrumento para azotar al caballo, se hace con tiritas de cuero crudo tejidas sobre un corazón de ébano o de fierro, termina en pajuelas largas.

Cuartero.- Donde se traba la cuarta.

Cuatezón.- Res de cuernos para abajo.

Cuatro Narices.- Víbora venenosas de la huasteca.

Cuera.- Chaqueta de gamuza con grecas, filigranas y dibujos con flecos, la auténtica es de color café con blanco, parece ser que es originaria de Tula, es considerada la prenda típica de Tamaulipas.

Entre Espuelas y Rebozos

Cuerno de Pitar.- De vaca, emite un sonido para llamar al ganado o comunicarse entre los vaqueros. En castellano es Cuerna.

Cuero Crudillo.- Tiras solamente saladas sin curtir, utilizado en hacer arreos de vaqueros.

Cuerudo.- Figura singular de Tamaulipas. Vaquero que viste de gamuza. Canción Típica.

CH

Chaparreras.- Proviene de los zahones españoles, son de gamuza, abotonados sobre el pantalón, sirve para proteger las piernas y afianzarse a la silla de montar.

Charro.- Persona que practica en un lienzo las suertes de calar, colear, lazar o jinetear o que presenta a exhibición un caballo vestido a la usanza tradicional.

Chapetas.- Adornos de los sombreros jaranos, uno a cada lado, como a media caja.

Chapetón.- Rodaja con que se adornan los arneses de montar.

Charreada.- Nombre genérico que se da a los divertimentos en que se charrea.

Chicote.- Látigo de cuero trenzado.

Charretera.- Divisa militar de oro, plata, seda u otra materia, en forma de pala que se sujeta al hombro por una presilla y de la cual prende un fleco como de un centímetro de largo. Hoy solo se usa en trajes de gala.

Chilladora.- Víbora de cascabel.

Entre Espuelas y Rebozos

Chinaco.- Jinete del siglo XIX, cuya vestimenta y oficio, dan origen al charro actual.

Chiquero.- Lugar en donde se encierran los marranos o los becerros de leche.

Chirrión.- Látigo.

Chirriónero.- Caballo que arranca cuando se asusta o toca algo con las patas y se desboca sin obedecer el freno.

Chivato.- Chivo de 4 meses.

Chivo de Leche.- Cabrito, es aquel que no ha comido hierba, de pocos días de nacido.

Chivo Padre.- Semental caprino.

Chorrear.- Permitir que las vueltas de la reata corran sobre la cabeza de la silla con un animal lazado.

Chomite.- Adorno hecho con hilo de lana, con estambre de colores diversos, que llevan los charros en sus sillas de montar.

Chumeteado.- Adorno de estambre realizado en figura, para adornar bastos y parte de la montura.

D

Damasquinado.- Adorno propio para ciertos herrajes, con oro en fondo negro, clásico de Andalucía, España, originario de Damasco.

Dragona.- Fiador de la espada o de la pistola.

Entre Espuelas y Rebozos

Desjarretadora.- Instrumento que sirve para desjarretar toros y vacas, se integra de una media luna de acero, muy cortante puesta en el extremo de una vara del grueso y longitud de una pica.

Desjarretar.- Cortar las piernas por el jarrete.

Derramadero.- Parte del agostadero por donde se escurren las aguas de las lluvias generalmente es una parte verde.

Destetar.- Separar una cría de la madre para que no lo amamante.

Doble Rienda.- Como su nombre lo indica, son dos riendas por lo general hechas de crin de caballo, una sujeta al freno y la otra al bozal, sistema usado invariablemente por los vaqueros de Tamaulipas.

E

Embutido.- Moldeado. Operación con que se dan a las chapas de metal formas muy acentuadas.

Empicarse.- Acostumbrarse persona o animal a hacer algo. Los animales agarran el hábito de comer determinado alimento.

Encamisado.- Encubierto o disfrazado.

Encerrar.- Traer una o varias bestias del potrero o del campo, y ponerlas en el corral o en la caballeriza.

Esqueleto.- Silla de montar charra muy sencilla y liviana que consta del fuste, el herraje y una cantidad mínima de correa; No lleva cantinas y los bastos son muy recortados.

Enancarse.- Ir en las ancas de un caballo.

Entre Espuelas y Rebozos

Encomienda.- Derecho a percibir las rentas de cierto lugar, concedido por el rey a alguien.

Encuartado.- Animal que al ser lazado por la cabeza mete la pata entre la reata o bien cuando un caballo lo hace cuando se laza en él.

Enjaezar.- Poner los jaeces a las caballerías.

Enreatados.- Tiras de cuero comúnmente llamado peal y que circundando la campana del fuste de la silla vaquera mexicana, una a cada lado, sirven para unir el fuste a las argollas de las que parte el látigo y el Contra látigo.

En Pelo.- Montar sin silla.

Enseres.- Cosas como muebles y utensilios, que hay en una casa o en un local cualquiera para el servicio de él o de una profesión.

Epazote.- Planta silvestre que se utiliza en la cocina y como antihistamínico.

Escofina.- Instrumento del que hacen uso los herradores para limpiar ligeramente por abajo los cascos del caballo y las dobladuras de los clavos después de que les han puesto las herraduras.

Eses.- Son unos ganchos de alambre fuerte en forma de “S” que se usan en vez de anillas en el extremo de los cabestrillos y sirven para unir las riendas a éstos.

Estafiate.- Planta medicinal utilizada para detener la diarrea.

Estancia.- Finca de campo, especialmente la dedicada a la ganadería.

Entre Espuelas y Rebozos

Estanciero.- Dueño o encargado de una estancia (finca). Especie de mayoral, encargado de la vigilancia de los indios en las estancias.

Espiada.- Acechar a los animales en aguajes o pasos obligados.

Espiadero.- Aguaje o paso obligado para acechar reses ladinas o lazarlas.

Esquite.- Maíz tierno frito con chile piquín, Epazote y sal, típico en Tamaulipas.

Estribo.- Cada uno de los dos objetos que penden uno a cada lado de la silla de montar, en los cuales se meten y apoyan los pies.

Estribos con Tapaderas.- Los que sostienen los pies del jinete, los del vaquero son forrados con vaqueta y terminan en punta. Los tradicionales en Tamaulipas eran de forma triangular, no utilizados en la actualidad, lo protegen de espinas, troncos, etc.

Enverijar.- Evitar que se levante un animal derribado estirándole la cola por los hijares o bajo vientre.

F

Faenas.- Que hacer, tarea, trabajo. Actividad que alguien realiza con esfuerzo físico o mental. Cosas que alguien tiene que hacer.

Falsa.- Aplicase a la caballería que tiene resabios y cocea aun sin hostigarla.

Falsa rienda: la que pende del bozal, del cabezón o del filete.
Falsa barbada: correa o cadenilla que unida a las piernas, camas o cambas, pasa por una argolla central de la cadenilla de la barbada para impedir que el freno se empine.

Entre Espuelas y Rebozos

Farolito.- Torcedor que tiene en su parte media el cabestrillo, para evitar que se tuerza la cadenilla.

Florear.- Ejercicio que ejecutan los charros, que consiste en hacer difíciles y vistosas suertes y figuras con el lazo, a pie o a caballo, antes de lazar un animal como alarde de destreza en el manejo de la reata.

Fiador.- Correa que lleva a la caballería de mano o de contraguía a la parte de afuera de la guarnición. Cuerda que en la jáquima une el ahogador al bozal.

Fierro.- Marca para saber quien es el dueño de la res o bestia, se aplica por medio de hierro candente.

Filigrana.- Trabajo de orfebrería en que el oro o la plata forman un dibujo semejante a un encaje.

Finca.- Propiedad rústica o urbana. Particularmente terreno de extensión considerable que posee alguien, en el que puede haber montes, lagos y cualquier otro accidente de terreno, y también casas.

Fitografía.- Parte de la botánica que se ocupa de la descripción de las plantas.

Freno.- Sirve para dirigir el caballo. Se forma de patas, en su parte inferior van las cadenillas y en la superior las cabezadas, el bocado es la parte que va dentro de la boca del caballo y a su vez divide en sabores, asientos, uña y paletilla. Llevan bordado que es una cadenilla de metal que se ajusta por debajo de la barbilla. El freno trozado se usa en Tamaulipas para amansar potros.

Frontino.- Res de cualquier color con la cara blanca.

Entre Espuelas y Rebozos

Fuste.- Parte de la silla vaquera hecho de madera resistente, se compone de cabeza, en Tamaulipas es chica, tabla, teja, sin agarraderas, del fuste van los enreatados que lo unen con el resto de la montura.

G

Galope.- Marcha, la más veloz del caballo, en que éste avanza dando saltos sobre las patas traseras.

Galoneado.- Sombrero de charro, adornado con galones.

Gabán.- Manta semejante al jorongo, más angosta que éste, y que embocada llega un poco más debajo de la cintura.

Garrocha.- Vara larga rematada en punta o con un arpón de hierro. Particularmente, la que se emplea para picar a los toros en las corridas, o para dar saltos.

Galiseño.- Ganado caballar que proviene del árabe, más bien, chico y resistente.

Gamuza.- Piel curtida sin pelo, la más parecida es la de venado, se utiliza en Tamaulipas para hacer cueras, cotones, barboquejos, tientos y otros.

Gargantilla.- Vacuno de cualquier color con la papada con manchas blancas.

Gateado.- Res con color claro y rayas oscuras.

Gualdrapa.- Cubierta larga, de lana o seda, que se les pone a los caballos o mulas y llega casi hasta el suelo.

Grullo.- De pelaje gris cenizo.

Grupa.- Anca de caballo.

Entre Espuelas y Rebozos

Grupera.- Almohadilla que se coloca detrás de la silla de montar para poner alguna carga.

Guinduri.- Cualquier color con las ancas manchadas de blanco.

H

Haba.- Carnosidad que se les forma a las bestias en el paladar, impidiéndoles comer.

Hacer lado.- En la charrería, corre un jinete paralelamente a un animal, que huye, generalmente a campo abierto, con objeto de que dicho animal sea coleado o lazado por otra persona. También se dice hacer sombra, hacer lienzo, palear, etc. (En sentido figurado es ayudar encubrir)

Hebijón.- Punta de la hebilla.

Hebilla.- Objeto que se coloca en un extremo de una cosa en forma de tira, para poder unir a él otro extremo de la misma cosa o de otra; consiste en una anilla dividida por una barrita en la que va colocada una punta que puede girar; el extremo que ha de sujetarse se pasa por la hebilla y lleva un orificio, o más de uno, para que el conjunto sea graduable, por el que se mete aquella punta.

Hera.- Lugar dentro de la hacienda destinada a desgranar el trigo.

Herradero.- Faena para herrar el ganado.

Herraje.- Conjunto de herraduras y clavos. Conjunto de piezas de hierro o de plata, conque se guarnecen las sillas vaqueras.

Hembrilla.- Gasa que se forma en un extremo de la reata de

Entre Espuelas y Rebozos

lazar para que por ella corra la hebra.

Higas.- Piezas que conforman el ruedo de la anquera.

I

Ixtle.- Suelen los charros mexicanos llamar Ixtle a la reata de lazar.

Ijares.- Las partes del caballo que se notan a uno y otro lado de su cuerpo, entre la última costilla falsa y el hueso de la cadera.

J

Jaез.- Arreos. Adornos que se ponen a las caballerías. Adorno de cintas entrelazadas con que se adornan las crines.

Jáquima.- Bozal con cabezada frontil y fiador, que se pone a las caballerías para amansarlas, atarlas o conducir las. La jáquima de amansar es totalmente de cerda y más gruesa y resistente que la se emplea para otros usos.

Jarano.- Sombrero charro.

Jaripear.- Hacer los ejercicios de vaquería, como lazar, jinetear, colear, etc.

Jarrete.- Suele llamársele al corvejón del caballo.

Jato.- Conjunto de arreos de los animales de carga, jatear.

Jerga.- Tela de lana más o menos burda, para diversos usos. Hay jergas especiales, principalmente las llamadas de torzal, que se usan mucho para confeccionar los pantalones de charro.

Jineta.- El estilo de montar a caballo en sillas de borrenes muy

Entre Espuelas y Rebozos

altos, con los estribos cortos y las piernas encogidas que vino a evolucionar el modo de montar llamado “estradiota”, a la antigua, que era con los estribos muy largos, las piernas rectas y rígidas.

Jinete.- Hombre que va a caballo; se aplica como un adjetivo al que sabe montar a caballo o acostumbra hacerlo.

Jinetear.- Montar bestias cerriles o corcoveadoras.

L

Lancero.- Vaquero o torero que usa lanza. El que usa o lleva lanza como los vaqueros derribadores y los picadores de toros.

Látigo.- Tira de cuero de timbre que sirve para unir la argolla del enreatado, del lado de montar a la cincha, por medio del cual se aprieta la silla al lomo del caballo.

Lados.- La mayor o menor habilidad que un caballo tiene para girar o voltear. Parte fundamental de la cala de caballo en la que el caballo gira hacia uno u otro lado, posteriormente usando como pivote la pata del lado hacia el que gira.

Lazar.- Atrapar con la reata.



Entre Espuelas y Rebozos

M

Machero.- Cuadras para bestias mulares y burros.

Machorra.- Hembra que no esta apta para procrear.

Macheros.- Lugar destinado para los mulares.

Mangana.- Lazo que se arroja a las manos de una bestia, para atraparla y derribada al suelo.

Manilla.- Especia de guante, generalmente de gamuza de venado, de cuatro dedos descubiertos en sus extremidades, de uso exclusivo para la mano derecha. La usan algunos charros para precaverse de los rozones de la reata al chorrearse en la cabeza de la silla.

Mantilla.- Tela de lana semejante al zarape; de corte especial forrado de lona con dibujos en la orilla y fleco en su parte posterior. Se usa bajo la silla vaquera y encima de la carona o avío. Sobresaliendo como dos pulgadas alrededor de los bastos.

Mediacaña.- Labor que suele usarse para la incrustación (por lo regular en plata) de los herrajes de la silla de montar y sus accesorios, que consisten en rayas oblicuas o perpendiculares sobre una superficie cóncava.

Mitazas.- Son a modo de polainas que suben hasta el muslo.

Moro.- Caballo prieto entrepelado de blanco y con cara negra.

Muserola.- Bozal de cuero. Correa que aprieta el hocico del caballo.

Mancuerna.- Tira de cuero que se usa para mancornar. Pareja de animales mancornados.

Entre Espuelas y Rebozos

Mansedumbre.- Cualidad de manso, de no bravo.

Matadura.- Llaga o sentadura producida a una caballería por el roce del aparejo.

Matalote.- Se aplica a las caballerías flacas y endeblés, que, generalmente tienen mataduras.

Mayorazgo.- Patrimonio familiar que, según institución antigua que prevalece aún en algunos sitios, retransmite siempre al hijo mayor.

Menester.- Ocupación o trabajo de alguien. En plural utensilios necesarios para un oficio.

Merced.- Cosa, honor, perdón, etc., concedidos a alguien por un soberano.

Montura.- Animal empleado para montar sobre él. Guarnición de una caballería de montar; particularmente, silla.

Mostrenco.- Se dice de lo que no tiene dueño conocido.

O

Ojiva.- Figura formada por dos arcos que se unen por uno de sus extremos formando punta.

Ojival.- De forma de ojiva o con ojivas. Se aplica particularmente al estilo gótico.

Ordenanza.- Disposición dictada por alguna autoridad para la reglamentación de algo.

Orejano.- Animal que no tiene fierro. Mostrenco.

Entre Espuelas y Rebozos

Otate.- Bastón flexible y resistente hecho de madera del mismo nombre.

Overo.- Hovero, color parecido al del melocotón.

Orfebrería.- Arte de hacer objetos artísticos con metales preciosos.

P

Pachonear.- Tiempo de la suerte del coleadero que consiste en golpear el lomo del toro, antes de coger la cola.

Pachuqueña.- Camisa originaria de la ciudad de Pachuca en el estado de Hidalgo, de la cual deriva su nombre, y se caracteriza por ser corta para usarse fuera del pantalón.

Parejero.- En jerga de carreras de caballos, se llama al concertador de carreras de los caballos o al que corre Parejero o carreras de dos caballos.

Partidero.- Lugar en que parten los caballos en los carriles para carreras y en los lienzos o corredores para colear.

Peal (pial).- Lazo que atrapa las patas de una caballería.

Pechopretal.- Correa o faja que a sira por ambos lados a la parte delantera de la silla de montar, ciñe y rodea el pecho de la cabalgadura.

Pial a la vieja.- Es el pial más sencillo que se puede tirar. Consiste en tirar la lazada de una tamaño regular hacia las patas del toro y sin ningún adorno de floreo.

Pita.- Planta que constituye una de las variedades del maguey de cuyas hojas se extrae una hilaza muy apreciada para diversos usos especialmente para bordar monturas y demás artefactos

Entre Espuelas y Rebozos

del charro.

Proteón.- Tirón brusco y violento que se le da al potro, cuando esta lazado del pescuezo para que obedezca al cabestro o a la sogá, a fin de que se deje conducir para ser amansado.

Pajuela.- Parte final del azote. Parte trasera del fuste charro que queda después de la teja.

Pretal.- Cuerda que a modo de faja, se le pone a las bestias cerriles para que de ella, el que monta, se sostenga cuando jinetea.

R

Rabeoso.- Caballo que tiene el defecto de mover la cola circularmente cuando siente la aplicación de las espuelas.

Ramal.- Cabestro o ronzal que está asido a la cabeza de la bestia.

Rayar.- Para el caballo rápidamente, cuando va encarrerado, obligándolo a meter las patas y deslizarse.

Reata.- Cuerda o correa con que se sujeta a dos o más caballerías para que marchen en fila. Fila de caballerías que van sujetas con la reata.

Rebozo.- Prenda o parte de una prenda de vestir con la que se cubre la parte inferior del rostro.

Recua.- Grupo de caballerías que van juntas.

Redondel.- Círculo cubierto de arena, circundado por una valla de madera. Mide cuarenta metros de diámetro y en él se verifican muchas de las faenas charras. Se divide en tres partes iguales

Entre Espuelas y Rebozos

que son círculos concéntricos y se denominan tablas, tercios y medios.

Rejón.- Asta de madera con una punta de hierro y cerca de ella una muesca, que se emplea para rejonear.

Rejonear.- En el toreo de a caballo, clavar el rejón al toro, quebrándolo por la muesca que tiene cerca de la punta.

Reparar.- Corcovear. Movimiento extraño que hace el caballo porque se espanta o por resabio.

Repujar.- Trabajar una chapa metálica a golpes de martillo, haciendo en ella figuras de relieve. También se aplica al mismo trabajo hecho sobre otros materiales, como cuero.

Rienda.- Correa o cuerda de las dos que, sujetas a uno y otro lado del freno de las caballerías, sirven para conducir a éstas.

Remachar.- Golpear la cabeza de un clavo ya clavado, para introducirlo todavía más. Doblar a golpes la punta de un clavo ya clavado para que no se salga.

Rodeo.- Reunión de ganado mayor para recontarlo, reconocerlo, venderlo, sitio donde se reúne.

S

Sarape.- Manta de abrigo que usan los charros.

Sementera.- Siembra para la cosecha. Tierra sembrada.

Sillero.- Sitio en donde se guardan los arreos de montar a caballo. El que hace sillas o las vende.

Sudaderos.- Mantas que se usan sobre el lomo del caballo y debajo de la silla.

Entre Espuelas y Rebozos

T

Talabartero.- Hombre que se dedica a hacer cosas de cuero.

Tarabilla.- Enganche de las chaparreras para mantenerlas cerradas.

Tientos.- Tiras de cuero con que se unen fustes, bastos, cantinas, enreatados y contraenreatados en las sillas vaqueras.

Tiro.- El número de bestias que tiran juntas y a la vez de algún vehículo.

Toquilla.- Cierta adorno o defensa que se pone alrededor de la copa del sombrero en la parte que queda junto al ala del mismo.

Travesear.- Charrear, divertirse ejecutando las suertes charras.

Troje.- Lugar rodeado de paredes donde se almacena especialmente cereales.

Turma.- Llámese a la bolsa de los testículos del toro. Los charros forran con turmas las cabezas de las sillas vaqueras.

Tuzadero.- Faena para efectuar el corte de la crin al ganado caballar.

V

Vaquero.- Pastor de ganado vacuno.

Varear.- Azotar con la vara.

Z

Zahurda.- Establo para cerdos, chiquero.

Zaino.- Capa de un solo color. Caballo que no tiene señal alguna blanca o del color que fuere.

Entre Espuelas y Rebozos

Zalea.- Piel de oveja o carnero curtida con su lana.

Zarcillo.- Bestia de tiro que se agrega para ayudar a tirar. Brinco que suele adornar el freno.

Bibliografía

- ❖ (Chávez, 1993). La charrería: Tradición mexicana.
- ❖ (Gallardo, 1960). El libro del Charro mexicano.
- ❖ Reglamento de la Federación mexicana de Charrería, año 2000

Se terminó de imprimir este libro en Septiembre del 2003, en los talleres de Prograf S.A. de C.V. situados en Hidalgo Ote. 547, en Ciudad Victoria Tamaulipas, México, constando un tiraje d 300 ejemplares más sobrantes de reposición.